



NIGERIA

DOS MUNDOS, DOS REINOS

SILVIA PALACIO DE HIMITIAN

anatolé
editora





THE UNIVERSITY OF THE SOUTH ALABAMA

NIGERIA

dos mundos, dos reinos





Palacio de Himítian, Silvia Alicia
Nigeria : dos mundos, dos reinos . 1a ed. Ciudad
Autónoma de Buenos Aires :
Editora Anatolé, 2014.
112 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-1837-10-6

1. Espiritualidad Cristiana.
CDD 248.5

Fecha de catalogación: 05/05/2014

Editora Anatolé

© 2014 Editora Anatolé.

TE: (054 11) 4583-0031

e-mail: silviahimitian@gmail.com

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total de esta publicación, al igual que su almacenamiento o transmisión de cualquier modo, o a través de cualquier sistema o medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopias, grabaciones u otros sin la autorización escrita de: ANATOLE, en la dirección postal proporcionada.

Diseño: Estudio L&Arte // estudiolyarte@gmail.com
www.estudiolyarte.com.ar

PRIMERA PARTE

I.	Algo bastante extraño	07
II.	En viaje a Nigeria	08
III.	¿Un campamento?	09
IV.	El Youth Center	11
V.	Sábado a la tarde: Turismo dentro del campamento	12
VI.	La Iglesia: Redeemed Christian Church Of God	17
VII.	El pastor Enoch Adejare Adebayo	18
VIII.	La entrevista	19
IX.	El domingo	21
X.	La consulta apostólica y el reino de Dios	26
XI.	La conferencia de pastores y el reino de Dios	31
XII.	La noche del Espíritu Santo	37
XIII.	Un artículo	44
XIV.	Un poco de reflexión	49
XV.	Vuelo de regreso a casa	54
XVI.	En casa al fin	56
XVII.	Una carta	56
XVIII.	La respuesta	57

SEGUNDA PARTE: PONENCIAS Y NOTAS

CONSULTA APOSTÓLICA:

—	El reino de Dios y la transformación del individuo <i>Pastor Jorge Himitian (Argentina)</i>	60
---	---	----

—	El reino de Dios y la transformación de la iglesia <i>Pastor Phitsanunart Sritawong (Tailandia)</i>	70
---	---	----

—	El reino de Dios y la transformación de la sociedad <i>Pastor E. A. Adeboye (Nigeria)</i>	72
---	---	----

CONFERENCIA DE PASTORES:

—	Una iglesia para la transformación de la sociedad <i>Pastor Enoch Adebayo (Nigeria)</i>	80
---	---	----

—	El reino de Dios en la persona <i>Pastor Abe Huber (Brasil)</i>	83
---	---	----

—	Unidad, calidad, cantidad <i>Pastor Phitsanunart Sritawong (Tailandia)</i>	84
---	--	----

—	El reino de Dios y la sociedad <i>Pastor Ernest Komanapalli (India)</i> (Mensaje leído por el Pastor Giovanni Traettino, por ausencia del Pastor Komanapalli)	86
---	--	----

—	El reino de Dios y la sociedad <i>Pastor Jorge Himitian (Argentina)</i>	91
---	---	----

—	El reino de Dios y la transformación de los sistemas políticos <i>Pastores Yemi Obanure & Dele Olowu (Nigeria)</i>	101
---	--	-----

	Declaración de misión de AFI	106
--	-------------------------------------	-----

	Programa del congreso del Espíritu Santo	107
--	--	-----



PRIMERA PARTE





I. Algo bastante extraño

Lunes 24 de agosto de 2009. Ocho de la mañana. Mi marido se vistió y bajó a desayunar.

— ¿Sabés algo? La hermana Queen, de la iglesia The Redeemed Christian Church of God me envió un correo electrónico anoche. Me dice: «Haga usted todo lo posible por traer a su esposa a Nigeria».

Ya habíamos discutido el asunto y se había decidido que yo no iría. La razón de mi posible viaje a Nigeria, acompañando a mi esposo, era servir de intérprete para el grupo de habla hispana que asistiría a la Consulta Apostólica y a la Conferencia de Pastores de Apostolic Fellowship International (AFI). Pero el grupo de hispanos se había ido reduciendo hasta quedar solo dos personas: mi marido, que habla algo de inglés, y el pastor Christian Romo, de Chile, que viajaría junto con su hijo Robby, y él podría ayudarlo como intérprete. Así que mi presencia no resultaba necesaria en realidad.

Pero entonces llegó aquel extraño pedido. Era lunes. El vuelo a Nigeria estaba programado para el miércoles: South African Airways, SA227, 6,30 p.m. Mi marido me miró y preguntó:

— ¿Qué pensás del asunto?

No supe qué decirle. Había abandonado la idea del viaje y planeaba visitar a mi hija y su familia en Tandil por unos días. Pero al llegar el pedido, me pregunté si en realidad no sería que Dios deseaba que fuera. Aunque la cosa me parecía imposi-

ble. No tenía pasaje, ni visa, ni la vacuna contra la fiebre amarilla y no había tomado las píldoras para prevenir la malaria. Pero... ¿y si era algo de Dios?

— ¡Intentémoslo! El asunto es tan improbable que, a menos que Dios esté determinado a llevarme a Nigeria, nada va a salir.

— Bueno... creo que deberíamos comenzar por ver si es que hay pasajes disponibles en el avión del miércoles... Voy a buscar mi computadora...

Subió las escaleras y regresó inmediatamente con su laptop. Un par de minutos después anunciaba:

— ¡Siii, tienen pasajes! Voy a reservar uno para vos inmediatamente... por las dudas...

— Está bien. Pero me parece muy improbable que logremos todo lo que hace falta...

— Veamos. Ahora voy a llamar a la Embajada de Nigeria.

Marcó el número y habló con la asistente del cónsul. Le dijo que yo debería viajar con él en dos días. ¿Sería posible obtener una visa para ese entonces? Ella le pidió que esperara. Un minuto después regresó con la respuesta.

— El cónsul dice que si ustedes traen todo lo necesario, incluyendo las dos fotografías, pueden tener su visa lista mañana martes por la mañana.

— Muy bien. Vamos para allá inmediatamente.

Me miró sorprendido.

— ¡Preparate para salir! Dicen que es posible. ¿Tenés dos fotografías?

— No. Y tampoco tengo idea de dónde tomármelas por aquí cerca.

— Voy a preguntar en la óptica en la que me hicieron los anteojos la semana pasada. Creo que ellos también sacan fotos para documentos.

Llamó, y la respuesta fue que sí. De modo que me apresuré a arreglarme mientras él tomaba rápidamente su desayuno.

Me preguntaba: «¿Será posible que Dios desee que yo vaya? Es raro, sin embargo. ¿Por qué no nos lo hizo saber antes? Tal vez quiera asegurarse de que sepamos que esa es su voluntad. Bueno, veamos cómo salen las cosas».

Llegamos a la embajada en media hora, con todo lo requerido en nuestras manos, inclusive las dos fotografías. Siete minutos más tarde salíamos del lugar y nos dirigíamos al centro médico en el que se aplicaban las vacunas contra la fiebre amarilla. Alguien nos había dicho que probablemente tuviéramos que esperar varias horas para vacunarme porque generalmente hay muchas personas haciendo fila. No había nadie, así que en tres minutos me inyectaron y salí.

Contra toda probabilidad, allí estábamos, tres horas después de haber decidido darle una chance a aquel asunto tan extraño, con todas las cuestiones solucionadas. Una entrega a do-

micilio de la farmacia puso en mis manos las píldoras contra la malaria, así que me tomé la primera. Eran necesarias otras dos durante los siguientes dos días.

¡Y eso fue todo! Solo faltaba poner mis cosas en la valija... ¡No lo podía creer!

II. En viaje a Nigeria

Llegamos al aeropuerto Ministro Pistarini a las cuatro y media de la tarde. La autopista estuvo complicada en el trayecto debido a un «piquete». Algunos veteranos de la guerra de Malvinas, que no habían recibido un tratamiento justo por parte del gobierno, llevaban a cabo una protesta. Pero de todos modos llegamos a tiempo para el vuelo.

Hicimos una escala en Johannesburgo, donde debimos cambiar de avión para dirigirnos a Lagos, luego de una espera de cinco horas. El vuelo fue bueno, y al llegar a Johannesburgo nos encontramos en el aeropuerto con algunos otros delegados que iban rumbo a la conferencia: el pastor Christian Romo y su hijo Robby, de Chile, el pastor Abilio Chagas Pinheiro y su hijo Eddy, de Brasil, y los pastores Less Holmes y Kinda Greening, de Australia. Todos abordamos el mismo vuelo a Nigeria.

Llegamos al aeropuerto Murtala Muhammed, de Lagos, el martes a las 8.40 p.m. Allí nos esperaba el Comité de Protocolo de la Redeemed Christian Church of God (RCCG); ellos se hicieron cargo de todo y nosotros nos limitamos a seguir sus indicaciones. Había una furgoneta para llevarnos al Re-

/// Visita a los nuevos edificios



demption Camp, el campamento de la iglesia ubicado en el kilómetro 46 de la autopista Lagos-Ibadán. Ellos habían invitado a la Apostolic Fellowship International a realizar sus tres eventos en las instalaciones del campamento, lo que incluía hospedaje y comidas para cuantos participaran, libre de todo costo. ¡Sorprendente!

La gente que nos había venido a buscar era amable, prolija y eficiente. Viajamos en medio de la noche (hay una diferencia

de cuatro horas con Argentina), rodeando Lagos. Se veía muy oscuro en ciertos lugares. Mi marido pensó que tal vez habría un corte de luz, pero no era así. Aparentemente, la electricidad no es demasiado confiable allí. Los suburbios de la ciudad se veían muy pobres y no muy prolijos. Finalmente entramos en la autopista a Ibadán, y llegamos al campamento en unos cuarenta y cinco minutos.

III. ¿Un campamento?

Al entrar al Redemption Camp, notamos algunas cosas bastante inusuales. Vimos una cantidad de construcciones. Varias de ellas eran simples casas. Otras, apartamentos. Pero otras parecían edificios públicos.

— ¿Todos estos edificios pertenecen al campamento? —le preguntamos a la hermana Titi, que era la persona a cargo del protocolo.

— Sí... Tal vez mañana los llevemos en un tour por el campamento.





¿Un tour por el campamento? ¿Qué era ese lugar? Notamos que algunos edificios tenían carteles con inscripciones como «Banco», «Escuela secundaria», «Escuela primaria», «Biblioteca», «Laboratorio científico», «Universidad», «Centro de jóvenes», lo que nos dejaba perplejos. Finalmente llegamos al Redemption Resort, nuestro lugar de hospedaje, a unos cinco o seis kilómetros de la entrada del campamento. Incluía, como edificio principal, un hotel grande y hermoso, en el que se alojaría luego el grueso de los pastores asistentes a la conferencia, y varios otros edificios más pequeños, en uno de los cuales estaríamos nosotros. Se trataba de una construcción de dos plantas, con un amplio hall central, una galería-balcón en el piso superior, que se asomaba al hall, y alrededor de ocho cuartos con baño privado en cada planta, además de dos cómodos salones. El de la planta baja cumplía las funciones de comedor. Todas las habitaciones y salones contaban con aire acondicionado.

Fuimos recibidos por varios hombres y mujeres jóvenes (vestidos con ropa de distintas formas y cortes, pero realizada en la misma tela), muy prolijos, amables y eficientes, que se ocuparon de acomodarnos allí. Nos sentíamos bienvenidos y amados. El Sobreveedor General y su esposa, Enoch y Foluke Adeboye, nos enviaron saludos y nos informaron que nos encontraríamos a la mañana siguiente.

Así que esa noche nos fuimos a dormir muy sorprendidos por lo que ha-

/// Dos jóvenes del protocolo



bíamos visto, y profundamente intrigados, porque nos habían dicho que contaban con un auditorio que podía contener dos o tres millones de personas. ¡Nunca habíamos conocido algo semejante! ¡Ni podíamos imaginarlo!

Nos preguntábamos si todo eso sería real. Parecía real. Pero ¿podía serlo en Nigeria?

Antes de ir a nuestro cuarto nos cruzamos con otros delegados apostólicos que habían llegado antes que nosotros y ocupaban el edificio contiguo. Todos estaban en un estado de asombro similar. Se hacían preguntas. Y se mostraban ansiosos por realizar el tour que nos habían prometido. Finalmente nos fuimos a dormir. Las reuniones del Comité Ejecutivo programadas para los próximos dos días darían comienzo temprano a la mañana siguiente. Los delegados a esas dos reuniones ya habían llegado.

IV. El Youth Center

Comenzamos el viernes 28 con el desayuno, a las 8 a.m. Diez minutos antes de las nueve ya había dos furgonetas listas para trasladarnos al Youth Center (un centro de convenciones para jóvenes), donde se llevarían a cabo todas las reuniones. Al llegar allí, nos encontramos con un edificio nuevo de dos pisos, de ochenta metros de ancho por cuarenta de fondo. Hermoso. Con una inmensa playa de estacionamiento delante. Caben en el salón de ese centro siete mil personas cómodamente sentadas. Cuenta con plateas en el piso superior y tres cabinas para interpretación simultánea a tres idiomas

diferentes, además de diversas oficinas y pequeñas salas. Un enorme escenario se levanta en el frente; una tercera parte de él se destina a los músicos y cantantes, y tiene dos pantallas gigantes en las que se proyectan imágenes que se pueden ver con claridad desde cualquier rincón. Como el clima de Nigeria es realmente cálido y húmedo, el auditorio ha sido dotado de aire acondicionado. Fue construido en el término de un año, cuando AFI confirmó que la Consulta Apostólica y la Conferencia de Pastores se llevarían a cabo en Nigeria. Así que allí estábamos, para inaugurar ese centro.

Cuatro o cinco chicas y muchachos, con vestimentas coloridas, nos saludaron al entrar. La hermana Titi, encargada del protocolo, nos condujo a un salón más pequeño en un costado, apropiado como para unas veinticinco personas, con una gran mesa ovalada en el centro. Los pastores Enoch Ade-

boye y Dele Olowu ya estaban allí para darnos la bienvenida. El pastor Enoch Adeboye es el Sobreveedor General de la iglesia The Redeemed Christian Church of God, y estuvo presente en la primera reunión, pero luego informó que debido a sus muchas obligaciones y viajes no podría permanecer durante todo el evento. El pastor Dele Olowu, (que vive en Holanda y es el Coordinador General de RCCG para las Misiones a Europa) sería su representante en la Consulta Apostólica de la AFI y se encargaría de presidir la Conferencia de Pastores. Él también participó en las reuniones del Ejecutivo, llevadas a cabo el viernes por la mañana y por la tarde y el sábado por la mañana. Las comidas se sirvieron en el Redemption Resort.

No se habían programado actividades para la tarde del sábado, así que se decidió realizar durante esas horas el tour por el campamento. Descansamos un poco luego del almuerzo, y a las cuatro en punto llegaron las furgonetas para llevarnos a realizar el recorrido.



V. Sábado a la tarde: turismo dentro del campamento

En primer lugar visitamos la planta de tratamiento de agua. Un pequeño río atraviesa el campamento. En Nigeria, el agua pertenece al Estado, así que se puede usar, pero sin disminuir el caudal del río. Entonces, lo que aquellos cristianos del campamento hicieron fue cavar un canal de ocho metros de profundidad para contener el agua que iban a usar, de modo que en la superficie pudieran mantener la misma cantidad fluyendo. E iban bombeando el agua del canal, tomándola de una profundidad de cinco metros para no causar inconvenientes en su fluir. El agua allí tratada está libre de contaminación pero no es apta para beber. Se la purifica para usos de limpieza, lavado y baño. Para beber se extrae agua de una fuente subterránea, que luego se embotella y se vende.

El campamento precisa de una gran cantidad de agua para suplir las necesidades de sus 50.000 habitantes; pero el número de residentes se duplica y llega a los 100.000 durante la época escolar. Además, entre 2 y 4 millones de personas asisten a los encuentros especiales que se llevan a cabo en el campamento tres veces al año, para Navidad, Pascua y el aniversario de la iglesia. En esas ocasiones, la gente se queda allí una semana. ¡Necesitan agua para todas esas personas!

Pero, ¡un momento! ¿De qué estamos hablando? ¿Millones de personas? ¿No es este un campamento cristiano? ¡Sí! Pero con toda certeza no se trata de uno común y corriente.





/// Recorrido por la planta de
tratamiento de agua



El primer viernes de cada mes se lleva a cabo una celebración, la Noche del Espíritu Santo, que reúne alrededor de 1.000.000 de personas. Comienzan a llegar a partir del jueves por la tarde. El viernes a la noche, desde las 8 p.m. hasta las 4 a.m. del sábado, se ora, se escuchan predicaciones, se recibe sanidad, se comparte la Cena del Señor, y los nuevos le piden a Jesús que entre en sus corazones. ¡Necesitan agua para todas esas personas también!

Y uno se pregunta: ¿Dónde ubican todas esas multitudes? ¿Dónde comen? ¿Dónde duermen cuando se quedan a pasar la noche? ¡Esto no es una ciudad! ¿O sí? ¿Qué extensión tiene la propiedad?

— 20.000 acres (alrededor de 8.100 hectáreas) — responde la hermana Titi.

— ¿20.000 acres? —repregunto.

— Tan solo hemos construido en un diez por ciento de su espacio, pero siempre continuamos edificando. Ya lo verán. Vamos a mostrarles las casas, los apartamentos, las escuelas, la universidad...

Y lo vimos. ¡Increíble! Una gran escuela primaria (que consta de varios edificios) con alojamiento para los niños que viven lejos y solo regresan a sus casas en vacaciones. Una gran escuela secundaria, la Redemption High School, que cuenta con albergues para los jóvenes estudiantes que llegan de lugares distantes. Una enorme universidad con un campus para residentes y edificios en los que viven los maestros y profesores. Y una importante biblioteca. Y un centro comercial. Y un teatro. Y salas de conferencias. ¡Y..., y..., y...! ¡Si hasta algunas personas que suelen llegar desde el Reino Unido han construido sus propios lugares de alojamiento para cuando vienen de visita!

También cuentan con un hospital. Y una maternidad, en la que nacieron 90 bebés durante la última convención, a la que asistieron entre 3 y 4 millones de personas.

Pasamos frente a las oficinas de la escuela y también vimos las oficinas internacionales de RCCG, desde donde manejan las misiones a 114 países (tienen 400 iglesias solo en el Reino Unido y más de 380 en los Estados Unidos). Y vimos los cinco bancos privados que funcionan allí. Y la oficina de correos. Y los edificios de apartamentos que las iglesias de la RCCG levantan



para sus pastores y miembros. Y las casas que los miembros de la RCCG construyen, sea para vivir allí o para pasar algunas temporadas del año. Y las casas que un banco cristiano edifica para venderles a los miembros de la iglesia. Son casas con tres dormitorios, se venden U\$S 18.000, pero a las familias se les requiere que destinen uno de los cuartos para el uso de huéspedes, sea que los propietarios se encuentren en la casa o no. La tierra se otorga gratuitamente, pero siempre le pertenece a la iglesia. La familia tiene que pagar la electricidad y el pavimento. El agua es gratuita. Y se les requiere que pertenezcan a la Redeemed Church, que sean cristianos fieles, y que lleven adelante negocios o trabajos legítimos.

— Pero, ¿y qué de aquellos cristianos que no tienen ni dinero ni casa? ¿Ustedes se la proveen si ellos desean vivir aquí?

— Sí. Pero no hay demasiados en esa situación.

— ¿Les alquilan casas a los visitantes?

— Sí. Se pueden rentar a un costo diario de U\$S 50.-

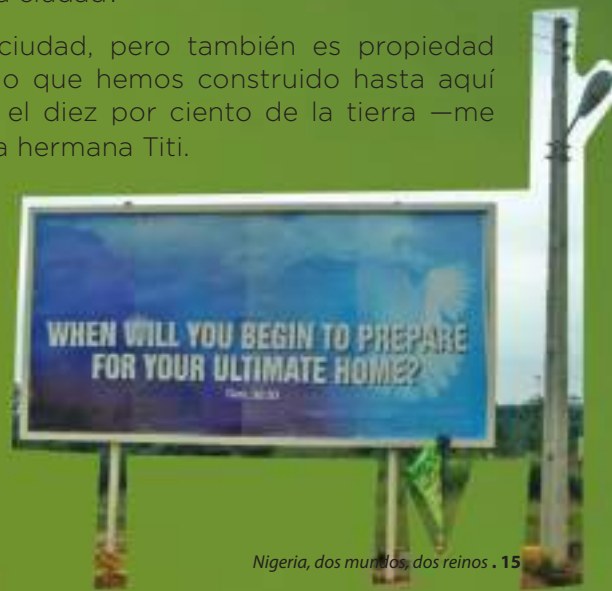
Hay dos iglesias grandes y varias pequeñas en el campamento.

/// La hermana Titi

Pasamos frente a diez nuevos edificios de departamentos a estrenar (con salones para convenciones incluidos) que se han levantado durante el último año. Están comenzando otros 14. También vimos 20 edificios para los pastores mayores, de 96 habitaciones cada uno, lo que totaliza 1920 cuartos. El gobierno ha instalado una comisaría dentro del campamento, también.

— Pero, ¿esto es un campamento o una ciudad?

— Es una ciudad, pero también es propiedad privada. Y lo que hemos construido hasta aquí ocupa solo el diez por ciento de la tierra —me respondió la hermana Titi.



Aún nos faltaba ver algo más: el estadio, la «Arena». Ese inmenso lugar en el que las multitudes se reúnen en ocasión de los grandes eventos. Primero pasamos frente a la antigua «arena», ahora utilizada para albergar hasta un millón de niños cuando se llevan a cabo los grandes encuentros, y también vimos el auditorio para los adolescentes y jóvenes, en los que suelen alojar hasta dos millones. Su construcción es sencilla: pilares que sostienen un techo; no se necesitan paredes.

Finalmente llegamos a la gran Arena. Se trata de una inmensa estructura, conformada por pilares y techo, que se extiende por 1.5 kilómetros de largo y 750 metros de ancho. Adentro y en sus contornos se pueden reunir hasta cuatro o cinco millones de personas. La mayoría de ellos sentados en bancos diseñados para cuatro o cinco personas. A lo largo de todo el lugar se cuelgan pantallas para retransmitir lo que sucede en el púlpito durante los encuentros. Bien alto, en el frente, podíamos observar el púlpito y las galerías para los pastores, el coro y los músicos. Nos impresionó mucho el tamaño de todo eso.

Debajo y detrás del púlpito existen diversos salones y oficinas. El pastor Enoch Adejare Adebeye esperaba a los apóstoles visitantes y a sus asistentes en su oficina. Estaban invitados a tomar el té con él, y a compartir una corta conversación, durante la que él respondería sus preguntas.

Pero antes de entrar en los pormenores de la entrevista, sería bueno conocer un poco sobre este movimiento y su líder.

/// La Arena



VI. La iglesia Redeemed Christian Church of God

Al llegar a Nigeria nos encontramos con esta breve historia del movimiento dentro del programa impreso de la Conferencia 2009 de la AFI:

«La Redeemed Christian Church of God se estableció en 1952. Inicialmente se trataba de una casa de comunión ubicada en la calle Willoughby Street, en Ebute-Metta, Lagos, y papá Josiah Akundayomi (nacido en 1927) la llamó “Glory of God Fellowship” [la Fraternidad de la Gloria de Dios]. Comenzando con apenas nueve miembros, esta fraternidad rápidamente creció a medida que se esparcía la noticia de los milagros que ocurrían en medio de ella.


«Las palabras “The Redeemed Christian Church of God” [La Iglesia Cristiana de Dios de los Redimidos], que forman el nombre de la iglesia, fueron recibidas en una visión por papá Akundayomi,

que era un hombre que no sabía leer. Durante aquella visita, Dios también le dijo que esa iglesia llegaría hasta los confines de la tierra y que cuando el Señor Jesucristo apareciera en su gloria, él se reuniría con esa iglesia. El Señor entonces hizo un pacto con papá Akundayomi, semejante al pacto hecho con Abraham en la Biblia. El Señor mismo le dijo que él supliría todas las necesidades de esa iglesia de un modo sorprendente si tan solo sus miembros lo servían con fidelidad y eran obedientes a su Palabra. Sobre ese pacto fue que se edificó la Redeemed Christian Church of God.

«La iglesia continuó reuniéndose en 9 Willoughby Street hasta que se pudieron adquirir algunos terrenos cercanos y se efectuó su traslado al actual emplazamiento de la sede central de la iglesia, en 1-5 Redemption Way (ex Calle del Cementerio), Ebute-Metta, Lagos.

«En algún momento, a principio de los 70, Dios le habló a papá Akundayomi con respecto a su sucesor. El Señor le dijo que ese hombre, que aún no era miembro de la iglesia, sería alguien joven y educado. Así que cuando un joven profesor universitario se unió a la iglesia en 1973, papá pudo reconocerlo en su espíritu como aquel del que el Señor le había hablado en el pasado. Ese hombre, Enoch Adejare Adebayo, que en ese tiempo era profesor de matemáticas en la Universidad de Lagos, muy pronto comenzó a participar de las actividades de la iglesia. Se convirtió en uno de los intérpretes de papá Akundayomi, traduciendo sus sermones del yoruba al inglés. Fue ordenado como pastor de la iglesia en 1975.

/// Yemi Obanure
Director General del Campus.



«Papá se preparaba para el encuentro con su Creador. Mandó a buscar al pastor Adeboye y pasó varias horas transmitiéndole detalles acerca del pacto y de los planes del Señor para la iglesia. A pesar de que un año antes de aquello el Señor le había revelado al pastor Adeboye que sería el sucesor de papá Akindayomi, todavía le resultaba muy difícil considerar la posibilidad de asumir una responsabilidad tan impresionante. Papá Josiah Akindayomi tenía 71 años cuando murió. En medio de algunas controversias, el nombramiento del pastor Adeboye se formalizó con la lectura de la declaración sellada de papá Akindayomi luego de su entierro.

«Desde 1981, se ha producido una franca explosión en cuanto a la cantidad de parroquias, las que crecieron a pasos agigantados. Según el último recuento, existen alrededor de 30.000 parroquias (con 2.500 parroquias establecidas solo entre 2007 y 2008) de la Redeemed Christian Church of God en Nigeria.

«Dentro de la escena internacional, la iglesia está presente en otras naciones africanas (Costa de Marfil, Ghana, Zambia, Malawi, Zaire, Tanzania, Kenia, Uganda, Gambia, Camerún y Sudáfrica. También en dos países del norte de

/// Pastor Enoch Adeboye

África). En Europa, las iglesias se han extendido en Holanda, Alemania y Francia. Y han alcanzado un número superior a las 400 congregaciones en Inglaterra, Escocia, Irlanda y Gales. En total son unos 27 los países europeos alcanzados. En los Estados Unidos hay parroquias en Dallas, Tallahassee, Houston, Nueva York, Washington y Chicago, y también en los estados caribeños de Haití y Jamaica. Sumando todo, RCCG está actualmente en 114 países del mundo.*

«Hoy todavía Dios sigue haciendo obras maravillosas a través de The Redeemed Christian Church of God, en todo el mundo. Uno de los programas más conocidos de la iglesia es la Noche del Espíritu Santo, un encuentro de milagros que dura toda la noche y se lleva a cabo los primeros viernes de cada mes en el Redemption Camp, ubicado en el km. 46 de la autopista Lagos-Ibadan. No tenemos cifras exactas sobre la cantidad de gente que asiste a esos eventos, pero siempre oscila entre las quinientas mil y el millón de personas. La Noche del Espíritu Santo ahora se lleva a cabo en Londres dos veces al año y también en otros lugares del mundo, según el Espíritu dirige»

VII. El pastor Enoch Adejare Adeboye

No le gusta que lo llamen apóstol, aunque lo es. Prefiere ser conocido como el pastor Enoch Adeboye, y es el Sobreveedor General de la Redeemed Christian Church of God. Su gente lo llama papi o papá Adeboye, y a su esposa, ma

* Varios de estos datos fueron actualizados por el pastor Olowu luego del encuentro.





/// El pastor Abilio Chagas, Jorge y Silvia Himition y la señora Folu Adeboye.

Adeboye. Realmente ese cuerpo de creyentes los ve como figuras paternas.

A los 31 años conoció al Señor. Ya había obtenido su título de doctorado en hidrodinámica y era profesor en la Universidad de Lagos, en la que enseñaba matemáticas. Corría el año 1973. Entonces se unió a la Redeemed Christian Church of God, en Ebute-Metta, y comenzó a hablarles del evangelio a sus colegas y a sus estudiantes. También alquiló un depósito de cacao en Ifewara, su ciudad natal, para usarlo como dependencia anexa de la iglesia, y llevó a cabo su ministerio allí durante quince años. En 1981 se convirtió en el nuevo líder de la iglesia RCCG, y ha estado conduciéndola desde entonces.

VIII. La entrevista

Entramos a su oficina. Él nos esperaba sonriente. Es una persona callada, pensativa y amable. Para nada la clase de líder occidental dinámico que pasa por encima de la gente y de las circunstancias en actitud triunfalista en su intento por lograr que las cosas se hagan a su manera. Se lo percibe como un hombre mucho más sereno, inteligente y espiritual de lo que estamos acostumbrados a encontrar en los puestos de liderazgo, y parece apegarse a un bajo perfil.

Se lo veía tranquilo y dispuesto a responder las preguntas que todos estaban ansiosos por hacerle.

— **¿Cómo y cuándo decidió comprar esta propiedad y venir a vivir aquí?**— le preguntó alguien.

— Bueno, yo solía vivir en una hermosa casa en Lagos cuando era profesor de la Universidad. Pero luego tuve que dejarla y trasladarme con mi familia a una más pequeña, con un solo dormitorio. Así que le pedí a Dios que me diera una casa con tres dormitorios, que era lo que necesitábamos. Dios me dijo: «No me pidas una casa. Estoy decidido a darte una ciudad». Y entonces me ofrecieron 4.5 acres (1.8 hectáreas) de tierra aquí. Este lugar solía ser el cuartel general de los ladrones de caminos, que andaban armados. Y además había víboras y animales salvajes. En 1983 nos mudamos a este sitio, luego de haber comprado un total de 27 acres (casi 11 hectáreas).

Pero después continuamos comprando tierra. Hoy contamos con una propiedad de 20.000 acres (8.100 hectáreas).

— ¿Qué factores considera como más importantes para que suceda un avivamiento en un nivel nacional?

— Pienso en dos cosas que se relacionan la una con la otra. En primer lugar, Dios crea un río y lo hace correr. En segundo lugar, él crea sed en la gente. Dios es aquel que provee el río, porque el avivamiento comienza en Dios. Cuando él desea producir un avivamiento, permite que los problemas nos desborden, de manera que lo busquemos. Por ejemplo, quince años atrás nuestra nación atravesó por una situación financiera tremendamente difícil. Muchos hombres de negocios y banqueros debieron abandonar el país, pero antes de irse se convirtieron a Dios y comenzaron a buscarlo. El Señor quería enviarlos al extranjero, y ellos no querían irse. Así que creó una situación que los obligó a hacerlo. Yo diría que si queremos experimentar un avivamiento, necesitamos dormir menos y orar más. Comer menos y ayunar más.

— ¿Qué impacto tuvo este avivamiento en el país? ¿Cuáles fueron sus efectos?

— Creo que produjo tanto efectos positivos como negativos. Uno de los positivos, por ejemplo, es que dos de las tres fábricas de tabaco que teníamos están ahora cerradas. Y los negocios no le es-

tán yendo bien a la tercera. Pero los musulmanes se sienten molestos por el crecimiento de la iglesia; solía haber 50 por ciento de musulmanes y 50 por ciento de cristianos en el país. Ahora el porcentaje ha cambiado. Los cristianos se han convertido en el 60 por ciento. El presidente actual es musulmán y ha puesto musulmanes fundamentalistas a dirigir las instituciones bancarias, lo cual les causa muchos problemas a los bancos de propiedad de cristianos. Cuando la luz brilla, la oscuridad ofrece resistencia.

Luego de que nos respondió unas pocas preguntas más, nos fuimos.



IX. Domingo

Las reuniones del Ejecutivo terminaron el sábado. La Consulta Apostólica comenzaba el lunes. El domingo sería un día libre. Pero tuvimos que levantarnos temprano porque varios de los apóstoles habían sido invitados a hablar en las reuniones dominicales de diferentes iglesias de la Redeemed Church en Lagos, a 46 kilómetros del Redemption Camp.

Mi marido debía predicar en una iglesia de RCCG llamada The King's Court, situada en Victory Island, un hermoso vecindario de Lagos.

Uno de los asistentes pastorales vino a buscarnos. El pastor principal, Ben Nwabueze se desempeña como jefe de gabinete del gobernador de la provincia de Lagos. Teníamos que llegar temprano porque ellos realizan dos reuniones, una después de la otra, dado que no hay lugar suficiente para toda la gente que concurre. Proyectan construir un edificio nuevo, más grande y adecuado a sus necesidades, en un futuro próximo.



/// El pastor Ben Nwabueze y una co pastora junto con Jorge y Silvia Himítian.

Hubo una reunión a las 9 y otra a las 10.30 de la mañana. Cuando llegamos, la iglesia estaba llena. Un coro formado por cinco o seis mujeres, muy bien vestidas con trajes de estilo occidental y elegantes sombreros, ya había comenzado a cantar, mientras cinco o seis músicos ejecutaban sus instrumentos. Tocaban estupendamente. Después de ellos, predicó mi marido. Yo lo interpreté al inglés. Y entonces acabó la reunión. Luego de un corto intervalo, comenzó la segunda. Dos terceras partes del auditorio se llenaron de nuevo. Otra vez se repitieron la hermosa música y la predicación. Después nos fuimos a almorzar en un restaurante cercano junto con los otros pastores y apóstoles.



A la tarde viajamos alrededor de una hora para llegar a Olumo Rock, una atracción turística que data de 1854. Está ubicada en el centro de la antigua ciudad de Abeokuta (nombre que significa «debajo de la roca»). Originalmente Abeokuta estuvo habitada por el pueblo Egba que encontró refugio debajo de Olumo Rock, o sea, la Roca Olumo, durante las guerras tribales que se produjeron en el siglo diecinueve. La roca le proporcionó al pueblo un refugio y al mismo tiempo un mirador desde el que monitorear los avances del enemigo, y eso los condujo a obtener el triunfo en la guerra.

Al viajar a lo largo de la autopista, vimos casas muy pobres y una cantidad de asentamientos precarios. Muy diferente de lo que habíamos observado en el Redemption Camp.

Parecía que nos movíamos entre dos realidades: la Nigeria secular y la Nigeria en la que el reino de Dios había tocado y transformado la vida de la gente. Esa transformación se podía percibir en términos de un nuevo tipo de vida. No tenía que ver con un mero progreso material sino con una comunidad de personas redimidas que vivían e interactuaban de un modo diferente. Hasta el aire que respirábamos parecía distinto. Había paz, orden, limpieza... presencia de Dios. Quiero decir que no se trataba solo de realidades físicas sino de algo que tenía que ver con una experiencia espiritual. No resulta fácil transmitir todo esto... no en palabras. ¡Uno tiene que verlo!

Entonces procuré entender por qué tantos teólogos colocan el reino de Dios (como realidad de una vida comunitaria) más allá de este mundo y de la historia, y lo ubican fuera de la tie-



/// En las calles de Abeokuta



/// Vista de la ciudad de Abeokuta

rra en un futuro eterno. ¡Parecería que demasiados de nosotros hemos abandonado toda esperanza...! Parecería que no podemos creer que sea posible que nuestro mundo termine en victoria. A una victoria espiritual me refiero. La victoria del reino de Dios aquí sobre la tierra. El triunfo del Espíritu de Cristo por sobre la naturaleza humana y la maldad, que nos han mantenido en división y muerte durante siglos sin fin. ¿Será posible que el reino de Dios venga al mundo? No encuentro mejor momento que este, en el que todas las ideologías están muriendo o desmoronándose. No quedan ya nuevos caminos que intentar... ¡ningún tipo de caminos, a menos que probemos el reino de Dios!

¿No dijo Jesús que el reino se había acercado? «...y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: “Se ha acercado a vosotros el reino de Dios”» (Lucas 10.9). ¿No señaló acaso que la ley y los profetas tenían vigencia hasta Juan (el Bautista), y que desde ese tiempo para acá el reino de Dios sería predicado y que deberíamos entrar en él? «La ley y los profetas llegan

hasta Juan. Desde entonces es anunciado el reino de Dios y todos se esfuerzan por entrar en él» (Lucas 16.16). ¿No está el reino entre nosotros ahora? «... porque el reino de Dios está entre vosotros» (Lucas 17.21). ¿Podría ser que no le hubiéramos dado su debida expresión comunitaria viviendo lo real de su posibilidad? ¿Por qué nos instó Jesús a buscar su reino, dejándole a él la provisión de todo lo demás? «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6.33). ¿El reino de Dios y su justicia constituye una experiencia personal o algo a ser vivido en comunidad aquí sobre la tierra? ¿Por qué nos enseñó Jesús a orar: «Venga tu reino» (Mateo 6.10)? ¿Se trata apenas de una expresión de deseo sin consecuencia alguna? ¿O acaso el reino de Dios es una forma de vida que la iglesia debe buscar como cuerpo de Cristo? Me pregunté todo eso cuando vi lo que vi en Nigeria.

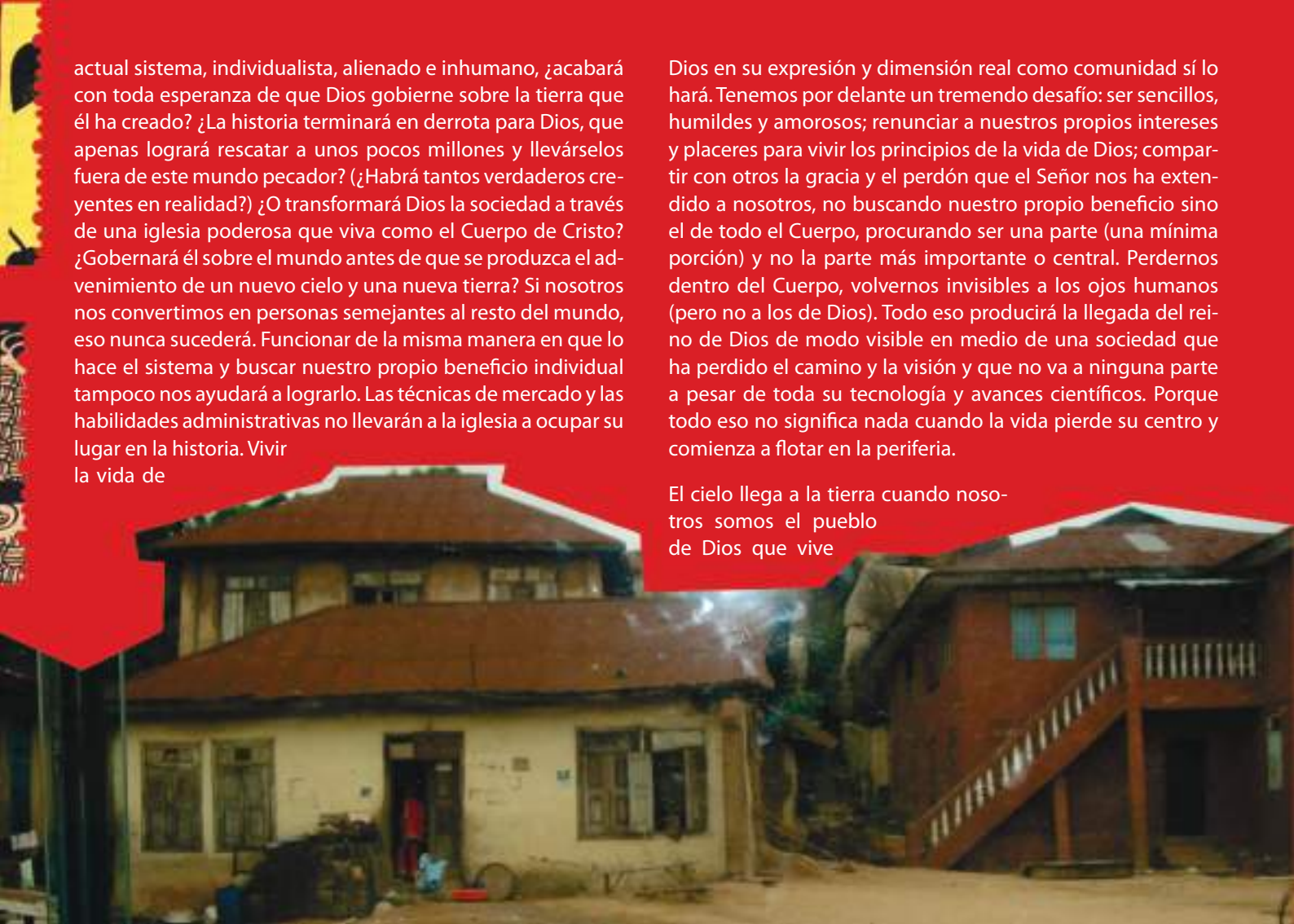
¿Es el reino de Dios una utopía que no puede vivirse aquí en la tierra? ¿Prevalecerán los sistemas humanos sobre el reino? El



actual sistema, individualista, alienado e inhumano, ¿acabará con toda esperanza de que Dios gobierne sobre la tierra que él ha creado? ¿La historia terminará en derrota para Dios, que apenas logrará rescatar a unos pocos millones y llevárselos fuera de este mundo pecador? (¿Habrán tantos verdaderos creyentes en realidad?) ¿O transformará Dios la sociedad a través de una iglesia poderosa que viva como el Cuerpo de Cristo? ¿Gobernará él sobre el mundo antes de que se produzca el advenimiento de un nuevo cielo y una nueva tierra? Si nosotros nos convertimos en personas semejantes al resto del mundo, eso nunca sucederá. Funcionar de la misma manera en que lo hace el sistema y buscar nuestro propio beneficio individual tampoco nos ayudará a lograrlo. Las técnicas de mercado y las habilidades administrativas no llevarán a la iglesia a ocupar su lugar en la historia. Vivir la vida de

Dios en su expresión y dimensión real como comunidad sí lo hará. Tenemos por delante un tremendo desafío: ser sencillos, humildes y amorosos; renunciar a nuestros propios intereses y placeres para vivir los principios de la vida de Dios; compartir con otros la gracia y el perdón que el Señor nos ha extendido a nosotros, no buscando nuestro propio beneficio sino el de todo el Cuerpo, procurando ser una parte (una mínima porción) y no la parte más importante o central. Perdernos dentro del Cuerpo, volvemos invisibles a los ojos humanos (pero no a los de Dios). Todo eso producirá la llegada del reino de Dios de modo visible en medio de una sociedad que ha perdido el camino y la visión y que no va a ninguna parte a pesar de toda su tecnología y avances científicos. Porque todo eso no significa nada cuando la vida pierde su centro y comienza a flotar en la periferia.

El cielo llega a la tierra cuando nosotros somos el pueblo de Dios que vive



los principios del reino que Jesús nos enseñó en el Sermón del Monte. Eso produce la conversión de la gente que nos rodea. Cuando los no creyentes observan a muchos de los que se llaman creyentes, ¿ven la vida de Cristo en su manera de

vivir y en sus logros? ¿Querrán ser como ellos? ¿Qué implicaría eso? ¿Convertirse de qué a qué? ¿Resulta una propuesta atractiva?... Pero yo vi gente correr para ir a entregarle su vida a Cristo en Nigeria.

Y a propósito, ¿por qué Nigeria? ¿Por qué una tierra que tiene el más bajo nivel de desarrollo humano, según el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas del año 2009 (que se obtuvo cruzando los datos de expectativa de vida [48.1 años, en el caso de Nigeria], PBI per capita [1083 dólares por año] y alfabetización [26,2% en gente de más de 15 años])?

¿No podía haber empezado Dios por alguna otra parte? No.

Él quiere recibir toda la gloria, la alabanza y el honor porque es el que

está haciendo todo esto. Desea mostrarle al mundo las maravillas y los milagros de su gracia y su poder, y va a presentar un increíble modelo de grandeza y amor a través de esta nación, que se convertirá en la admiración de todas las demás. Porque lo que las naciones «cristianas» de occidente le han hecho a África es escandaloso y vergonzante y Dios lo está revirtiendo para mostrar su tremenda gracia. No me sorprendería para nada que Dios llevara a Nigeria a liderar entre las naciones. No me sorprendería porque allí me contaron que durante las situaciones más difíciles que experimentó el país, millones, y millones, y millones de nigerianos clamaron incesantemente delante del Señor en oración día y noche, ayunando y golpeando a las puertas del cielo hasta que esas situaciones cambiaron. Ellos saben cómo vivir en expectativa de una acción de Dios. E insistirán ante él hasta que lleve a cabo esa acción. ¿Por qué no Nigeria? ¿Por qué no África para comenzar? ¡Si es posible allí, será posible en cualquier lugar! ¡Eso hace crecer mi fe! Después de todo, ¿no dijo Jesús que los últimos serían los primeros?

Dios está visitando la tierra con juicio. Y con misericordia. Aquellos que se humillen delante de él serán visitados con misericordia, transformación y gloria.

Pero yo estaba describiendo el domingo. ¿Cómo es que llegué aquí? Bueno, volviendo al tema, nos sentimos muy felices de encontrarnos con gente de esas iglesias, y al regresar al campamento fuimos a cenar y compartir experiencias con los otros pastores y apóstoles.



X. La Consulta Apostólica y el reino de Dios

Aunque parezca mentira, el tema general de los dos eventos, tanto de la Consulta Apostólica como de la Conferencia de Pastores, fue el reino de Dios. (¿No es increíble el Señor coordinando cosas?). Debíamos considerar diferentes aspectos del reino de Dios. Nadie imaginó que íbamos a ver mucho de eso en términos reales durante nuestra estadía en el campamento (¿o debería llamarlo ciudad?) Yo tenía alguna idea de cómo podría ser el reino de Dios. Ahora comenzaba a percibirlo en forma más clara. Y me sentía desbordada por el pensamiento de que fuera posible aquí sobre la tierra. ¡No podía creerlo del todo! Pero, si era factible y estaba comenzando a su-

ceder en algún lugar de este planeta, ¿no sería posible que se



esparciera de un modo impensable e impredecible como la gripe H1N1? Eso volvería al reino de Dios imparables, ¿verdad? Aún más, me hizo pensar que el reino de Dios no tiene mucho que ver con un programa, o un diseño, o nuestro propio accionar, sino con la acción directa e inconfundible de Dios y del Espíritu Santo que, al igual que el viento, sopla de donde quiere.



De todos modos, como no creo en las coincidencias, decidí incluir los discursos y ponencias de esos dos eventos como última parte de este libro, solo por si alguien deseara conocer las cosas que el Espíritu de Dios les está hablando a algunos de los apóstoles y profetas de nuestros días con respecto a los tiempos por venir, que ya están llegando.

La Consulta Apostólica se llevó a cabo en el salón central del Youth Center desde el lunes 31 de agosto por la mañana hasta el mediodía del miércoles 2 de septiembre. Asistieron ciento veinte personas, incluidos los apóstoles y sus asistentes.

Lunes 31 de agosto

Durante la primera mañana de la Consulta, el pastor E. A. Adeboye dirigió un mensaje de bienvenida y el pastor Giovanni Traettino realizó la presentación de los miembros de AFI.

Por la tarde, se trató el primer tópico, presentado por el pastor Jorge Himitian: El reino de Dios y la transformación individual (ver la ponencia completa en la última sección).

Reacciones y presentaciones

A las 6 p.m. hubo un tiempo para reacciones a la ponencia y aportes por parte de los participantes.

El pastor Adeboye señaló luego cuáles eran los requerimientos y cuál el procedimiento para acceder a la membresía de AFI, dado que muchos de los asistentes se mostraron interesados.

— Concordar con la declaración de misión y visión de la AFI (ver el documento en la última sección).



- Tener un ministerio apostólico reconocido por otros ministerios.
- Dar evidencias de un ministerio apostólico a través de la propia trayectoria y frutos.
- Contribuir (voluntariamente) con 500 euros anuales. Esa cifra incluye a todos los apóstoles que pertenecen a un determinado movimiento.

Alguien sugirió que se orara específicamente por los apóstoles a cargo de la AFI (algunos de ellos estaban ausentes debido a enfermedades) dado que estos encuentros resultaban muy importantes para la iglesia en todo el mundo.

Una de las preguntas planteadas fue: ¿Qué diferencias hay entre AFI y otras redes apostólicas?

«Participamos de una visión común entre nosotros con respecto al misterio de Cristo, al Cuerpo de Cristo, a la unidad de la Iglesia y al evangelio del reino», respondió Jorge Himitian.

Un participante africano señaló: «A nosotros los africanos nos gustan las cosas prácticas. Al irnos de aquí, necesitamos llevarnos algunas cosas prácticas y concretas».

Una cena especial

La pastora Folu Adeboye, esposa del pastor Enoch Adeboye, ofreció esa noche una cena muy especial en el salón comedor del hermoso hotel de cuatro pisos que constituye el edificio principal del Redemption Resort, a la que invitó a todos los apóstoles y sus asistentes. Buena comida. Buena música y danzas nativas tribales. Y muy buen tiempo de comunión.



Martes 1ro. de septiembre

Durante la sesión de la mañana, el pastor Phitsanunart Sri-tawong, de Tailandia abordó el tópico: Reino de Dios y transformación de la Iglesia, al que tituló, Plantar la Iglesia, plantar el reino, para producir transformación (ver un resumen de su mensaje en la última sección).

Luego el pastor E. A. Adeboye habló sobre El reino de Dios y la transformación de la sociedad. No siguió el lineamiento de su ponencia, sino que habló libremente, tocando otros aspectos del tema. En la ponencia (que se transcribe en la última sección) se puede echar un vistazo al pensamiento de este siervo de Dios.

Reacciones y presentaciones

Antes de la cena, a las 6 p.m., los participantes tuvieron acceso a un tiempo de reacciones y análisis de los tópicos abordados por los dos pastores. Enriquecedor.

Lo que resultó muy interesante fue la res-

puesta dada por el pastor Adeboye al preguntársele por qué se llamaba a sí mismo pastor cuando todo el mundo lo reconocía como apóstol, y hoy en día muchas personas utilizan la palabra apóstol como un título. Dijo:

«Jesús se llama a sí mismo pastor. La Biblia lo llama el Pastor de los pastores. Nuestra tarea es cuidar del rebaño: somos pastores. Lo importante son las funciones, no los títulos».

Entonces alguien le preguntó acerca de su estrategia en cuanto al establecimiento de iglesias. Respondió lo siguiente:

«Jesús dijo: Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. Así que dondequiera que hayan dos o tres personas, nosotros comenzamos una iglesia. La estrategia es muy simple: cuando uno inicia algo a lo que denomina "iglesia", es Dios el que se encarga de edificarla, porque él dijo edificaré mi iglesia. Cuando recién comenzábamos en Londres, éramos cuatro, incluyéndome a mí. A uno lo nombramos pastor, a otro, responsable de la educación de los niños, y yo fui reconocido como el sobreveedor. Deliberadamente nos pusimos tremendos nombres. Estábamos comenzando algo pequeño, pero se lo confiábamos al dueño y constructor de la Iglesia. Hoy somos miles. Tenemos 400 iglesias en el Reino Unido».

Al responder con respecto a las recompensas que podemos esperar del Señor, dijo:

«Existen privilegios y responsabilidades. Necesitamos santidad para llegar al cielo. Jesús le dijo a Nicodemo que una



persona precisa nacer de nuevo para entrar al reino. Eso tiene que ver con el pasaporte y la visa. Uno tiene que asegurarse de entrar al cielo. La santidad tiene dos aspectos: el divino y el humano. El aspecto humano es obedecer siempre. Esa es nuestra responsabilidad. Una vez que el tema de ir al cielo queda solucionado, se puede hablar acerca de las recompensas. Muchos de aquellos que predicán la prosperidad son lobos disfrazados de ovejas. Lo que se proponen es esquilmar a las ovejas. Los únicos que prosperan son esos ministros. La doctrina de la santidad incluye todos los aspectos. Si uno es santo, Dios lo recompensará. Así que enseñamos la ley de la cosecha dentro de ese marco. Si uno siembra, segará su cosecha».

Miércoles 2 de septiembre

Hubo un tiempo para conclusiones, conducido por el pastor Giovanni Traettino. Muchos de los asistentes compartieron sus perspectivas.

También se produjo un momento profético. Un pastor de Francia pidió perdón a los hermanos africanos por los atropellos cometidos por Occidente en contra de África. Algunos otros transmitieron palabras que habían recibido del Señor. Y una visión. En ella, dos ejércitos se disponían a una confrontación. Los dos comandantes, junto con un pequeño grupo, se dirigieron el uno hacia el otro. Cuando se acercaron, el comandante del ejército de Dios, con toda calma tomó la ban-

dera del otro grupo de manos del abanderado, y dijo en voz suave y firme: «Yo estoy a cargo ahora». Dio media vuelta y se alejó, junto con su gente. El otro comandante y su grupo quedaron atónitos, pero calmos y resignados, como diciendo: «Sabíamos que este momento llegaría tarde o temprano». Y permanecieron quietos en su lugar. Entonces vino la palabra: «Levántate, África, porque tu tiempo ha llegado», dice el Señor. Isaías 9 fue el marco de referencia.

A la tarde daría comienzo la Conferencia de Pastores.



/// Sra. Folu Adeboye y
Sra. Silvia Himittian

XI. La Conferencia de Pastores y el reino de Dios

Miércoles por la tarde

El miércoles 2 de septiembre, por la tarde, 2.000 pastores (hombres y mujeres) se reunieron en el Youth Center para dar inicio a la conferencia. 1.400 de ellos pertenecían a la Redeemed Christian Church of God, aunque solo se les habían reservado 1.000 asientos, debido a que el resto estaba abierto a la asistencia de pastores de otras iglesias. Sin embargo, el hecho es que RCCG cuenta con más de 100.000 pastores. Así que, ¿de qué modo determinar quiénes asistirían y quiénes no? El pastor Enoch Adeboye decidió recibir las solicitudes a través de Internet: aquellos que las presentaran durante la primera hora luego de abierta la inscripción serían los que asistieran a la conferencia; y fueron 1.400 los que las presentaron. Así que se los aceptó a todos.

Luego de un tiempo dedicado a la adoración, el pastor Adeboye dio la bienvenida a los pastores que habían llegado. Y el pastor G. Traettino ofreció una panorámica de la AFI (Apostolic Fellowship International) durante la última década.

Mencionó que AFI tuvo sus comienzos en 1999, cuando el pastor Pierre Truschel, un apóstol de Francia, invitó a algunos de los ahora miembros a una conferencia internacional. En ese encuentro ellos sintieron la necesidad de crear un círculo más íntimo de ministerios apostólicos que tuviera una visión semejante y objetivos comunes, tal como buscar la unidad de la Iglesia y su edificación, de modo que la Iglesia pudiera llevar a cabo su misión en la tierra. En el año 2000 se organizaron como una fraternidad apostólica internacional.



El propósito de la fraternidad es trabajar juntos como ministerios apostólicos, conscientes de que se necesitan unos a otros, dado que pertenecen al mismo y único Cuerpo de Cristo.

Presentó al Grupo de Conducción Central:

Giovanni Traettino, de Italia

Jorge Himitian, de la Argentina

Abilio Chagas, de Brasil

Ernesto Bretscher, de Italia

Christian Romo, de Chile

Phitsanunart Sritawong, de Tailandia

Abe Huber, de Brasil

Less Holmes, de Australia

Ernest Komanapalli, de la India (ausente debido a un problema de salud)



El grupo se encontró:

En el año 2000 en Italia

En el año 2001 en el Reino Unido

En el año 2002 en Brasil

(Primer encuentro de la Consulta Apostólica)

En el año 2003 en la India (Consulta Apostólica)

En el año 2004 en España (Consulta Apostólica)

En el año 2005 en la Argentina

(Consulta Apostólica y Conferencia de Pastores)

En el año 2006 en Tailandia

(Consulta Apostólica y Conferencia de Pastores)

En el año 2007 en Italia

(Consulta Apostólica y Conferencia de Pastores)

En el año 2008 en Chile

(Consulta Apostólica y Conferencia de Pastores)

En el año 2009 en Nigeria

(Consulta Apostólica y Conferencia de Pastores)



Los temas principales abordados por la AFI fueron:

El ministerio apostólico y la unidad de la Iglesia

(2002, 2003)

El progreso de la Iglesia hacia su plenitud

(2004, 2005, 2006, 2007)

El reino de Dios, Iglesia y Sociedad

(2008, 2009)

En 2008 se dio comienzo a la consideración del tema El reino de Dios, Iglesia y Sociedad a través de tres conferencistas:

Pastor Carlos Mraida, de la Argentina, desarrollando el tema Iglesia y sociedad,

Pastor Jorge Himitian, de la Argentina, enfocando el tema Orar y trabajar por el cambio de la sociedad,

Pastor Giovanni Traettino, de Italia, presentando el tema reino de Dios, Iglesia y sociedad.



Y ahora, en Nigeria, se continuarían tratando diferentes aspectos del tema principal


Luego de una pausa para café, el pastor Enoch Adeboye se dirigió a la audiencia para abordar el tema: Una Iglesia para la transformación de la sociedad. (La ponencia se encuentra en la última sección).

Jueves 3 de septiembre

La adoración comenzó a las 9 de la mañana en punto, conducida por un maravilloso coro y un excelente grupo de músicos. Las chicas estaban vestidas con faldas y chaquetas blancas con pequeñas flores en azul, y los varones con trajes blancos. Luego hizo su presentación un segundo coro, vestido con ropa oscura y boinas celestes. Este coro fue acompañado por una flauta.

La señora Folu Adeboye condujo un devocional basándose en Hechos 9.

Transformación es cambio, dijo. Pablo perseguía a la iglesia, pero luego fue transformado por el poder de Dios. No importa lo que hayamos hecho antes, pues cuando nos encontramos con Jesús podemos ser transformados. Necesitamos salir y predicar para que la gente sea transformada por el evangelio. Y cuando descubrimos en un hermano o en una hermana algo que no es correcto, no nos juntemos para criticar.



Comencemos a orar por esa persona de inmediato. Los dones y bendiciones que se nos han dado son para edificar a la iglesia, no para destruirla. Necesitamos sabiduría para edificar, y caminar en el temor del Señor para que la iglesia sea transformada.

El pastor Abe Huber, de Brasil, luego presentó a la audiencia un mensaje sobre El reino de Dios en la persona. Específicamente se refirió a como resucitar a un cristiano agonizante, basándose en 2 Reyes 4.8-37. (Ver un resumen en la última sección).

Luego, en la segunda parte de la reunión, el pastor Ernesto Bretscher leyó la ponencia del pastor Ángel Negro sobre El reino de Dios en la familia; el pastor Negro estuvo ausente debido a una cirugía de by-pass en su corazón, y por el accidente de uno de sus hijos. Resumiéndolo, el mensaje señalaba lo siguiente:



El cristianismo es la «religión» de la vida cotidiana; es un estilo de vida. Dios es el Dios de las familias: ama a las familias y busca su bien último. Él les da forma a familias enteras para incluirlas como su pueblo. Jeremías 31.1 dice: «Yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo». De modo que nuestras familias han sido incluidas en los propósitos de Dios.

Jesús nos enseñó a establecer hogares sólidos, contruidos sobre la roca y no sobre la arena.





Dios estableció el fundamento del matrimonio, que es el siguiente:

Que marido y mujer reconozcan a Jesucristo como Señor

Que la esposa se sujete al liderazgo del marido

Que el marido ame a su esposa como Jesús ama a la Iglesia

Que marido y mujer mantengan su unidad y se sujeten al Cuerpo de Cristo

A las 4 p.m., luego del almuerzo y de un tiempo de descanso, el pastor Phitsanunart Sritawong, de Tailandia, dio un mensaje sobre Unidad, calidad, cantidad: la Iglesia se encamina hacia su plenitud. (Ver resumen de su presentación en la segunda sección).

El pastor Giovanni Traettino entonces leyó el mensaje preparado por el pastor Ernest Komanapalli, de la India, sobre el tema reino de Dios y sociedad: los pobres y perseguidos, dado que el pastor Komanapalli no estaba presente por un problema de salud. (Ver su ponencia en la última sección).

La reunión terminó con la Santa Cena.





Luego el pastor Jorge Himitian, de la Argentina, abordó el tema El reino de Dios y la sociedad: Sistemas económicos. (Buscar esta ponencia en la segunda sección).

Finalmente el pastor Yemi Obanure, de Nigeria, presentó un último mensaje, sobre El reino de Dios y la transformación de los sistemas políticos. (Ver esta ponencia en la segunda sección).

Luego, el almuerzo y tiempo libre. En una ansiosa expectativa de la Noche del Espíritu Santo, a llevarse a cabo en la Arena. Se esperaba la asistencia de un millón de personas (tal vez un poco menos, porque acababan de realizar uno de sus tres grandes encuentros anuales de una semana de duración). Comenzaría a las 8 en punto de la noche y se extendería hasta las 3 o las 4 de la mañana. ¡Sería bueno dormir una siesta!





/// El púlpito y el sector de pastores

XII. La Noche del Espíritu Santo

No estaba lista para encontrarme con tanta gente. A veces vemos pasar grupos numerosos de personas que se dirigen a algún estadio de fútbol, y que suman en total 40, 60, o tal vez 80 mil asistentes. Eso ya es una gran multitud. ¡Pero cerca de un millón! Con toda seguridad sería algo muy descontrolado, con gente bullendo por todas partes. Pero no fue así. Cuando llegamos, vimos a la gente caminar ordenada y feliz y entrar bajo aquella inmensa techumbre. Los 120 autobuses de propiedad del campamento iban y venían constantemente a la autopista para traer a las personas que no se habían trasladado en sus propios vehículos. Los inmensos espacios de estacionamiento estaban llenos. Había automóviles, autobuses y otros vehículos aun a los costados de los caminos en muchas cuadras a la redonda. No resultaba nada fácil llegar a ese lugar. La camioneta nos dejó en el estacionamiento frente a la Arena. Caminamos junto con la gente hasta entrar al corredor que nos llevó a una especie de tribuna que albergaba a unos 1.000 pastores. A su lado, a la izquierda y unos escalones más abajo, se ubicaba un enorme coro de alrededor de 2.000 personas. Delante de ellos, algunos escalones más arriba, los músicos y un selecto grupo de voces ya ejecutaban sus instrumentos y cantaban. ¡Maravilloso!

/// El coro de 2.000 voces



Nos sentaron en la primera fila. Podíamos ver desde allí esa inmensa masa de gente que se extendía por cientos de metros. Se sentaban hasta seis personas en bancos diseñados para ubicar a cuatro o cinco. Filas, y filas, y filas de esos bancos. Había muchos sentados en el piso también. Y allí estaban las pantallas, colgando del techo, para repetir las imágenes generadas en el púlpito, de manera que todos pudieran ver.

Me llamó la atención la calma y la paz que reinaban en el lugar. Otro espíritu. Tendemos a relacionar la enormes multitudes con gritos, tonos de voz fuerte, inquietud, desasosiego y cosas por el estilo. No era así en este caso. ¿Habría tantas personas como ellos habían dicho que vendrían? Robby, el hijo del pastor Christian Romo, descendió y caminó por los pasillos.

Nos contó que más de la mitad de la Arena estaba completa. Y se nos había dicho que podía albergar a dos millones o dos millones y medio de personas bajo techo. Así que era verdad. Sin gritos, sin desmanes, sin multitudes inquietas. Agradable.

Luego, la música. Luego, las canciones, viejas y nuevas. Todo tipo de ritmos. ¡Hermoso! ¡Qué tremendos ejecutantes y cantores! Hacía rato que no escuchaba música tan espiritual y ejecutada con tal profesionalismo. Si es que alguna vez había oído algo semejante. Era música del Espíritu. ¡Y se los veía tan espontáneos y felices mientras hacían su música!

Entonces predicó un pastor nigeriano, y se lo tradujo del inglés al dialecto que la mayoría de la gente habla en esa zona.



/// La predicación



Después el pastor Enoch Adeboye presentó a los apóstoles de AFI. Ovación. Le dijo al pueblo que ellos eran la bendición que Dios les estaba enviando. Ovación. Tres de los apóstoles, Giovanni Traettino, Ernesto Bretscher y Abe Huber, dieron un corto mensaje. Fueron muy bien recibidos. La única cosa que mostraba que había allí una inmensa multitud reunida eran los «amenes» y «aleluyas» que se escuchaban en respuesta a la proclamación de la palabra de Dios. Impresionante. Llenos de fe y de fuego. Sin estruendos. Sin descontrol. Diferente. Muy al estilo del reino de Dios. Algo que nunca había visto antes en una medida tan vasta. ¡Posible! Resultaba tan sanador escapar de la inquietud general de nuestras formas modernas... ¿No podríamos disfrutar de algo como esto en Argentina, Chile o Brasil, y tener territorio perteneciente al reino de Dios por todas partes? Porque, en realidad, la gente actúa de un modo diferente en un pedazo de tierra gobernado por el Espíritu de Dios.

Durante las varias horas que siguieron, hubo música, oraciones, confesión de pecados, diversas predicaciones. Se oró por necesidades específicas, tales como trabajo, salud y el fruto del vientre. Es una práctica común dentro de la RCCG orar por el fruto del vientre. Y Dios responde de una forma increíble porque él es nuestro Sanador y el que nos bendice. ¡Es una sensación muy linda ver a tanta gente creerle a Dios y aferrarse a su misericordia! Me parece que hasta lo hace sentir bien a Dios. Porque él responde, y responde, y responde los pedidos. No parece cansarse. Nunca. ¡Tan linda gente! ¡Y un Dios tan lindo!

El pastor Enoch Adeboye predicó su sermón. Me sorprendió. No dejaba de proclamar palabra de Dios. Y continuaba proclamándola. Y continuaba proclamándola. ¡Era tan bueno! Y tan depurador. Muy pocas veces uno escucha tanta palabra de Dios dirigida al pueblo en un solo sermón. Escuchamos un montón de sermones, eso sí. Una vez le pregunté a Dios por qué muchas de las predicaciones que oímos son largas, estructuradas de modo arbitrario, y armadas en base a diversos versículos tomados de aquí y de allá. (Muchas veces ni siquiera podríamos señalar a qué apuntan). Dios me respondió de una manera sorprendente: «Yo les di mi Palabra. Ellos inventaron los sermones». Bueno, ese no era el caso del pastor Adeboye.

Luego hizo un llamado al arrepentimiento. Instó a aquellos que nunca le habían entregado sus vidas a Cristo y a los que se habían alejado de él siendo ya creyentes a que pasaran al frente. Y dijo: «Voy a contar hasta diez, lentamente. Ese será el tiempo que tengan para venir. Luego oraré por aquellos que desean entregar sus vidas a Cristo». La gente venía en torrentes por los pasillos. Algunos corrían. Pronto llenaron el espacio que había frente al púlpito, unos pocos metros más abajo. Le pregunté a mi marido: «¿Cuántas personas hay allí? ¿Te parece que serán unas 5.000?» Me miró sorprendido: «¡Por lo menos debe haber entre 15 y 20 mil personas!» ¡Tremendo!

Luego los consejeros oraron por ellos y los atendieron en forma individual (¡a toda esa multitud!).

Eso sucedió alrededor de las 12 de la noche. La reunión continuó hasta las 3.30 de la mañana, o quizá hasta las 4, con canciones, adoración, oraciones, predicaciones, y bautismos con el Espíritu Santo.

El pastor Adeboye les envió un mensaje a los apóstoles, requiriéndoles que se presentaran en su oficina a las 3 en punto para saludarlos de despedida. Así que todo el grupo estuvo allí a esa hora. Él entró y se despidió de nosotros apresuradamente. Nos dijo: «Hago esto rápido porque no quiero que ustedes queden atrapados en medio del embotellamiento de tránsito que se avecina. Me haré cargo de la reunión y de la multitud hasta que ustedes se vayan».



Así que nos fuimos. Subimos a las distintas camionetas. Pero la gente ya empezaba a salir porque sabían que la autopista Lagos-Ibadan colapsa todos los meses luego de la Noche del Espíritu Santo por al menos 12 horas. Así que quedamos atrapados en medio del embotellamiento. Nos fuimos alrededor de las 3.20 y llegamos a nuestro hospedaje a las 5.00 de la mañana (¡y eso que estaba ubicado a 4 ó 5 kilómetros de distancia, dentro del mismo campamento!). No precisábamos entrar a la autopista. Aun así, tuvimos que esperar por casi dos horas hasta llegar a nuestros dormitorios. Debíamos abordar el avión al día siguiente por la tarde.

De modo que estuvimos bastante tiempo allí, sentados en la furgoneta, conversando o intentando dormir un poco. La hermana Titi nos dijo:

— En una ocasión yo quedé atrapada 24 horas en el embotellamiento de tránsito antes de poder llegar a Lagos. Soy una mujer de negocios. Tengo la franquicia de un restaurante de hamburguesas.

— ¿Y qué hizo al quedar atrapada en ese embotellamiento?, le pregunté.

— Solo esperar. No hay nada más que se pueda hacer. Sucede siempre. Demasiada gente se va al mismo tiempo. Mañana tendremos que salir temprano para el aeropuerto. El embotellamiento de tránsito no va a haber terminado todavía. Ustedes tienen que llegar allí antes de las 4 de la tarde, ¿verdad?

— Sí.

— Entonces será mejor salir antes de las 2.

— ¿Y cómo se arreglan ustedes para manejar los eventos especiales en los que reúnen 3 ó 4 millones de personas?

— Bueno, les proporcionamos un lugar en el que quedarse y comida gratis durante los seis días, o el tiempo que se extienda el congreso. ¿Sabe qué?, matamos 350 vacas por día para proveerle alimento



a toda esa gente. Tenemos tres cocinas grandes en las que se prepara todo.

— ¡No puedo creerlo! ¿Es posible proveer comida para tanta gente?

— Bien, pues la gente viene y se queda, y vuelve a venir. ¡Y trae a sus amigos! Las personas están tan necesitadas que desean llegar hasta aquí. Y nosotros nos hacemos cargo de ellos. ¡Se van felices! ¡Vuelven la siguiente vez trayendo a otros amigos necesitados!

— ¿Y quién se ocupa de ellos luego?

— Las iglesias de la RCCG. Tenemos una gran cantidad de ellas a través de todo el país. Pueden llegar a ser unas 30.000, entre pequeñas y grandes. Pero nos resulta difícil saber con certeza cuántas son porque seguimos creciendo y abriendo nuevas iglesias.

— ¿Y cómo dan comienzo a esas iglesias?

Dos veces al año, para Navidad y para Pascua, llevamos a cabo una convocatoria a la que llamamos go a-fishing (salir a pescar). Todos los miembros de todas las iglesias salen a predicar el evangelio a sus amigos o a cualquier persona que encuentren. Tan pronto como se ponen en contacto con dos o tres personas que se muestran interesadas en seguir al Señor, se da inicio a una nueva iglesia. Tal vez uno o dos matrimonios de la iglesia parroquial comienzan con ese grupo. A alguno se lo nombra pastor, y continúan creciendo hasta convertirse en una iglesia más grande.

— ¿Y quién supervisa a los nuevos pastores y a sus grupos?





— Cuando alguien comienza un grupo, el pastor o los pastores de la parroquia a la que pertenece son los que supervisan a la nueva pequeña iglesia. Los pastores de las parroquias se sujetan a los pastores de área (que supervisan 3 ó 4 parroquias). Los pastores de área están bajo los pastores zonales, que supervisan (cada uno de ellos) 3 ó 4 áreas. Los pastores zonales están al cuidado de un pastor regional que supervisa a unos 8 o 10 pastores zonales. Y los pastores regionales están bajo un pastor provincial. Y cada uno de los pastores provinciales es un asistente directo del pastor Enoch Adeboye, y asume responsabilidades especiales en una determinada área también: familia, jóvenes, oración, administración, entrenamiento, tareas especiales, evangelización, investigación, mujeres, y otras más.

«Sorprendente», pensé. Y realmente lo es.

¡Imaginemos lo que implica ocuparse de toda esa gente que se reúne en los encuentros y alimentarla! Jesús lo hizo... ¡pero eran 3 ó 4 mil! ¡Aunque él no contaba con las 350 vacas diarias! De todos modos, él dijo que nosotros realizaríamos cosas aún mayores...

Cómo imaginar la flota de camiones que se necesita para transportar los vegetales, la fruta, el arroz... y... y... y... Bueno, ¡por lo menos tienen buena agua ya en el campamento! Deben sentirse fuertes y exitosos por semejante logro... Aunque se los ve tan humildes... tan naturales... personas de un perfil tan bajo. ¡Amo a esa gente! ¡Me encantaría ser como ellos!

XIII. Un artículo

La revista «The Business Light House Magazine» publicó una edición especial dedicada al décimo año de Congresos del Espíritu Santo, que incluye un artículo que arroja luz sobre ese evento. Hace referencia al congreso sobre el tema «Gozo inefable», que se llevó a cabo del lunes 15 al sábado 20 de diciembre de 2008. Lo transcribo a continuación.

10 años del CONGRESO DEL ESPÍRITU SANTO

Temas y testimonios

La mayoría de las veces, las cosas y eventos muy importantes que afectan la historia del mundo se inician discretamente en algún callado rincón del mundo.

En marzo de 1986, en el oeste de Nigeria, en la ciudad de Lagos, tuvo lugar una conversación entre el Dios Todopoderoso y uno de sus hijos, que cumplía 44 años en ese momento, cinco años después de haber aceptado la importante tarea espiritual de conducir un ministerio de reciente creación.

«Hijo, ¿qué quieres para tu cumpleaños?»

«Papá, quiero un milagro para todos mis hijos espirituales», le respondió el pastor Enoch Adejare Adebayo.

Y de ese modo se comenzaron a dar los primeros pasos en algo que se convertiría en un festival anual de alabanza, adoración y oración a Dios y convocaría a millones de cristianos de los cuatro puntos de la tierra a la Redemption City [Ciudad de Redención], en Shagamu, Nigeria.

Lo que se inició como una conversación privada entre Dios y su hijo, el Sobreveedor General de la iglesia Redeemed Christian Church of God, empezó a repercutir en la vida de millones, que dan testimonio de haber sido salvados, sanados, liberados e investidos de poder espiritual.

Ese encuentro de los hijos espirituales del pastor Adebayo en la sede central de la iglesia en Ebute-Meta, en 1986, duró una semana y se registraron en él muchos milagros espectaculares. Se convirtió entonces en un evento anual. La asistencia pronto creció y debió trasladarse a las instalaciones más amplias del Redemption Camp, sobre la autopista Lagos-Ibadan, y la frecuencia pasó a ser mensual, llevándose a cabo el primer viernes de cada mes.

La reunión mensual, denominada la Noche del Espíritu Santo, continuó por cerca de 12 años. Todos los años, en marzo, que es el mes del nacimiento del Sobreveedor General, el encuentro se extiende a tres días de gozo y refrigerio en la presencia del Señor, con la ocurrencia de milagros, señales y maravillas. La demanda cada vez mayor del toque y la presencia de Dios, que son característicos de estos encuentros, ha llevado a la Noche del Espíritu Santo a salir del sitio del Redemption Camp para trasladarse también a otras distintas localizaciones; primero a Lagos, luego a través de toda Nigeria, y finalmente a otros continentes. La primera Noche del Espíritu Santo fuera del campamento se llevó a cabo en 1994, en la plaza Tafawa Balewa, bajo el lema «Batalla de los dioses», y reunió a una multitud estimada en 67.000 personas. En 1995, en el Estadio Nacional, el encuentro «Un Dios inmutable» fue presenciado por unas 105.000 personas. La experiencia de los encuentros

del Espíritu Santo no dejó afuera a los que no eran nativos de Lagos y viajó hasta Akure en 1995. Eruwa, en el Estado de Oyo, y Kaduna, en la Nigeria del norte, pronto disfrutaron de la presencia y el poder de Dios a través de estos encuentros también. A muchas ciudades de Nigeria les fue tocando el turno y ninguna de ellas fue la misma después de uno de los encuentros del Espíritu Santo.

Con el crecimiento de estos encuentros, también hubo que enfrentar un desafío: manejar la multitud cada vez más numerosa que resultaba atraída por el tremendo mover de Dios que se manifestaba en medio de estas reuniones. Una multitud estimada en 700.000 personas se reunió en el Estadio Nacional en 1996, bajo el lema «El Rey de Gloria». Se trató de una asistencia de dimensiones hasta entonces desconocidas en los círculos cristianos. Solo las Cruzadas con Reinhard Bonnke habían convocado una cantidad semejante de almas, pero ninguna con este tipo de regularidad. Conducir a la multitud para evitar estampidas y manejar el tránsito vehicular constituía todo un desafío. En 1999 el Jefe Segun Osoba, entonces gobernador del Estado de Ogun, lugar del emplazamiento del Redemption Camp, señaló que se había sentido aterrado ante la posibilidad de que el campamento albergara a un grupo de la magnitud que se mencionaba, y luego se nos informó que él había realizado varias visitas no oficiales al campamento para monitorear los preparativos. No necesitaba haberse preocupado. El Señor le ha dado sabiduría al «granjero», porque él es maravilloso en su consejo y excelente en su acción.

También han sido característicos de las Noches del Espíritu Santo, de los Encuentros Especiales del Espíritu Santo y de los

Congresos del Espíritu Santo los testimonios sobre sucesos muy particulares.

Un hombre que había intentado suicidarse debido a su impotencia, no solo recibió vida para su masculinidad, sino para todo su ser en uno de los Encuentros del Espíritu Santo en el Estadio Nacional. Otro hombre, al que se le había realizado una cirugía para extirparle uno de los riñones y que además tenía problemas en el otro, milagrosamente recibió dos riñones nuevos de parte de Dios durante una reunión, para sorpresa de sus médicos.

No hay registros de ninguna estampida o muerte por aplastamiento, ni de alguna herida importante sufrida durante alguno de estos encuentros debido a las enormes multitudes que asisten regularmente a los eventos del Espíritu Santo.

Pero en 1998 el pastor E. A. Adeboye nos dejó estupefactos a todos cuando anunció que Dios le había mandado reunir 4 millones de personas en un encuentro que fuera un festival de alabanza, oración y poder. Nos sonó falso de realismo y demasiado disparado. Algunos temblaron por temor a que el pastor quedara profundamente decepcionado. Pero ese evento se llevó a cabo el viernes 18 de diciembre de 1998, bajo el lema «Visitación divina». Aquello impulsó a los encuentros del Espíritu Santo a una nueva dimensión y llevó al nacimiento del Festival del Espíritu Santo, que en 1999 fue rebautizado como Congreso del Espíritu Santo, tal como se lo denomina hoy.

Así que en 1998 el pueblo de Dios tuvo una «Visitación divina», que les dio a cientos de miles de personas que habían es-





tado bajo el yugo de Satanás una «Victoria, al fin», el siguiente año, 1999. En 2000, el pueblo del Señor vivió y funcionó bajo «Cielos abiertos», lo que produjo un «Viento de cambio» en 2001; y, como es natural, el viento llegó con «Lluvias de bendición» en 2002. Ni hace falta decir que cantamos «Una nueva canción» en 2003, con nada menos que una personalidad como el presidente de Nigeria, Jefe Olusegun Obasanjo, dirigiendo las canciones y las danzas. Dios usó al presidente Obasanjo para cumplir una profecía dada alrededor de 12 años antes acerca de que un día un presidente del país iba a adorar en ese campamento. Con tanta adoración y canciones que fluían, Dios inclinó los cielos y descendió para habitar en la alabanza de su pueblo; les dio a sus hijos «La llave maestra» en 2004. No es de sorprender entonces que en 2005 hayamos tenido «El máximo avance», y que haya sido «El cielo en la tierra» en 2006, mientras avanzábamos hacia «El próximo nivel» en 2007, y ahora es «Gozo inefable», en 2008.

Uno se siente tentado a pensar que los temas han sido elegidos de un modo arbitrario, pero nada más lejos de la verdad. Fueron dados específicamente por el Espíritu Santo, que le anunciaba a su siervo cuáles serían las cosas que el cielo obraría sobre la tierra, y su iglesia simplemente las identificó.

El Congreso del Espíritu Santo ha crecido en su formato y contenido a través de los años, pero algo permanece inmutable: una manifestación en constante aumento del poder del Espíritu y de la Presencia Divina.

Se han escuchado testimonios sobre sanidad de vidas, de matrimonios, de negocios y sobre liberaciones de muchas clases,

registradas en los congresos; pero por sobre todo, está la gran cosecha de miles de almas para el Reino.

Ese evento también se ha convertido en una plataforma para siervos notables de Dios tanto del país como de afuera, que se han unido al pastor Adeboye para ministrar a los millones que se dan cita; figuras destacadas como el Obispo Mike Okonkwo y David Oyedepo, el pastor Ayo Oritshejafor, y el pastor John Hagee, proveniente de los Estados Unidos de América. Muchos de los que están bajo la tutela del Sobrevendedor General (sus hijos espirituales) también participan regularmente, manejando distintos seminarios, ministrando liberación y realizando otras tareas, según se presentan. Enseguida nos vienen a la mente personas como el pastor Achonwa y el obispo Wale Oke, entre los muchos usados por Dios para ministrar a su pueblo.

Cuando se habla de los testimonios que se escuchan en estos Eventos del Espíritu Santo, sea en los encuentros mensuales del viernes por la noche, en las reuniones llevadas a cabo en locaciones especiales, o en los Congresos del Espíritu Santo, uno se siente abrumado tanto por la cantidad como por la magnitud de esos milagros. Y lo que viene primero a la mente es la respuesta de Jesucristo a los enviados de Juan el Bautista, en Mateo 11:5: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio.

Si les contamos el testimonio de Matthias y Faith Idiake, que tuvieron un bebé luego de 20 años de matrimonio, o el de Loveth Aluya, cuya condición genética cambió de SS a AA, o

el de Eze Abraham, que fue transformado por un toque divino de la droga dependencia y de una vida de robo a una existencia de misionero y amigo nuestro, o de los muchos paralíticos que se pararon sobre sus pies una noche en el auditorio del campamento, tal vez ustedes se pregunten qué les sucedió a los millones que nunca tuvieron oportunidad de comunicarnos los milagros que Dios hizo por ellos durante los Eventos del Espíritu Santo. Muchos fueron liberados de las garras malignas de los cazadores de cabezas, algunos que estaban tomados por la locura recuperaron la razón, en otros se revirtieron maldiciones generacionales y estados de cautiverio, y aun en otros se dieron diversas clases de sanidades. Estos son unos pocos ejemplos de los distintos tipos de milagros que suceden en los Eventos del Espíritu Santo. Se cuenta acerca de algunos de ellos en muchas de las iglesias de la RCCG en todo el mundo; y sobre otros tan solo se escucha en los hoteles y alojamientos que han comenzado a aparecer en la Ciudad Redemption y en los que interactúan los creyentes hospedados allí. Pero cientos de miles nunca serán oídos.

Así que, cuando escuchen al pastor Adeboye decir: «Hay aquí alguien al que mi Papá le dice que hará algo nuevo en su vida este año que le traerá gozo inefable», les aconsejo que se unan a los millones de nosotros que gritamos «amén», de modo que llegue hasta ustedes el río de gozo y sean sus testimonios lo que aparezcan en estas páginas el año que viene.

Al considerar el futuro del Congreso del Espíritu Santo en los próximos 10 años, fácilmente se prevé que este será glorioso. Uno descubre que la electrónica jugará un papel cada vez más importante en lo que hace a los congresos en el futuro.

Ya la Internet ha abierto un nuevo panorama de oportunidades a aquellos que se conectan a los Eventos del Espíritu Santo, y debido a que Dios es Omnipotente e Ilimitado, estamos recibiendo ahora testimonios de los milagros que él hace más allá de las playas de Nigeria. Podemos en algún momento encontrarnos con una maravilla más en lo que hace a lograr un auditorio mundial que bata todos los récords, y que veamos en algún momento que la multitud se conecta entre los diferentes auditorios dentro del terreno del campamento a través de pantallas y altoparlantes. Esa multitud que reúne la Internet puede crecer tanto dentro de Nigeria como afuera, para incluir a aquellos que por una razón u otra no pueden llegar. Creo que la camaradería y la comunión que se experimentan durante la semana del Congreso hará que muchos de nosotros volvamos al campamento, pero veo mucha gente más conectada por Internet a medida que pasen los años. Podemos llegar a ver y oír testimonios desde Australia vía Internet, o de Sudáfrica, Nueva Jersey, Old Hampshire, Gboko, Onitsha, Sabongida Ora (y pueden agregar sus propios pueblitos o ciudades). Veo los salones de muchas iglesias desparramadas por todo el país y en diferentes lugares del mundo sintonizados con este festival de canciones, adoración, alabanza y oración que dura una semana, y vinculados unos con otros, abarcando distintas razas, lenguas, pueblos, naciones y continentes, no solo a través de la electrónica y los satélites, sino por medio del Espíritu del Señor: una fe, un Padre, una esperanza. Veo autobuses yendo y viniendo para trasladar gente que responde al llamado en un altar u otro, y hasta para llegar al altar central si fuera necesario, o simplemente acercándose hasta el altar más próximo y dando allí mismo su testimonio; y en todos los diferentes auditorios den-

tro del campamento, en Nigeria y más allá de sus costas, habrá hombres que glorifiquen a Dios al oír de su gran misericordia y gracia para con su pueblo.

Hay algunos pocos que critican los Eventos del Espíritu Santo, sugiriendo que convierte a muchos de los que asisten en cristianos pasivos, siempre a la caza de milagros y dependientes de Papi, el Sobreveedor General, para la solución de sus problemas. Siendo uno de los que raramente se pierde uno de estos eventos, discrepo con esa opinión.

Uno elige recurrir a la gracia de Dios que encuentra disponible a través del Sobreveedor General para iniciar su propia jornada espiritual y crecer más rápida y fácilmente. Yo lo veo más como parase sobre sus hombros para alargar la mano y alcanzar el cumplimiento del propio destino en Dios. Otro puede elegir seguir siendo un cristiano de los panes y los peces, pero esa es una elección personal y yo no percibo nada que aliente a ello en la convocatoria o en los contenidos de los Eventos del Espíritu Santo. Ciertamente se trata de una multitud variada, pero Dios está haciendo grandes cosas a través de estas reuniones.

Finalmente, queremos recordar que fue la intimidad de un hombre con Dios y su obediencia a él la que trajo su gracia a esta parte del mundo. Eso significa que mi propia conversación privada con Dios, o la tuya, puede tener que ver con la liberación que nuestros semejantes, nuestro pueblo, raza o nación está esperando, y debemos extendernos para profundizar nuestra relación con Dios y no seguir siendo receptáculos permanentes de la gracia de otra persona.

En este décimo aniversario del Congreso del Espíritu Santo, deseo agradecer a Dios por nuestro Sobreveedor General y su

esposa, la pastora Folu Adeboye, por su labor y su obediencia, y por mostrarnos lo que Dios y el hombre trabajando juntos pueden lograr. Y sí, podemos comenzar a soñar con usar la luna como sede de un Congreso del Espíritu Santo. Después de todo, si le pedimos a Dios cualquier cosa que la mente pueda concebir, y tenemos fe, podemos lograrla, en especial si glorifica a Dios. Así que tal vez deberíamos comenzar a reservar vuelos en trasbordadores espaciales.

Feliz Navidad a todos, y «Gozo Inefable» a aquellos que se encuentran aquí, sea físicamente, conectados por Internet, por satélite o por el Espíritu.

TBL

(Ver en la última sección el programa del Congreso del Espíritu Santo 2008, llevado a cabo del 15 al 20 de diciembre).



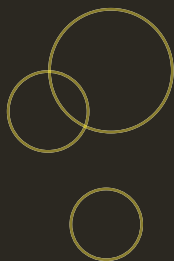
XIV. Un poco de reflexión

Finalmente llegamos a nuestro alojamiento y a la cama. No podía dormir. ¡Tenía tanto sobre lo que pensar! Y yo soy así (siempre lo fui): cuando estoy cansada, me duermo inmediata y profundamente; pero cuando hay algo sobre lo que pensar, no puedo dormir. Y, ¡ay Señor!... ¡había montones de cosas sobre las que reflexionar! ¡Cómo volver a mi país, a mi propia situación, a mi iglesia, sin hacer algo de reflexión para que las cosas me quedaran claras! ¡Imposible! ¡Todo estaba patas arriba! ¡Nada de lo que me habían enseñado funcionaba más!

¿Qué iba a hacer dentro de una sociedad individualista como aquella en la que había crecido? Nuestra cultura occidental ha invertido mucho tiempo, esfuerzo y dinero en hacernos tal y como somos... ¡y ahora que tiene todo encarrilado, vienen es-

tos nigerianos a decirnos que las cosas son totalmente al revés! Me parece que están en lo cierto... pero, ¿cómo implementar los cambios? Tal vez debería esperar para ver lo que Dios hace. Porque a menos que él haga algo... Bueno, no lo sé.

Ocurre que me disgusta el fárrago y el apuro en el que vivimos hoy, porque no nos permite pensar, evaluar, detenernos y cambiar. Nadie parece tener tiempo para tomarse las cosas con calma en algún momento. Estamos «en marcha» constantemente. Ni siquiera nos damos cuenta de que hay gente que sufre alrededor de nosotros. En realidad, ni siquiera nos damos cuenta de que hay gente. Vivimos en una actitud muy introspectiva, solo pensando en nosotros y en nuestras cosas. Solo haciendo la tarea.



La gente trabaja demasiado hoy en día. Y no puede decirle que no a sus empresas. Trabajan «a vida completa». No viven, simplemente sobreviven. Una vez le dije a uno de mis hijos: «Si no sos dueño de tu sí y de tu no, entonces sos un esclavo. Tal vez un esclavo de lujo, pero esclavo al fin». El dinero y el individualismo controlan la vida del mundo. Deberíamos escapar a ese estilo de vida...

Pero lo que me disgusta más que todo es la violencia y la cultura de la muerte que se ha desarrollado en nuestra sociedad. En las calles vemos agresiones y malas maneras. Escuchamos insultos. Cuando encendemos el televisor, nos encontramos con que la mayoría de las películas tienen que ver con crímenes, robos, represión y arrogancia. El mensaje que comunican es que la manera de alcanzar el éxito es volviéndose más rudos que los demás, y más insensibles a lo que les sucede a otros. Es una cultura de muerte: muerte de los sentimientos, muerte de la esperanza, muerte de las actitudes amistosas. La muerte de la vida real... de la vida simple y natural.

Decidí abrirme de esa cultura. Voy a celebrar la vida. La mía y la de los demás. La vida familiar y la vida de los amigos. Y también la vida de aquellos que sufren, porque cuando uno celebra la vida, se vuelve sensible a las necesidades de la gente. Y puede ayudar.

Eso se parece al reino de Dios.

Decidí celebrar la vida el día en que enterramos a Luciana, nuestra séptima nieta. Ella ni siquiera vio la luz. Yo estaba en

Chile, para interpretar durante la Consulta y la Conferencia de AFI 2008, y debí tomar un vuelo de regreso tan pronto supe la noticia. Ni siquiera nació viva. Le faltaban unos pocos días. Entré en la morgue y me permitieron verla. ¡Era tan pequeña y hermosa! La toqué y dejé mi mano sobre su pecho mientras oraba y le pedía a Dios que nos la devolviera. Pero él no lo hizo. Eso era muerte. Y luego, mi marido, el padre de nuestra neta, y yo fuimos hasta el cementerio con el pequeño ataúd en nuestras manos y la llevamos a enterrar. Eso era muerte. Pero algunos días después, alguien le preguntó a mi marido cuántos nietos tenía. Él respondió: «Seis aquí, una en el cielo». En ese momento me di cuenta de que ella estaba viva; no aquí, con nosotros, pero viva... en la presencia de Dios. Completamente viva. Eso es vida. Y ella va a vivir por siempre. Y nos encontraremos y estaremos juntos. Así que a partir de allí, cuando me preguntaban cuántos nietos tenía, yo respondía: «Siete; uno de ellos en el cielo». Aunque luego se agregaron tres niñas. Y uno más que quedó por el camino. Mathijs no lo logró tampoco. Se detuvo el embarazo. Así que él está con el Señor. ¡En total, once! Eso es vida, y es verdad. Eso es el reino de Dios.



Y también nos encontraremos en el cielo con mi hermanito menor que no estaba siquiera formado del todo cuando fue abortado. Y la hermanita menor de mi marido, que nació muerta. Y todos los muchos niños que han sido abortados. (Te encontrarás con aquel pequeñito al que descartaste si te arrepientes y clamas por la misericordia del Señor). Todos ellos son personas que vivirán para siempre.

Y nadie siquiera nota a todos aquellos que mueren de hambre y enfermedades, o a los ancianos, que acaban su vida so-

los y abandonados. Celebraré la vida estando allí para ellos. Llevándolos sobre mi corazón. Preocupándome por sus necesidades.

Dejemos de destruir. Celebremos la vida. Seamos amigos, Apreciemos a otros, aun a los diferentes. Apreciemos la diversidad. Apreciemos la debilidad. Apreciemos las lágrimas. Y hagamos algo. Algo con respecto a todo tipo de sufrimientos, como si se tratara de los nuestros propios. Eso es vida. Eso es amor. Eso es ser humanos. Eso es el reino de Dios.



En una ocasión escribí unas líneas de poesía en las que le pedía a Dios:

Jesús, no quiero cruzarme contigo...
Señor, no deseo ser más que otros.
Más que el que no pudo llegar. O el que no quiso.
O el que no se esfuerza y marcha alegre y despreocupado
(llorará después).
Mi anhelo es ser más para otros.
Desarrollar cada habilidad. Cada talento.
Sin encauzarlos hacia mi propio beneficio.
No busco logros que me diferencien de la masa.
Sólo quiero convertirme en herramienta útil.
En tus manos, por supuesto.
(Líbrame de volverme un instrumento de auto exaltación).
Y ser más apta cada día.
Crecer en todo, especialmente en gracia y amor,
para poder alinearme en la fila de los pobres,
de los débiles, de los enfermos y abatidos.
De todos aquellos con quienes el mundo está en deuda.
Pero por sobre todo,
no quiero cruzarme contigo en el camino.

Porque si te cruzo sabré que vas en otra dirección.
Quiero marchar junto a ti. En el mismo sentido.
Sé que eso incluye la cruz.
Las grandes renunciaciones.
Y las pequeñas de todos los días.
Y también el servicio que fatiga el cuerpo
y aligera el alma.
Andando a tu lado, levantaré al caído,
amaré al niño abandonado, me brindaré al enfermo.
Compartiré lo que tengo y llegue a tener.
Nadie me verá como una triunfadora.
No me importa. Me basta saberme útil.
Jesús, por favor, nunca te cruces conmigo.
Ni siquiera para bendecirme o darme aliento.
Sacúdeme cuando pierda el rumbo.
Márcame para la acción concreta y específica.
Porque sino perderé la vida
en la búsqueda de esa gran trivialidad
a la que los hombres llaman éxito.
Fuérame, a través de tu amor,
a seguir la senda de los que lo dan todo
sin esperar más recompensa
que un día entrar a tu gloria.

La religión es el intento de manejar a Dios. De poner un marco alrededor de lo que se espera que él sea y haga. Es la intención de establecer las normas dentro de las que él deberá ser y actuar. Es delimitarlo: «Dios puede hacer esto y aquello... no puede hacer eso o aquello otro». Eso es muerte. Y es inútil. Porque Dios es vida. No puede ser explicado. O, más bien, nosotros no podemos llegar a captar todo lo que él es. Porque es muchísimo más de lo que nuestra comprensión finita nos permite saber. Dios es Dios. Dios es vida. Grande, plena, maravillosa, tremenda. ¡Celebremos la vida! ¡Celebremos su vida! ¡Celebremos a nuestro Dios!

¡Porque su reino está llegando! ¡Y lo veremos reinar!

Entonces me preparé para dormir. Y dormí bien.

A la mañana siguiente empacamos nuestras valijas y nos dispusimos a partir. Teníamos que decirles adiós a nuestros buenos nuevos amigos, y a Nigeria.



XV. Vuelo de regreso a casa

Sábado 5 de septiembre. Se esperaba que estuviésemos en el aeropuerto a las 4 p.m., así que salimos del campamento a las 2 p.m. Sabíamos que la autopista todavía seguiría colapsada debido a la gente que regresaba a Lagos después de la Noche del Espíritu Santo. Doce horas después de acabada la reunión, la autopista seguía aún colmada. Un automóvil de una patrulla privada iba delante de nosotros, intentando abrirnos camino, y otro nos seguía atrás.

Llegamos a tiempo. Así que fuimos a registrarnos, a hacer el «check in». Era un grupo más bien desordenado el que teníamos delante de nosotros. La hermana Titi nos indicó que nos ubicáramos en una determinada fila. Lo hicimos. Y ella se fue a llevar a la gente que viajaba hacia Europa al mostrador correspondiente.

Sentimos como que una inquietud comenzaba a crecer en torno a nosotros. Entonces se acercó alguien y señaló que nuestro grupo debería colocarse detrás de una larga fila que había a un costado. No sabíamos qué hacer, así que decidimos seguir las indicaciones de la hermana Titi. De todos modos, había gente por todos lados, y las filas no se veían con claridad. Algunas personas comenzaron a empujar y a gritar, y a decir que tenían prioridad porque eran del vuelo del día anterior que no había salido. Nos enteramos entonces que el día antes el avión había impactado uno de sus motores contra algo, allí en el aeropuerto, y que aunque parecía estar en buenas condiciones, el piloto se había rehusado a volar. Así que

todos habían quedado en tierra. Y ahora esperaban junto con los pasajeros del día. La aerolínea les había prometido ubicarlos a ellos primero en el avión. También notamos ciertos movimientos extraños por parte de algunas personas, que se adelantaban para hablar con los empleados y les entregaban algo. Y luego eran aceptados para registrarse inmediatamente. La gente gritaba y empujaba. Finalmente se dio comienzo al «check in» general.

Para abreviar la historia, estuvimos en esa fila por casi siete horas. Cuando intentábamos hablar con los empleados o pedir alguna explicación, la única respuesta que recibíamos era: «Tiene que esperar». Nos lo repitieron mil veces. Interminablemente. Pero nunca llegó el tiempo de recibir alguna explicación. Finalmente se nos informó que no había más lugar en el avión. Les dijimos que teníamos hasta el número de los asientos que nos habían asignado, de modo que era imposible que nos dejaran afuera. Además, debíamos alcanzar nuestras conexiones a Brasil, Argentina y Chile en Sudáfrica, las que de otro modo perderíamos. Nos respondieron que nos darían



prioridad en primera clase. Pero la gente seguía pasando al frente... y hablando con los empleados... y entregándoles vaya a saber qué... y luego era admitida al vuelo.

Entre las 11 y 11.30 p.m. nos dijeron que nos enviarían a un hotel y que volaríamos al día siguiente.

Nos hicieron subir a varias camionetas (era mucha la gente que se había quedado en tierra) y partimos. Nos detuvimos en una estación de servicio para cargar combustible. Nos llevó más de media hora, dado que solo tenían un surtidor, aunque se trataba de una estación de servicio grande. Luego de viajar durante unos treinta o cuarenta minutos (no teníamos idea acerca de adónde nos llevaban), llegamos a un hermoso hotel. Muy nuevo también. Después de un rato, nos asignaron un cuarto y nos enviaron allí.

Nos conectamos con el número de servicio a la habitación y les pedimos que nos enviaran sándwiches y gaseosas. No habíamos comido ni bebido nada desde nuestra llegada al aeropuerto. Media hora después, antes de que nos trajeran la comida, nos llamaron desde la recepción para informarnos que había ocurrido un error. Este no era el hotel al que debían habernos llevado. Por lo tanto, teníamos que juntar nuestras pertenencias y bajar para abordar las camionetas que espera-

ban para trasladarnos al hotel que correspondía. ¡Era la 1.30 a.m.! Apenas podíamos creer que eso estuviera sucediendo.

Media hora más tarde llegábamos a nuestro destino, y finalmente recibimos los sándwiches y las gaseosas a las 2.15 a.m. El hotel era bueno, y dormimos bien.

A la mañana siguiente decidimos no esperar a la camioneta que iba a recogerlos para llevarnos al aeropuerto a las 4 p.m., sino ir más temprano, a las 2 p.m., por las dudas que las cosas se enredaran tanto como el día anterior. Así que Robby Romo se puso en contacto con alguien del hotel para que nos consiguiera un taxi. Pero el hombre nos pidió que le pagáramos la cifra total del costo por adelantado, lo que nos pareció extraño. No conocíamos a ese hombre, y no nos iba a entregar un recibo por el dinero (mencionó alguna razón que nadie comprendió). Era domingo, y mi marido decidió ponerse en contacto con alguna persona de la Redeemed Christian Church of God para solicitarles ayuda. Ellos nos habían dejado en el aeropuerto y no sabían lo que había sucedido luego. Uno de los pastores asistentes inmediatamente respondió que él vendría a ocuparse de nosotros. Nos recogió en una camioneta grande, nos llevó hasta el aeropuerto y se quedó hasta que logramos abordar el avión. ¡Amamos a esa gente de Dios!

Y fue allí que percibí la tremenda diferencia entre la Iglesia y el mundo secular. Y supe cuál sería el título del libro que me proponía escribir: *Nigeria: dos mundos, dos reinos*. Porque las diferencias entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas se me volvieron absolutamente claras.



XVI. En casa, al fin

Llegamos a casa finalmente. Luego de cambiar nuestras conexiones (a través de Brasil), de pasar allí varias horas más, y de volar sobre un tornado en territorio argentino.

De regreso a casa después de la experiencia espiritual más extraordinaria que he tenido. Conocer aquella iglesia y aquellos hermanos en Nigeria ha sido un absoluto privilegio. Pocos días después recibí un correo electrónico de una joven a la que había saludado durante la Conferencia de Pastores. Me decía:

Te extraño, ma.

Buenas tardes, Silvia Himitian. ¿Cómo ha sido el viaje de regreso a tu país?

Yo soy Bunmi, la señora que te regaló una pulsera de piedritas en Nigeria durante la conferencia de AFI.

Solo quería decirte que extraño todo de ti.

Mis saludos a la familia.

Espero pronto tener noticias tuyas.

Y percibí que ese sentimiento tan cálido era el mismo que yo tenía en mi corazón por la iglesia de Nigeria que acababa de conocer. Ahora los tengo a todos ellos muy profundamente en mi corazón.



XVII. Una carta

¡Persigan a ese soñador! ¡Persiganlo! Es sumamente peligroso porque sueña los sueños de Dios. Y esos sueños fácilmente se convierten en realidad. Proceden del corazón de Dios y él garantiza su viabilidad. Además, ese soñador puede resultar contagioso y transmitir su locura a otros. Y luego vamos a tener gente loca soñando los sueños de Dios a través de todo el mundo. Porque si esos sueños se pueden volver reales en Nigeria, pueden hacerlo en cualquier otra parte también. ¡Tremendamente peligroso! ¡Persigan a ese hombre!

Pero no lo conviertan en esclavo. Puede acabar siendo el mayordomo de Potifar.

No lo encierren en la cárcel. Puede terminar gobernando Egipto bajo Faraón.

Y, por supuesto, ¡no lo maten! Puede acabar como un héroe. Acuérdense de aquel oscuro carpintero de Galilea, hace dos mil años. Todavía nos sigue causando problemas.

Pero, por favor, ¡persigan a ese soñador! ¡Hagan algo al respecto! ¡Cualquier cosa! ¡Porque nada les está funcionando y no logran detenerlo!

No les mando saludos porque estoy demasiado molesto. ¡Son unos incapaces! Estoy a punto de ceder a la extraña, estrañaría, idea de que ya no se puede hacer nada... ¡Cómo odio a esos soñadores!

Comandante en Jefe

Ejército de las Tinieblas

XVIII. La respuesta

Más no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo en que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí, pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

El pueblo que andaba en tinieblas
vio gran luz;
a los que moraban en tierra de sombra
de muerte,
luz resplandeció sobre ellos.
Multiplicaste la gente
y aumentaste la alegría.
Se alegrarán delante de ti
como se alegran en la siega,
como se gozan
al repartirse un botín.
Porque tú quebraste su pesado yugo,
la vara de su hombro
y el cetro de su opresor,
como en el día de Madián.

Porque todo calzado que lleva el guerrero
en el tumulto de la batalla
y todo manto revolcado en sangre,
serán quemados,
serán pasto del fuego.
Porque un niño nos ha nacido,
hijo nos ha sido dado,
y el principado sobre su hombro.
Se llamará su nombre
«Admirable Consejero», «Dios Fuerte»,
«Padre Eterno», «Príncipe de Paz».
Lo dilatado de su imperio
y la paz no tendrán límite
sobre el trono de David
y sobre su reino,
disponiéndolo y confirmándolo
en juicio y en justicia
desde ahora y para siempre.
El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.
Palabra dada sobre África

* Todas las Escrituras citadas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960 y 1995.



SEGUNDA PARTE
CONSULTA APOSTÓLICA



El reino de Dios y la transformación del individuo

Pastor Jorge Himitian (Argentina)

Introducción

El crecimiento numérico del pueblo evangélico en muchos países de África, Asia y América Latina ha resultado notable en las últimas seis décadas. También ha sido animador ver durante ese período de la historia un nuevo derramamiento del Espíritu en casi todos los países del mundo. Además, hoy existe en la iglesia de todas las naciones una mayor apertura a la acción del Espíritu Santo, y una nueva expresión en la alabanza y la adoración. En todas partes se habla del discipulado, de la unidad de la iglesia, y de la misión integral de la iglesia en el mundo. Gracias a Dios por todo ello.

Pero lejos de caer en un engañoso triunfalismo, serena y objetivamente debemos revisar nuestros puntos flojos para superarlos. Las estadísticas sobre el crecimiento de la iglesia solo tienen en cuenta la cantidad y no la calidad de los creyentes evangélicos. Hoy en día se percibe en todas partes una especie de fiebre por la cantidad, pero no por la unidad, y menos aún por la calidad.

Necesitamos replantearnos algunas cosas básicas. ¿Acaso nuestro objetivo consiste meramente en lograr que las naciones del mundo tengan una mayoría evangélica? ¿Qué de la calidad de vida? ¿Por qué hay tanta mediocridad en el carácter y en la conducta de muchos cristianos? ¿Qué de los

cambios morales y sociales que el evangelio debe producir en las naciones? ¿Dónde están los hombres y las mujeres transformados a la imagen de Cristo? ¿Por qué resulta tan débil la influencia de la iglesia sobre la sociedad?

Necesitamos revisar y evaluar seria y profundamente nuestra realidad, a fin de llegar a ser en nuestra generación la sal de la tierra y la luz del mundo, como el Señor lo declaró.

Primera Parte: ¿qué es transformación?

1. La condición de la sociedad

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza (Génesis 1.26-27), es decir, con sus mismas virtudes morales y espirituales. Pero el pecado deformó la imagen de Dios en el ser humano.

La sociedad actual tiene un estilo de vida muy opuesto al carácter de Dios.

— Dios es AMOR, es pródigo, generoso, y da de lo suyo en abundancia.

En nuestra sociedad prevalece el egoísmo, el individualismo, el materialismo, la avaricia.

— Dios es SANTO, santísimo. No existe en él la más mínima sombra de pecado. En el género humano descubrimos pecado, inmundicia moral, sexo libre, prostitución, adulterio, mentira, engaño, corrupción, soborno y cosas semejantes.

— Dios es JUSTO. En la sociedad encontramos injusticias, robos, estafas, corrupción, soborno, leyes injustas, juicios

injustos, discriminación racial. Existe una injusta distribución de las riquezas tanto en un nivel personal como empresarial, tanto en lo nacional como en lo internacional. Hay explotación laboral, violencia familiar, abuso de autoridad.

- Dios es LUZ, es VERDAD. Los hombres se han vuelto mentirosos, engañadores, hipócritas, falsos.
- Dios es PAZ. La historia de la humanidad se caracteriza por las peleas, la violencia, las guerras, el odio, los crímenes, las agresiones, las insolencias, los desórdenes.
- Dios es FIEL, cumple su pacto. ¡Cuánta infidelidad encontramos en medio de los pueblos!: Adulterio, divorcios, irresponsabilidad, pereza, incumplimiento laboral, estafas, mentiras.
- Dios es MISERICORDIOSO. A pocas personas les importa hoy la condición de los que sufren, de los pobres y marginados. Cada uno vive para sí.

Pocos manifiestan en su manera de ser virtudes de carácter tales como honestidad, amabilidad, fidelidad, humildad, mansedumbre, santidad en el área sexual, integridad y honradez en el área de las finanzas, generosidad, paciencia, amor al prójimo, solidaridad, respeto a los padres, diligencia, perseverancia, disposición a servir, contentamiento, dominio propio y cosas semejantes.

2. El objetivo del evangelio

El objetivo de Dios no es meramente la salvación del alma sino la transformación del hombre a su imagen (Romanos 8.29; 2 Corintios 3.18; Colosenses 3.10).

La meta del discípulo de Cristo no es tan solo llegar al cielo sino ser como Jesús, y vivir como él aquí en la tierra (1 Juan 2.6).

Dios no nos escogió desde antes de la fundación del mundo para salvarnos únicamente, sino para que seamos santos en toda nuestra manera de vivir (Efesios 1.4; 1 Pedro 1.15-16).

Fuimos llamados no sólo a ser hijos de Dios, sino también a ser perfectos como él (Mateo 5:48; Colosenses 1:28). Perfectos, en griego 'teleios', significa completos, maduros, edificados en todos los aspectos de nuestro carácter y conducta.

No es suficiente nacer de nuevo; debemos crecer hasta llegar a la medida de la estatura de Cristo (Efesios 4:13-15).

La transformación del individuo a la imagen de Dios es el factor principal (aunque no el único) para la transformación de las familias y de la sociedad.

[Digo «no el único», porque además de la redención del individuo, es necesaria la redención de los aspectos pecaminosos de las diferentes culturas, y sobre todo la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas mediante leyes y sistemas más justos acordes a los principios del reino de Dios. Pero mi tema es la transformación del individuo].





3. Transformación en términos prácticos significa:

- _ Familias que viven en paz y armonía.
- _ Maridos sabios y amables.
- _ Esposas sumisas, con un carácter amable y apacible.
- _ Hijos respetuosos y obedientes.
- _ Muchachos y chicas que llegan castos y vírgenes al matrimonio.
- _ Ancianos respetados y venerados por la generación joven.
- _ Hijos criados en el amor y el temor de Dios.
- _ Mujeres virtuosas, felices y llenas de buenas obras.
- _ Discípulos que están aprendiendo a ser humildes, pacientes, amables, generosos, sinceros, honestos.
- _ Discípulos cuyo estilo de vida es amar, perdonar, servir, confesar sus pecados, obedecer, pagar los impuestos.
- _ Trabajadores responsables, eficientes, diligentes, fieles, confiables, productivos, obedientes y respetuosos de sus autoridades.
- _ Empresarios y profesionales que aman a sus obreros y empleados como a ellos mismos, y consecuentemente usan sus capacidades intelectuales y recursos económicos para ayudarlos en su desarrollo integral. Que lejos de explotarlos laboralmente, los dignifican con los mejores sueldos posibles y apoyan el desarrollo y el bienestar general de

sus familias en lo que hace a vivienda, salud, educación, y progreso económico y espiritual.

- _ Hombres y mujeres que manifiestan el carácter de Cristo: aman a su prójimo, ayudan a los necesitados, lloran con los que lloran, se alegran con los que están felices, devuelven bien por mal, soportan la injusticia con paz y alegría, dan gracias a Dios por todo, vencen la tentación, viven en el gozo del Señor, oran sin cesar, dan testimonio de Jesús, hacen discípulos, ponen su dinero al servicio de los hermanos y, sobre todas las cosas, aman a Dios con todo su ser.
- _ Y si algún hijo de Dios ocupa un cargo, importante o secundario, en una institución privada o pública, en una empresa comercial o de cualquier índole, sea como presidente de la nación o como portero de una pequeña escuela, en su carácter de discípulo, ejercerá esa función con absoluta integridad, honestidad, fidelidad y responsabilidad, sin dar ni recibir soborno, sin mentir ni engañar, sin buscar ventajas personales ni mostrar favoritismos, con total imparcialidad y equidad. Sabiendo, además, que su cargo, sea el que fuere, es solo un puesto de servicio para el bien de sus semejantes.

4. Ejemplos bíblicos de personas transformadas

- _ Zaqueo: De funcionario público ladrón y corrupto, pasó a ser un hombre honrado que restituía lo robado. De avaro

y egoísta, se transformó en un hombre generoso que daba la mitad de sus bienes a los pobres (Lucas 19.1-10).

- María Magdalena: De ser una mujer dominada por siete demonios, se volvió una santa mujer que servía a Jesús con sus bienes (Lucas 8.1-3).
- El Gadareno: De hombre feroz, tomado por una legión de demonios, que vivía en los sepulcros, y al que no se lo podía sujetar ni con grillos ni con cadenas, llegó a ser un hombre completamente libre, asentado, tranquilo, bien vestido y en su juicio cabal, lo que maravilló a todos los de Decápolis que lo oyeron testificar cuán grandes cosas había hecho Jesús con él (Marcos 5.1-20).
- Los Doce Apóstoles: De hombres carnales que discutían quien iba ser el mayor, de personas ambiciosas como Jacobo y Juan que pedían sentarse a ambos lados del Jesús en su reinado de gloria, ellos fueron transformados por el Espíritu Santo, a partir del día de Pentecostés, en hombres espirituales y siervos humildes del Señor.
- Bernabé y muchos otros: Que vendieron sus propiedades y pusieron sus bienes a los pies de los apóstoles para que fuesen repartidos entre los necesitados (Hechos 4.34-37).
- Onésimo: De esclavo perezoso, inútil y ladrón, a un hombre nuevo convertido, y discipulado por Pablo en la prisión de Roma, nuevamente útil para su antiguo amo, Filemón, y útil para el ministerio como colaborador del apóstol Pablo (Epístola a Filemón).

Y miles y millones más a lo largo de la historia, la mayoría de los cuales permanecen en el anonimato para nosotros. Pero no para Dios. ¡Aleluya!

2da. Parte: Recursos necesarios para la transformación

1. El evangelio del reino de Dios

Durante años hemos predicado que la condición para ser salvos es aceptar a Jesucristo como único y suficiente Salvador. Por supuesto que Cristo es el único y suficiente Salvador; la Biblia enseña con suma claridad que fuera de él no hay salvación (Hechos 4.12). Pero eso no es lo que está en cuestión, sino cuál es la condición para que un pecador sea salvo.

Aunque parezca sorprendente, no existe ni un sólo versículo en las Escrituras que afirme que Jesucristo nos salva cuando lo reconocemos como nuestro Salvador. El apóstol Pablo, en Romanos 10.8-9 declara: «Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor (el Kyrios), y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, SERÁS SALVO».

No sólo este versículo sino un cuidadoso estudio de todo el Nuevo Testamento nos revela que la CONDICIÓN para ser salvos es reconocer a Jesucristo como el KYRIOS.

Kyrios es la palabra griega traducida por «Señor» en castellano.

Pedro en Pentecostés concluye su predicación diciendo: «A este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho KYRIOS y Cristo» (Hechos 2.36)

Pablo le dice al carcelero de Filipos: «Cree en el KYRIOS Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa». (Hechos 16.31)

En 2º Corintios 4.5 el apóstol dice: «Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como KYRIOS».

El término KYRIOS, con referencia a Cristo, aparece en el Nuevo Testamento más de 610 veces, mientras que el término SOTER (Salvador) sólo se encuentra 16 veces referido a Jesús.

Los apóstoles no mutilaban el evangelio presentado a Jesucristo solamente como Salvador. El Kerigma apostólico lo presenta como el Hijo de Dios que murió, resucitó y es el Señor.

Para ser salvo, el pecador debe creer en él y reconocerlo como SEÑOR con todo lo que ello implica.

Aceptar a Cristo meramente como Salvador sería pretender recibir el perdón, la salvación, la paz, la felicidad y la vida eterna sin una verdadera sujeción a su señorío, y tal cosa no coincide con las enseñanzas del Nuevo Testamento. Cristo me salva y me da todos los beneficios de la salvación cuando doblo mis rodillas delante de él y lo reconozco como Señor. Esto marca el fin de mi rebelión y la aceptación de su gobierno y autoridad sobre mí. Es la entrega total de lo que soy y tengo, incluyendo mi familia, mi casa, mis bienes, mi dinero, mi tiempo, mis planes, todo, absolutamente todo.

Aceptar a Cristo como Señor es reconocerlo como dueño, amo y autoridad absoluta sobre la vida. Es reconocerlo como Dios y Señor. Para que Cristo sea el Salvador debemos reconocerlo como el Señor. Esta es la esencia del evangelio del reino de Dios.

Reconocer a Cristo como Señor no solo es la condición indispensable para la conversión sino también la condición necesaria para la formación y transformación del nuevo discípulo.

2. Arrepentimiento, liberación, bautismo en agua y bautismo en el Espíritu Santo

Los apóstoles guiaban a los que querían seguir a Cristo al arrepentimiento (Hechos 2.38), a la confesión de los pecados, a la renuncia de toda obra de las tinieblas (Hechos 19.18), al bautismo en agua y al bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2.38-39; Hechos 8.12-17; Hechos 9.17-18; Hechos 10.43-48; Hechos 19.1-6).

Es importante que el que se inicia en la vida cristiana sea guiado a un profundo arrepentimiento, sea liberado de toda obra del diablo, se bautice y sea lleno del Espíritu Santo, para iniciar su vida cristiana libre de ataduras y llena del poder transformador de Dios.

3. Discipulado

Jesús dijo: «Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos... y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...» (Mateo 28.29-20)

Para que funcione el discipulado debe haber tres elementos: Un discípulo, un discipulador y un programa de enseñanza (doctrina o didaké).

¿Qué es un discípulo?

Una persona que ha aceptado a Jesús como su Señor. Antes vivía según sus propios criterios y hacía su propia voluntad, pero ahora está sujeto a la autoridad de Cristo, y por lo tanto, a todas sus enseñanzas. Al bautizarse, su antigua vida ha sido sepultada en la muerte de Cristo, y ha resucitado con él para vivir una vida nueva. El bautismo es el punto concreto de su definición como discípulo. Por eso Jesús dijo: «...Haced discípulos ... bautizándolos...»

En un sentido práctico, un discípulo es un alumno, uno que aprende. Alguien que tiene un corazón manso y humilde ante la instrucción de la palabra de Dios. Un discípulo recibe con fe y mansedumbre la enseñanza. Acepta la corrección, imita el buen ejemplo, anhela progresar. Tiene un solo objetivo en la vida: ser como su Maestro, tanto en conducta como en apostolado.

¿Qué es un discipulador?

Es un discípulo más crecido que asume la responsabilidad de cuidar, instruir, enseñar, orar y ayudar al crecimiento y formación del discípulo nuevo. Un discipulador puede tener uno o varios discípulos bajo su responsabilidad y cuidado. Su función principal es enseñarle la doctrina de Jesús, que en griego se llama «didaké».

¿Qué es la didaké?

Este término griego está traducido en nuestras versiones como doctrina o enseñanza. Aparece 30 veces en el Nuevo Testamento. Viene del verbo «kerissein», traducido como enseñar. Este verbo se repite 101 veces en el N.T. La didaké consiste en los mandamientos que revelan la voluntad de Dios (Mt.7.28; Mc. 12.38; Hech. 2.42)

Características de la didaké:

- Consiste básicamente en enseñanzas, instrucciones y mandatos claros que revelan la voluntad de Dios para nuestras vidas. Ej.: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».
- Es simple y clara. Ej.:«Hijos, obedeced a vuestros padres».
- Su tono es generalmente imperativo. Es una orden del Señor y exige obediencia.
- Nos enseña a vivir según la voluntad de Dios en todos los aspectos de la vida: familia, trabajo, sexo, dinero, adoración, servicio, vocabulario, relaciones humanas, y muchos otros.
- Es un cuerpo definido y completo de enseñanzas. La mayor parte de la didaké se encuentra en 10 capítulos del Nuevo Testamento: Mateo 5, 6 y 7; Efesios 4, 5 y 6; Romanos 12, 13, 14 y 15.
- El objetivo de la didaké es hacernos semejantes a Jesús.
- Como palabra de Dios, es por lo tanto inmutable. Su contenido no puede ser modificado. «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán ...»

- Es universal, sus mandamientos revelan la voluntad de Dios para todos los hombres de todos los tiempos. Mateo 28.19-20.
- Necesitamos conocerla, obedecerla y enseñarla a otros.
- Tan solo podemos obedecer la didaké en el poder del Espíritu Santo (Ezequiel 36.26-27).

4. La responsabilidad personal

Este factor resulta decisivo en la transformación del carácter y del estilo de vida.

— Asumir nuestra responsabilidad

El hombre fue creado a imagen de Dios. Entre otras cosas, eso significa que a diferencia de los animales, Dios hizo al hombre un ser con responsabilidad moral, laboral, familiar, social y espiritual. Todo hombre es responsable ante Dios y debe responderle por sus actos, actitudes, palabras, conducta, pensamientos, sentimientos, deseos e intenciones.

John Stott dice: «Nuestra responsabilidad delante de Dios es un aspecto inalienable de nuestra dignidad humana. Su expresión final se verá en el día del juicio».

Emil Brunner afirma: «La responsabilidad no es un atributo, es la sustancia de la existencia humana. Lo contiene todo,... es lo que distingue al hombre de todas las otras criaturas».

Dios les pidió cuentas a Adán, a Eva, a Caín, a Saúl, a David, a Ananías y Saira, a Saulo de Tarso. Y un día, todos tendremos que rendir cuentas ante él sobre nuestra vida.

La operación de Satanás, la debilidad de nuestra carne, la maldad de los hombres, la presión del mundo, o las circunstancias adversas, no nos eximen de nuestra responsabilidad ante el Señor. Pues Dios, por medio de Jesucristo, nos ha provisto de todo lo que necesitamos para ser «más que vencedores» sobre Satanás, el pecado, la carne y el mundo, aún en las circunstancias más adversas.

Sería necio negar la influencia que tiene nuestra herencia genética y nuestra crianza sobre el comportamiento; ellas influyen, pero no determinan. El factor determinante en cuanto a nuestra manera de ser y de vivir pasa por nuestra responsabilidad personal.

¿Por qué Abel y Caín, teniendo la misma herencia genética y la misma crianza, fueron tan diferentes? ¿Por qué Jacob fue distinto de Esaú? ¿Por qué David fue tan distinto de sus hermanos?

Sí. Por la abundante provisión de la gracia de Dios podemos ser diferentes, podemos cambiar. Podemos ser transformados. Nuestro carácter puede refinarse, nuestra conducta puede mejorar. Podemos volvernos santos, humildes, mansos, amables, serviciales; podemos ser como Jesús.

— Perseverar en la autodisciplina y el dominio propio (1 Corintios 9.24-27)

Las acciones reiteradas a lo largo del tiempo se convierten en hábitos. Hay hábitos que tienen características éticas y morales que van conformando los diferentes rasgos de nuestro

carácter. De modo que la conducta va forjando el carácter, y luego el carácter determina la conducta.

Si vivimos según la carne se forjarán en nosotros rasgos carnales. Por ejemplo: enojo, mentira, queja, lascivia, avaricia, rencor.

Pero si vivimos en el Espíritu, haremos morir las obras de la carne, y se manifestarán en nosotros las virtudes de Cristo: amabilidad, servicio, humildad, veracidad, perdón.

Al repetir una acción una, dos, diez, veinte, cien veces, se forman en nosotros hábitos, rasgos definidos de carácter. En esta disciplina del Espíritu, las cualidades de Cristo llegan a ser las virtudes de nuestro carácter.

Por eso es importante vivir en el Espíritu las veinticuatro horas del día (Gál. 2.20)

— **Cuidar nuestro corazón**

En el lenguaje bíblico, el corazón es el centro de nuestro ser, nuestro fuero íntimo. Es allí donde definimos lo que queremos ser (Prov. 4.23. Hch. 8.21, Mateo 15.19).

Debemos cuidar y velar sobre:

- Los pensamientos del corazón: Heb. 4.12
- Las intenciones del corazón: 1 Cor. 4.5
- Los deseos del corazón: Mat. 5.28
- Las decisiones del corazón: Daniel 1.8, Hch. 5.4
- Los engaños del corazón: Jer. 17.9
- Las motivaciones del corazón: Mat 6.1-6, 1 Cor 13.3

Es preciso que mantengamos siempre un corazón sincero y limpio: Heb.10.22

— **Cultivar una comunión íntima con Dios**

Necesitamos cultivar una comunión íntima, personal y secreta con Dios (Mat. 6.6). Allí debemos someternos a la acción profunda de la Palabra y del Espíritu para ser redargüidos, corregidos, santificados y transformados (Heb. 4.12 ; 2ª Tim.3.16 ; 2ª Cor 3.18; Rom. 12.1-2).


Nuestra máxima aspiración ha de ser CONOCER al Hijo de Dios, el varón perfecto (Ef. 4.13). No es un conocimiento intelectual (concepto griego), sino experimental y total (concepto hebreo), hasta llegar a ser plenamente uno con él.

5. Tener una actitud correcta ante el sufrimiento

El sufrimiento es un recurso importante que Dios usa para nuestra transformación. El oro solo se purifica en su interior por el fuego. Hay áreas en nuestro carácter que solo el fuego del dolor puede santificar.

Jesús no prometió a sus discípulos una vida sin padecimientos. Lo que sí prometió es paz y victoria en medio de las aflicciones (Juan 16.33).

Hoy parecería que muchos de los valores del mundo se han constituido en las pautas de éxito para la vida cristiana: el dinero, la fama, la popularidad, la prosperidad, atraer a grupos numerosos de gente, el poder... ¡Qué poco se habla de la cruz,



del sufrimiento, de la disciplina, del vituperio, del sacrificio y de cosas semejantes!

Uno de los versículos más difíciles de entender del Nuevo Testamento es Hebreos 5.8 «Y aunque era Hijo, por lo que padeció, aprendió la obediencia». Si el Hijo de Dios necesitó padecer para aprender obediencia, ¡cuánto más nosotros!

Ante el sufrimiento, podemos asumir tres actitudes:

1. Rebelarnos y amargarnos.
2. Resignarnos sin entender el propósito, como le pasó en un comienzo a Job.
3. Aceptarlo como el perfecto plan de Dios para nuestra purificación, santificación y transformación, hasta ser conformados a la imagen de Cristo (Rom.8.28-29).

El sufrimiento nos ayuda a ser humildes, pacientes, compasivos, misericordiosos, obedientes, dependientes de Dios. Es decir, a parecernos a Jesús, pues produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria (2ª Cor. 4.17).

6. Vivir llenos del Espíritu Santo:

Los doce apóstoles tuvieron el mejor discipulador y recibieron toda la didaké, pero eso, aunque indispensable, no fue suficiente. Necesitaron ser llenos de la superabundante grandeza del poder de Dios para alcanzar una transformación. ¿Por qué?

- Por la debilidad inherente a nuestra naturaleza humana.

- La Biblia llama a esta condición «estar en la carne». Es el estado natural del hombre después de la caída. Una condición de debilidad, pecado e incapacidad para agradar a Dios. En el mejor de los casos, lo que procura es cumplir la voluntad de Dios a través de sus propios recursos. Para fracasar vez tras vez. Pablo decía: «No hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero...» (Rom. 7.14-25). Y en el peor de los casos, da rienda suelta a la maldad potencial que hay en el hombre (Gal. 5.19-21).
- Porque no podemos cumplir la ley de Dios
- Es buena y santa. Nos exige hacer la voluntad de Dios, pero no nos capacita para cumplirla.
- Porque necesitamos una obra completa de redención

Cristo en la cruz no solo cargó nuestros pecados sino que nos incluyó a nosotros mismos. «Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él» (Rom. 6.4). Su muerte es nuestra muerte, y su resurrección nuestra resurrección.

Pero esa realidad objetiva se hace realidad subjetiva y experimental por la acción del Espíritu Santo en nosotros (Rom, 8.2).

La obra del Espíritu

Cristo no solo envía el Espíritu Santo a nuestros corazones sino que, mediante el Espíritu, él mismo viene a vivir en nosotros (Juan 14.18).

Debido a la inhabitación mutua del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, tener al Espíritu es tener a Cristo en nosotros (Juan 14.10-11; 1ª Juan 3.24).

El Espíritu nos comunica la eficacia de la muerte de Cristo sobre nuestra carne, y el poder de su resurrección (Gal 2.20)

La función del Espíritu es transmitirnos la vida de Cristo, la gloria de Cristo, sus virtudes morales, su amor, su humildad, su paz, su mansedumbre, su santidad. Refiriéndose al Espíritu Santo, él dijo: «Tomará de lo mío y os lo hará saber» (Juan 16.14).

La función del Espíritu es formar en nosotros a Cristo Jesús; transformarnos de gloria en gloria a su misma imagen (2ª Cor. 3.18).

«Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó el pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu» (Romanos 8.3-4)

«Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación...para que sepáis...cual [es] la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales...»

El gran recurso de todo discípulo de Cristo es vivir lleno del Espíritu las veinticuatro horas del día, vivir por la fe lleno de la gloria de Cristo y andar según su glorioso poder que está en nosotros. ¡Amén y Aleluya!

El reino de Dios y la transformación de la iglesia

Pastor Phitsanunart Sritawong (Tailandia)

Plantar la Iglesia, plantar el Reino, para producir transformación

La Iglesia no es el reino de Dios. La Iglesia es un eje del reino. Constituye el elemento clave para hacer avanzar el reino. Porque el reino de Dios está en avance. La Iglesia es el plan que Dios tiene para revelar su misterio y su eterno propósito. La iglesia puede transformar a la nación y a la sociedad, de manera directa o indirecta, si se mantiene orientada hacia los propósitos de Dios.

Es necesario plantar iglesias para cumplir con el programa de Dios en este mundo

Y para el establecimiento de su reino sobre la tierra. Para que podamos ver a Dios reinar en este mundo en todas las diferentes esferas. La Iglesia no es apenas una colección de creyentes sino una comunidad santa que permite a Dios reinar y gobernar sobre todos aquellos que lo aceptan, y a través de ellos, cuando se convierten en sal y luz, sobre las diferentes sociedades. La Gran Comisión refleja de una manera tangible el programa que Dios tiene en mente. ¡Y es un mandato!

Plantar iglesias es una de las maneras más eficaces de evangelizar el mundo y llevar a cabo la Gran Comisión que se nos ha

encomendado. La obra apostólica de establecer iglesias nos proporciona la oportunidad de lograrlo. Los apóstoles son el «pulgar» entre los cinco dedos (los cinco ministerios). Cuentan con la autoridad de Dios, su favor y su unción. Son enviados a realizar una tarea especial.

¿Qué clase de iglesia deberíamos plantar?

Una iglesia que sea semilla, como la semilla de mostaza. No cualquier tipo de iglesia sino aquella que es bíblica y fuerte. «Edificaré mi iglesia» (Mateo 16:18), señaló Jesús.

Plantemos una iglesia gloriosa (Isaías 6:10; Apocalipsis 19:7-8; Efesios 5:26-27).

Una iglesia gloriosa representa la calidad de vida que tiene que ver con la justicia y rectitud de los creyentes que son santos. Representa la madurez y plenitud de Cristo.

¿En qué sentido es gloriosa?

La iglesia se limpia por la palabra de Dios (Efesios 5:26).

1. Tiene que continuar enseñando (a través de estudios bíblicos, seminarios, grupos celulares, predicación).
2. Debe hacer discípulos (ministrar y corregir a los creyentes, formando grupos con ellos).
3. Debe enfatizar el cambio de vida y la necesidad de ser ejemplo.

¡PLANTEMOS EL REINO!

El reino trasciende a la Iglesia. Dondequiera que Dios reine y gobierne, ese es el reino de Dios. Como creyentes, tendríamos que sentirnos felices de ver a Dios o a su pueblo gobernar sobre diferentes áreas de la sociedad. Además, sus principios deben ser practicados en medio de la sociedad, de modo que su gloria se vaya viendo gradualmente. Los creyentes deberían ascender, para poder gobernar o ejercer influencia sobre la sociedad, subiendo estas siete «montañas»: la iglesia (la mayoría de los creyentes ya está allí), la política, la educación, la jurisprudencia, los negocios, el entretenimiento y los medios masivos.



El reino de Dios y la transformación de la sociedad

Pastor E. A. Adeboye (Nigeria)

Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo... así que había gran gozo en aquella ciudad (Hechos 8.4-8).

Introducción

Las buenas noticias le llevan buenas nuevas de gran gozo a todo el pueblo cuando se predicán y practican en el poder del Espíritu Santo. Esa fue la profecía asociada con el ministerio del Señor Jesucristo (Lucas 2.10). La historia del mundo y del cristianismo hasta el presente da testimonio de la veracidad de tal profecía. Se hizo evidente en la vida de Cristo mientras él estuvo aquí sobre la tierra y ha continuado luego de su muerte a través de sus discípulos, desde los apóstoles a los diáconos, como lo leemos en esta historia (Hechos 2.41, 8.4-8).

Resulta significativo entender que Felipe era tan solo un diácono y que la gente a la que él le ministraba eran enemigos de Israel de larga data (Juan 4.9).

I. Jesús y el gozo: ¿Qué es lo que hace que el evangelio del Señor Jesucristo le transmita gozo a la gente?

A. El mensaje: El mensaje en sí mismo transmite la noticia del amor y la misericordia de Dios. Aquellos que lo aceptan

encuentran que ese mensaje anuncia salvación a los que están destinados a una destrucción eterna, salud a los enfermos, restauración a los que padecen aflicción y esperanza a los desesperanzados.

- B. Los milagros: Los milagros representan la manera en la que Dios confirma que él es el creador de este mundo y que cuando a él le place puede dejar en suspenso las leyes físicas a través del uso de otras leyes (más altas). Vemos en la Biblia que Dios realizó todo tipo de milagros antes, durante y después de que Jesús viniera al mundo, y que ha continuado haciéndolo hasta hoy, como una manera de confirmar su Palabra, dada por medio de los apóstoles y discípulos (Hebreos 2.4).
- C. La liberación de opresiones demoníacas: Los individuos, las familias, las organizaciones y hasta las naciones pueden resultar atormentados por la actividad de los demonios y de otros poderes satánicos. Ellos producen confusión, sufrimiento, depresiones, destrucción y muerte sobre la gente, sin tener en cuenta su nacionalidad, raza, género o ubicación geográfica; todo eso puesto al servicio de su amo, el diablo (Juan 10.10). Sin embargo, Dios, obrando a través de aquellos siervos suyos que han sido ungidos por él, libera a la gente de esas opresiones demoníacas y satánicas (Juan 8.32, 36; Lucas 10.19), tal como lo evidencia el pasaje que estamos considerando y otros varios pasajes de las Escrituras (Mateo 4.24; Marcos 4.39; Hechos 10.38).

Nuestra experiencia como misión es que todo esto continúa en funcionamiento aún hoy (podemos compartir varios testimonios al respecto).

La Biblia enseña que cada comunidad y cada reino son super-visitados por ciertos poderes demoníacos en particular (Daniel 10.123-13; Efesios 6.12). Es importante que la iglesia aprenda a protegerse con toda la armadura para que pueda arrojar esos poderes fuera de sus comunidades. No cabe duda de que acontecimientos como el amplio crecimiento del divorcio, las epidemias y pandemias y la desorientación en la que viven los jóvenes tienen causas naturales, pero también causas espirituales, y es responsabilidad de la iglesia atacar a esas fuerzas conectándose con los recursos celestiales con los que cuenta en Cristo.

En particular, los problemas que surgen de las modernas formas de idolatría (todo tipo de adoración a la criatura -inclusivo uno mismo-, al dinero, al poder y a otras cosas, en lugar de adorar al Creador) son cuestiones que deben combatir la iglesia y sus líderes. En tanto que los ídolos de piedra y madera se pueden reconocer fácilmente, los ídolos del dinero, el materialismo, la pereza, la indolencia y la inmoralidad resultan más sutiles y tienen que ser desarraigados primero de los líderes de la iglesia para poder ser luego eliminados eficazmente del resto de la iglesia y de la sociedad.

Nos concentraremos ahora en dos cuestiones claves que con frecuencia se plantean al considerar el tema de Jesús y el gozo

en relación con los individuos, las comunidades y la sociedad.

1. Algunos cristianos y autores cristianos argumentan que los milagros han cesado a partir de la muerte de los apóstoles y de que se completara el canon del Nuevo Testamento.
2. Otro argumento que se escucha a menudo es que el evangelio llega con la salvación a muchas almas en un país como Nigeria, pero que su impacto positivo sobre la sociedad es mínimo.

II. ¿La época de los milagros ha pasado?

Podemos responder a estas cuestiones de la siguiente manera:

1. El hecho de que Jesús sea el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13.8) lo vuelve pertinente para todas las épocas y generaciones. Aun más, Isaías 9.6-7 profetiza que el gobierno de cada vida, comunidad y sociedad estará sobre sus hombros y que el crecimiento de su imperio no tendrá límite.
2. La enseñanza clara del mismo Señor en cuanto a que él estará con sus discípulos hasta el fin de los tiempos resulta incontrovertible (Mateo 28.20).
3. Dios prometió la lluvia temprana y la lluvia tardía del Espíritu Santo (Joel 2.23) para asegurarnos de que la profecía de Habacuc 2.14 referida al fin de los tiempos sería actualizada. Estamos viviendo ahora en los tiempos de la lluvia tardía y deberíamos tomar la resolución de contar con lo



mejor de los dones del Espíritu Santo para desarrollar un ministerio eficaz.

4. El testimonio de la iglesia Redeemed Christian Church of God a través de los años, en los que llegó a ser lo que es hoy partiendo de una pequeña hermandad de solo doce personas, constituye una ilustración de la fidelidad de Dios tanto en lo que hace a sus mandatos como a sus promesas. Esto se evidencia en programas como Vayamos a pescar, que se lleva a cabo dos veces al año, la Noche del Espíritu Santo, una vez al mes, y las convenciones y congresos anuales que se realizan en todo el mundo (a los que denominamos Festivales de Vida y se realizan fuera de Nigeria).

El verdadero problema para muchas personas que niegan la presencia y el poder del Espíritu Santo hoy es su incapacidad para pagar el precio en las siguientes áreas:

- a) Santidad práctica: la obediencia y fidelidad completas a la palabra de Dios tanto en lo que hace a conocer los preceptos como a practicarlos (Hebreos 12.14).
- b) Dedicación a la oración y a la predicación como lo hicieron los apóstoles (Hechos 6.4).
- c) Un hambre mayor del Espíritu Santo. Esto porque el Espíritu Santo solo desciende sobre aquellos que tienen hambre de él y lo tratan con respeto y reverencia (Hechos 5.32).

III Intervalo de retraso entre el gozo individual y el gozo social

Esto nos remite entonces a la segunda cuestión planteada anteriormente. En tanto que aceptar a Cristo en general constituye más bien una respuesta inmediata al ofrecimiento divino, caminar de forma cercana al Espíritu Santo, en humildad y completa obediencia a la palabra de Dios, requiere de más tiempo, tanto para su aceptación como para lograr que se convierta en un hábito en el nivel individual y en el nivel colectivo (Mateo 11.28-30). Eso explica la razón por la que se produce un intervalo entre el momento en el que aceptamos a Cristo y aquel en el que el gozo del Espíritu Santo se hace posible cuando lo obedecemos como individuos.

Lamentablemente, muchos cristianos se resisten a la guía del Espíritu Santo en lugar de caminar y obrar con él en sus vidas, negocios, hogares y hasta en la nación. Las comunidades y sociedades experimentarán el gozo que solo el Espíritu Santo puede dar, el gozo de la santidad, únicamente a medida que un mayor número de cristianos genuinamente nacidos de nuevo se rinda a él. La resistencia de la sociedad resulta particularmente intensa porque la gente tiende a aferrarse a sus ídolos, declarando que forman parte del bagaje de sus respectivas culturas, como lo hacían los efesios (Hechos 19.26-28). Por lo tanto, hay una gran disputa por las vidas de los cristianos a los que el enemigo los lleva a creer que andar en la carne constituye una vida cristiana más clásica o prudente que andar en el Espíritu.

Por ejemplo, en nuestra iglesia, la RCCG, aun cuando el Señor nos dejó bien en claro que nuestra más alta prioridad debía ser la extensión continua y sostenida hacia personas de todas las comunidades (una familia para Cristo en cada comunidad y nación), originalmente se percibió una fuerte resistencia a llevarlo a cabo por parte de ciertos líderes y de algunos miembros de la iglesia, pero con el tiempo la visión prendió y produjo gloriosos resultados. Hoy tenemos parroquias en todos los rincones y grietas de Nigeria y no le damos descanso a nuestros remos en el intento de alcanzar a otras naciones del mundo también. Pero el desarrollo de pastores que enseñen y comprometan a grupos numerosos de personas a llevar una vida de santidad práctica y a caminar con el Espíritu Santo sigue siendo un desafío continuo que implica tener que reforzarlo constantemente con retiros ministeriales y de obreros todos los años.

Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo, el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida». Es un testimonio inequívoco de que dondequiera que entre el evangelio llega la luz y las tinieblas desaparecen. Algunos ejemplos:

- Abraham, el padre de la fe, pasó por esta experiencia. Había sido criado en una nación que adoraba a los ídolos (Asiria) y el Señor lo llamó a salir de allí (Génesis 12.1-3). A través de él se formó la gran nación de Israel. Y a través de Cristo el nuevo Israel (Gálatas 3.1314).
- Europa también constituía una sociedad oficialmente entregada a la idolatría, pero cuando la luz del evangelio pe-

netró en ella, arrojó fuera la oscuridad y eso ayudó a que aquellas naciones extendieran el evangelio a través de todo el mundo: América, Australasia, Asia y África.

- Nuestra experiencia en África no ha sido diferente. El evangelio ha puesto fin a diversas formas de idolatría y fetichismo en todo nuestro país. La iglesia ha conducido a la gente a Cristo, pero también ha logrado enseñar y sanar a la sociedad a través de sus escuelas, hospitales y clínicas. Los datos referidos a las iglesias, según lo establecen aquellos que han estudiado el tema, verdaderamente muestran que hemos superado los logros del gobierno en esas áreas. El mejor período fue el tiempo en que los gobiernos trabajaron asociados con las iglesias para suplir las necesidades sociales y económicas de la comunidad. Lamentablemente, con aquel golpe de suerte inesperado de las ganancias que ingresaron al erario público por el petróleo a principios de 1970, los gobiernos de Nigeria decidieron hacerse cargo de las escuelas e instituciones para el cuidado de la salud fundadas por la iglesia, sacándoselas a las iglesias que las poseían. El resultado fue una declinación en la calidad de estas instituciones. Afortunadamente eso se revirtió cuando se restauró la democracia, luego de aquellos primeros años de gobierno militar de los años 80. Esas escuelas y centros de salud no solo han sido devueltos a las iglesias, sino que las iglesias ahora están activas en el campo de la educación superior y en otras áreas sociales y económicas. Algo del trabajo de la iglesia RCCG en estas áreas puede apreciarse en el sitio web de

African Missions (www.africamissions.org). Resumiendo, en Nigeria, así como en muchos otros países africanos hoy, la iglesia se ha convertido en uno de los principales proveedores de la sociedad tanto en lo que se refiere a servicios sociales y económicos como a servicios espirituales. Sin embargo, aún se pueden dar mayores oportunidades de colaboración entre las iglesias y los gobiernos en todos los niveles: nacional, estadual y local.

Sustentar el testimonio cristiano y el gozo dentro de las sociedades más prósperas:

Una cuestión importante que aflige a muchas sociedades en las que hay creyentes es la tendencia de la gente a aferrarse apasionadamente a Dios cuando son pobres y desconocidos y a abandonarlo luego de que él los ha bendecido. El lamento de Dios sobre Israel, señalando que lo han dejado a él «fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua» (Jeremías 2.13) es verdad también con respecto a la mayoría de los países líderes del mundo en el día de hoy. También se podría plantear la cuestión acerca de cómo asegurarnos de que no suceda esto en los nuevos países emergentes de África, Asia y América Latina que en estos momentos están experimentando el avivamiento de los últimos días. Si la iglesia se mantiene cerca del Espíritu Santo y nosotros ayudamos a nuestros seguidores a comprender que la esencia de su prosperidad no es glorificar el propio ego sino promover la evangelización mundial de los últimos días, el testimonio cristiano será

sustentable hasta el regreso del Señor. Pero la iglesia también debe ser representativa de patrones y normas elevados, y comprometerse con la excelencia, de manera que eso le permita proveer liderazgo al resto de la sociedad, y estar en el mundo sin ser del mundo. La iglesia que espera la venida del Señor no solo debe ser una iglesia expectante de su venida, que se mantiene pura, sino aquella que reconoce y comprende que el Señor nuestro Dios es Aquel que nos da el poder para prosperar, pero que él desea que esa prosperidad promueva sus propios propósitos y no los nuestros (Hebreos 9.28, Deuteronomio 8.18, 1 Timoteo 6.17-19).

Gozo en las familias

El mensaje de Jesús trae gozo a la vida de familia. El hombre moderno, a pesar de sus diversas invenciones tecnológicas, todavía necesita poder comprender qué es lo que hace que la familia sobreviva y salga adelante. El esfuerzo por conducir una familia sin Aquel que la creó, y de quien recibe su nombre toda familia sobre la tierra, puede explicar el fracaso masivo de las familias, expresado en las altas tasas de divorcio, la homosexualidad, la declinación en el crecimiento de la población de los países ricos y la desorientación de los jóvenes. La iglesia debe dirigir sus esfuerzos a celebrar más la familia natural (conformada por hombre y mujer), y las uniones para toda la vida, tal como lo enseñan las Escrituras (Marcos 10.6-9) y promoverlas como alternativa a la homosexualidad, al tan difundido divorcio, a la implementación de uniones monogá-

micas en serie, y a otras prácticas impías que prevalecen en la actualidad y siguen aumentando en número en la mayor parte de los países del mundo.

En general, nos alegra que la comunidad cristiana se esté despertando a una comprensión del tremendo esfuerzo que realiza el diablo cuando utiliza diversos enfoques para poner en peligro la concepción bíblica de la familia nuclear, constituida por un hombre, su mujer y sus hijos. La iglesia debe movilizar todo su potencial para evitar esos ataques y contenerlos a través de un compromiso mucho más definido con la evan-

gelización y el establecimiento de iglesias, con el discipulado, la investigación y la educación de sus miembros en estas cuestiones, y estableciendo políticas de movilización. El diablo sabe que una vez que destruya las familias, tanto la iglesia como la sociedad estarán en peligro y nosotros no debemos permitir que sus planes tengan éxito en nuestras naciones. Debemos apoyar iniciativas internacionales como el Congreso Mundial de Familias, que ya ha llevado a cabo su quinto congreso en Amsterdam (ver www.worldcongress.nl, 10 al 12 de agosto de 2009).

Conclusión:

El ángel que anunció el nacimiento de Cristo profetizó dos mil años atrás que su advenimiento representaría buenas noticias para todos los pueblos. El compromiso de la iglesia con este evangelio, cuando se lleva a cabo en el poder del Espíritu de Dios, nos asegura que el resultado sea de gran gozo para las comunidades atormentadas por el pecado, la aflicción y Satanás. La historia de la iglesia hasta la fecha da testimonio de este hecho. Como apóstoles, necesitamos renovar nuestro compromiso con el Espíritu Santo, que puede él solo convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio, logrando que el evangelio se vuelva pertinente en toda sociedad y en toda época.



SEGUNDA PARTE
CONFERENCIA DE PASTORES



Una iglesia para la transformación de la sociedad

Pastor Enoch Adeboye (Nigeria)

Creo que antes de que Dios me lleve a su presencia, voy a ver toda rodilla doblada delante de él en Nigeria y en muchas de las naciones del mundo.

La iglesia que cause impacto sobre la sociedad será la que salga de sus lugares. Si nos quedamos sentados adentro, cesarán nuestros dones. La iglesia debe mostrarse incansable en su esfuerzo por salir. Tiene que avanzar. Nuestro ejemplo es la iglesia de Hechos 8.

En Jerusalén la iglesia creció, pero luego se acomodó y se dispuso a disfrutar de lo que tenía, y entonces comenzó a experimentar problemas. El pastor que se asienta y se acomoda puede quedarse dormido y pecar. Los miembros que se establecen firmemente en su lugar, dejan de hacer su trabajo y comienzan a criticar a los demás. Así que, pastor, saca a la gente afuera antes de que te comiencen a criticar, porque ellos te conocen bien.

Felipe descendió a Samaria. Necesitamos descender para poder ascender luego. Juan dijo: «Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe». La iglesia que desea crecer, tiene que menguar. Yo quiero mostrarles un DVD acerca de cómo la Redeemed Church ha «descendido» para llegar a lugares en los que hasta los ángeles temen entrar. Hemos comenzado «La iglesia bajo los puentes» con los sin techo que viven

allí. Luego de la reunión, los alimentamos. Hemos visto tremendas transformaciones en medio de esa gente. Uno de ellos es actualmente nuestro pastor en Noruega. También comenzamos una obra a la que llamamos «Las prostitutas de Jesús». Hoy una de ellas es la esposa de un pastor. Otra es una de nuestras asistentes.

Los samaritanos eran despreciados por los judíos. Pero Felipe descendió hasta ellos. Aunque ustedes no lo crean, hay gente alrededor de todo el mundo que no sabe nada de Jesús. Hace poco, seiscientos de nosotros estuvimos en Israel. En un cierto lugar me pidieron que dijera unas pocas palabras. Ustedes me conocen. Hablé sobre Juan 3:16. Luego hice un llamado y unas pocas personas entregaron sus vidas a Jesús. Después de eso, un hombre importante se acercó a mí y me preguntó: «¿Qué es Dios?» No preguntó «¿Quién es Dios?», sino «¿Qué es Dios?»

En otro encuentro, el predicador señaló que la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado, y alguien se arrimó a preguntarle cuánto costaba ese jabón. Muchas personas no saben nada acerca de Jesús. Por televisión muchos predicán psicología o filosofías en lugar de predicar a Cristo. Pero lo que la gente necesita es a Cristo. Sólo él puede transformar sus vidas. Jesús dijo: «Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo». Solo Jesucristo puede introducir luz en medio de las tinieblas.

Muchos de ustedes deben recordar que cuando recién comenzamos a comprar tierras aquí, el precio era muy barato, debido a que esta zona estaba dominada por ladrones de ca-

minos. El acre costaba 1000 nairas (unos pocos dólares). Hoy, del otro lado de la autopista, una parcela de tierra (ni siquiera del tamaño de un acre sino mucho más pequeña) está valuada en 500.000 nairas. Cuando llegamos, el lugar estaba lleno de víboras pitón. Ahora vivimos seguros aquí.

En Samaria se lo escuchó a Felipe. ¿Por qué le prestó atención esa gente? Por los milagros que llevaba a cabo. La iglesia que transforma a la sociedad es una iglesia que realiza milagros y señales. Les digo a los europeos: «Su gente se introduce en el movimiento de la Nueva Era debido a sus trucos y poderes mentales, traídos de oriente, que son cosas que los dejan admirados». Jesús está por encima de todos los demás poderes.

Felipe era un extranjero, un judío que había ido a los samaritanos. Él derribó todas las barreras que se habían levantado entre ellos por medio de los milagros que realizó.

Si ustedes sirven a Cristo, tienen que suceder milagros. Hechos 8.6 dice: «Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía». Yo ví a un hombre caminar absolutamente doblado, y luego salir erguido y sin su bastón. Eso me cambió. Y durante los últimos 25 años me convertí en un predicador de sanidad.

El apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 2:4: «Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder».

Ningún pastor debería sentirse satisfecho con su ministerio a menos que este vaya acompañado por milagros. Pero hay un precio que pagar.

Algunos dicen que Juan el Bautista no realizó ningún milagro. Bueno, él pertenecía a la época del Antiguo Testamento, aunque haya sido el hombre más grande de esa era. Pero yo pertenezco al Nuevo Testamento. Y ustedes también. Y Jesús dijo que el más pequeño en su Reino sería mayor que Juan. Necesitamos tener poder para decir la palabra y ordenar a los demonios: «¡Váyanse!» Y ellos se irán.

Muchas personas siguen viniendo los primeros viernes del mes aunque tengan que enfrentar muchas dificultades. En especial los embotellamientos de tránsito que los mantienen en la carretera durante horas sin fin. Vienen a la «Noche del Espíritu Santo». Millones de ellos se reúnen aquí esa noche. ¿Por qué lo hacen? Porque saben que sus necesidades serán suplidas. Los políticos nos dicen: «Nosotros le pagamos a las personas para que asistan a nuestras reuniones. Ustedes las reúnen y hasta les piden que ofrenden dinero, y todos están encantados de asistir». De paso digo: No se quejen de que la gente no traiga ofrendas. Considérense a ustedes mismos. Las personas tienden a ser como sus pastores en este sentido también.

Hubo mucho gozo en la ciudad de Samaria.

En Hechos 6.1-5 encontramos las condiciones requeridas para que a alguien se lo reconozca como diácono: que sea un hombre de buen testimonio, lleno del Espíritu Santo y de sabiduría. Entre los diáconos, Felipe se convirtió en el número uno porque Esteban, el número uno anterior, se había ido al cielo muy rápido. ¿Cuántos desean ser el número uno?



Tal vez algunos de ustedes fascinen a la gente a través de sus habilidades de oratoria, pero eso no dura. Tarde o temprano aparecerá alguien que les guste más y lo seguirán. Felipe era un hombre lleno del Espíritu. Cuando estamos llenos del Espíritu, eso nos da poder, según Hechos 1.8.

No se producirá una transformación en la sociedad ocasionada por la iglesia a menos que le permitamos al Espíritu Santo tomar su lugar dentro de la iglesia. En Hechos 10:38 observamos que «Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». Lo más sorprendente es que hoy en las iglesias pentecostales la gente ni siquiera habla en lenguas.

Pero no podemos hacer milagros sin ser llenos del Espíritu Santo. Debemos darle la preeminencia.

Finalmente, quiero dejarles un pequeño secreto: Debido a mis muchos viajes (casi cada semana estoy en un país diferente), me canso bastante. Necesito más aire para mis pulmones. Cuando no puedo descansar, oro en lenguas y eso me energiza.

El reino de Dios en la persona

Pastor Abe Huber (Brasil)

Cómo resucitar a un cristiano moribundo. 2 Reyes 4:8-37

La sunamita era una mujer importante. Ella construyó una habitación para Eliseo y le daba alojamiento cada vez que él pasaba por allí. No tenía hijos, así que Eliseo le profetizó y el Señor le dio un niño. Pero siendo aun pequeño, murió.

Hoy conocemos mucha gente que alguna vez fue creyente, pero que dejó de serlo y abandonó la iglesia. En Brasil tenemos más de 20 millones de personas que se desviaron de la fe.

Jeremías 50.6 dice que los pastores hicieron errar a las ovejas. Y Ezequiel 34 menciona que los pastores no fueron a buscar a las ovejas perdidas.

Siete cosas debieron suceder para que aquel jovencito resucitara:

1. La madre tomó al muchachito en sus brazos, subió las escaleras y lo depositó sobre la cama del profeta. Así que nosotros no deberíamos desesperarnos sino creer que hay esperanza.
2. La madre no aceptó la muerte como puerto final para su hijo. No deberíamos aceptar la muerte espiritual como la última palabra (Juan 17.12: «A los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió»). Muchas iglesias son como autobuses: una gran cantidad de gente se sube y se baja de ellas constantemente, sin que nadie se preocupe.
3. La sunamita no le dijo a su marido que su hijo estaba muerto, tal vez porque pensaba que él no tenía la misma fe. No compartamos lo que creemos con aquellos que no tienen fe.

4. Cuando Eliseo le preguntó si todo estaba bien, ella le dijo que sí. Su hijo estaba muerto, pero ella dijo que todo estaba bien. Deberíamos permitir que de nuestra boca fluyeran palabras de fe.
5. Ella se asió de los pies del profeta y no lo soltó. Abrió su corazón ante la persona debida. Así que el profeta envió a Giezi, su criado, con su báculo en la mano para ir hasta donde estaba el muchachito. Pero ella le dijo: «No. Eres tú el que tiene que venir conmigo». No deberíamos delegar lo que no debe ser delegado. Podemos delegar en otros el trabajo social y tareas semejantes, pero como pastores tenemos que ir nosotros mismos a buscar a las ovejas perdidas, a aquellas que el Señor nos ha dado.
6. Giezi llegó a la casa, puso el báculo sobre el muchacho, pero no sucedió nada. No pienses que es un título el que hace la diferencia. Tenemos que encargarnos nosotros mismos de la resurrección de nuestras ovejas. Eliseo se acostó encima del muchachito (¡qué extraño!), y colocó su boca sobre la boca del chico. Eso es discipulado uno a uno. Cuidado personal. Relaciones personales. Confesión. Luego puso sus ojos sobre los del muchacho. Eso habla de pasar la visión. Los pastores no deben empujar a las ovejas para que avancen. Deben ir delante de ellas; deben guiarlas y transmitirles la visión. Eliseo puso sus manos sobre las manos del chico. Eso fue para enseñarnos a servir y dar.
7. Deberíamos perseverar en la oración y el discipulado hasta que ocurra el milagro. Como lo hizo Eliseo. Filipenses 1.6: «El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».

Unidad, calidad, cantidad

Pastor Phitsanunart Sritawong (Tailandia)

El camino de la iglesia hacia su plenitud

El mensaje se fundamenta en la semilla de mostaza, tal como lo encontramos en Mateo 13.

Se trata solo de una semilla, pero:

En la semilla encontramos el principio de la unidad

Todo lo que hay en un árbol está primero en una semilla. No necesitamos dos o tres semillas. Con una alcanza. La unidad de la iglesia es un principio del reino. Jesús oró que sus discípulos fueran uno (Juan 17). Necesitamos mantener la unidad para crecer y ser bendecidos. Deberíamos unirnos para alcanzar África. En unidad, podemos.

El último lunes, un hombre se puso de pie dentro de un avión, y predicó. Era un hermano nigeriano. Alrededor de otros 15 ó 20 creyentes también se pararon y alabaron al Señor. Ninguno de ellos le preguntó a qué iglesia pertenecía.

Las islas Fiji entraron en una tremenda crisis. Hubo conmoción, tumultos, vandalismo. El presidente no sabía qué hacer. Los pastores se juntaron a orar en todo el país. Oraron por la nación durante un año. El presidente fue a una de esas reuniones. El país fue completamente cambiado a través de la oración.

La semilla de mostaza tiene vida adentro

Puede ser que nos parezca muerta, pero está viva. Eso se relaciona con la calidad. La gente necesita ver vida, calidad de vida, en nosotros los cristianos. Si hay vida de calidad, habrá

multiplicación. El comienzo debe ser bueno, con discípulos fieles, con una vida de calidad; no podemos construir cualquier tipo de iglesia sino una iglesia que siga los patrones señalados por la Biblia.

Una mujer musulmana se hizo cristiana. Su marido la persiguió, y la golpeó repetidamente. Hasta que un día le disparó y la mato. La hijita de ambos, de siete años, lo vio todo. Entonces el hombre enterró a su esposa, y junto con ella, enterró a la niña de siete años y al bebé. Diez días después, algunos trabajadores, excavando en ese lugar, encontraron a los dos niños vivos. Le preguntaron a la niña cómo habían sobrevivido. Ella dijo: «Había un hombre vestido con una túnica blanca que venía todos los días a alimentarnos». La vida de la semilla se halla dentro de nosotros.

La semilla está disponible para ser sembrada

El labrador tomó solo una semilla y la sembró. Algunos se resisten a ser sembrados. Dios está buscando disponibilidad y no capacidad. Está buscando un hombre, una mujer dispuestos a ser sembrados para llevar fruto. La semilla no puede crecer dentro de la bolsa del labrador. La semilla tiene que estar en sus manos; él sabe dónde sembrarla para que se convierta en árbol y lleve fruto.

Siempre he sido muy tímido. Como estudiante nunca me atrevía a hablar de Cristo. Dios me llamó y me dijo que deseaba que estuviera disponible para él. Cuando me gradué, el señor me dijo: No importa que no hayas asistido al seminario, te doy el don que necesitas para hacer la obra. Así que, mantente disponible y cuéntales a otros acerca de mí. Comencé a trabajar

en un banco. Pero Dios me había llamado. Durante tres años solía pararme frente a un espejo y decirme: Tú vas a ser un predicador. Tú vas a ser un siervo de Dios.

La semilla es muy pequeña

La iglesia comienza pequeña, pero crece. No se mantiene pequeña. Jesús empezó siendo un bebé; un principio muy humilde. Pero se convirtió en el más grande de los hombres. El reino comienza pequeño pero, como tiene vida adentro, crece.

Así es como sucedió en Bangkok. En 1981, cuando comenzamos a reunirnos, éramos 5 personas. Oramos durante 6 meses, pero no pasó nada. Aparentemente. En septiembre de 1982, iniciamos una reunión dominical, siendo 17 personas, pero con solo 5 comprometidas. Clamamos al Señor. Dios nos habló y nos dijo: Van a ser 20 personas el próximo domingo. Y así sucedió. No 19. No 21. Continuamos orando y Dios nos mostró que al domingo siguiente seríamos 25. Y pasó eso. Luego, que llegaríamos a los 30, y se cumplió. Varios meses después, Dios nos habló otra vez: El próximo domingo serán 52 personas. Cuando llegó el día, contamos a todos y éramos 51, no 52. Pero cuando el predicador comenzó a hablar, entró uno más.

Comienzos pequeños.

Dios nos dio la visión de establecer iglesias. Y nos hizo la promesa de que tendríamos 1000 iglesias para el año 2000. Llegamos a esa meta 3 años antes del tiempo señalado. Ahora tenemos delante de nosotros la meta de establecer una iglesia en cada vecindario, aldea, pueblo y ciudad de Tailandia. ¡Eso implica 80.000 iglesias!

La semilla crece gradualmente

La semilla tiene el potencial de crecer gradualmente, no de un día para otro. Necesitamos ser pacientes, fieles y perseverantes. Dios nos investirá de poder para que crezcamos, pero eso implica perseverancia de nuestra parte. Veremos maravillas y milagros y la iglesia crecerá.

Esa semilla se transformará con el tiempo en la mayor de las plantas

La verdadera calidad produce cantidad. Debemos creer que podemos crecer. El monte de Sión será exaltado por encima de los otros montes (Miqueas 4:1; Isaías 2:2). La iglesia de los últimos días crecerá más que ninguna otra cosa en el mundo.

Esa semilla será productiva y reproductiva; se convertirá en un gran árbol que bendiga a otros

Los pájaros vendrán a establecer sus nidos en él. La iglesia, como árbol grande, puede producir mucho fruto y reproducir su mismo tipo de naturaleza. Los buenos árboles producen buenos frutos. Y este gran árbol puede bendecir a todo tipo de criaturas vivientes.

Esta iglesia, que parte de una semilla, causará gran impacto en el mundo, y se convertirá en una iglesia a escala mundial

La clave de todo es la iglesia. Y la iglesia es la clave del reino de Dios. Plantemos una iglesia. Plantemos el reino.

El reino de Dios y la sociedad

Pastor Ernest Komanapalli (India)

(Mensaje leído por el Pastor Giovanni Traettino, por ausencia del pastor Komanapalli)

Los pobres y perseguidos

Se me ha pedido compartir unos pensamientos sobre el tema «El reino de Dios y la Sociedad», con un énfasis en los pobres y perseguidos. Es un tema que me preocupa, y también una pasión, ya que he sido llamado a vivir y trabajar en un sitio donde tanto los pobres como los perseguidos se ven en cantidad, y en medio de circunstancias difíciles.

A fin de determinar el marco de nuestra presentación con claridad, tenemos que definir lo que significa «pobres y perseguidos». La mayor parte de la gente estaría de acuerdo en decir que ser «pobre» es algo más que una cuestión económica. Trasciende todo el ser. En su libro *The upside-down Kingdom* [El reino al revés] Donald Kraybill define al pobre en tres categorías:

- Los materialmente pobres: Aquellos a los que les falta vivienda, ropa o comida.
- Los oprimidos en general: Los cautivos, esclavos, enfermos, destituidos, perseguidos y desesperados. Los «sin derechos», los que no pueden hablar ni defenderse
- Los pobres en espíritu, o humildes con respecto a Dios: Aquellos que están delante de Dios clamando por misericordia con un espíritu contrito y humillado.

Jesucristo vino a este mundo predicando el mensaje del reino de Dios. Este concepto radical estuvo entonces, y lo sigue estando hoy, en contraste directo con el reino de este mundo tal como lo conocemos. El reino de este mundo, en tanto afirma unir y levantar, en verdad opera para dividir a los seres humanos usando los conceptos de raza, credo, educación, economía y política. En medio un mundo que se declara interdependiente, interconectado y entrelazado, descubrimos la realidad de la segregación, la opresión y la división y la vemos salir a la luz. En contraste, el reino de Dios une a los que han sido segregados por muros de injusticia.

La Iglesia, como instrumento para la manifestación e implementación del reino de Dios, no solo debe intentar alcanzar a los que no tienen derechos y se ven afligidos y oprimidos, sino encabezar un movimiento en favor de la reconciliación, la restauración, la elevación y la justicia. Sin embargo, con demasiada frecuencia la Iglesia falla en este aspecto de su misión y se limita a esperar que las autoridades gubernamentales rectifiquen un mal causado más por el comportamiento humano que por los programas de gobierno.

En su libro *Peace with God* [Paz don Dios] Billy Graham escribe: «Jesús enseñó que debemos extender la regeneración con una mano y con la otra un vaso de agua fresca. Los cristianos, más que los demás, deben preocuparse por los problemas e injusticias sociales... El cristiano debe asumir con valor moral su lugar en la sociedad, y afirmar con claridad lo correcto, lo justo y lo honorable».

En su artículo «El reino, la iglesia y la sociedad: Tres diferentes estilos», Carlos Mraida expone con brillantez la forma en que la iglesia, queriendo emular al reino de este mundo en su estructura, efecto y proceso, ha perdido su distinción como alternativa divina en el orden de las cosas y, en lugar de ello ha venido a ser una réplica religiosa saneada.

¿Por qué tenemos una responsabilidad para con los pobres y perseguidos?

Hay tres razones:

1. El mandato de la Palabra de Dios
2. La llegada del reino de Dios
3. El mandato cultural.

La palabra de Dios establece con claridad una tradición, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, a favor del cuidado de los pobres, abogando por los afligidos y por la provisión de lo que haga falta para las necesidades de la viuda y del huérfano. «Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová» (Salmo 41:1). Dios obra y obrará a favor de los pobres, y aquel que sirve en esa misión divina está colaborando con él. «Yo sé que Jehová tomará a su cargo la causa del afligido, y el derecho de los necesitados» (Salmo 140:12).


Jesús y todos los apóstoles predicaron el reino de Dios. Fue un tema importante tanto antes como después de la resurrección. El reino de Dios no tiene que ver con un gobierno territorial; se entiende como el reinado del Rey de reyes y Se-

ñor de señores sobre todos los que se someten a su señorío. El reino vino a la tierra cuando Jesús se encarnó y entró en conflicto directo con el reino de Satanás. La Biblia enseña que Satanás fue vencido por Jesucristo en la cruz, pero él sigue ejerciendo tremendo poder y lo hará hasta que Jesús vuelva por segunda vez. En ese momento Dios reinará sobre todo; la espada se convertirá en arado, la justicia fluirá como un río, y la pobreza, discriminación, opresión, enfermedad, y todos los demás males sociales desaparecerán como el rocío ante el sol del amanecer.

El Espíritu Santo que obra en la Iglesia procura destruir los muros que se han construido sobre los cimientos de la injusticia. En Hechos 2:16-21, vemos cuatro muros que impiden que los pobres y perseguidos gocen de sus plenos derechos como hijos de Dios.

- El muro étnico. El Espíritu será derramado sobre toda carne. No hay distinción racial.
- El muro de género. No hay varón ni mujer en el reino de Dios.
- El muro de la edad. No hay discriminación por edad.
- El muro de clases. No hay esclavo ni libre, ni distinciones económicas.

Nadie sabe el momento en que todo eso ha de suceder. En tanto que se predica el reino de Dios, y que cada vez son más las personas que se someten al gobierno del Rey, se amplía la bendición del reino de Dios con mayores evidencias aquí



y ahora. El pueblo de Dios está comprometido con la promoción de la justicia y la paz. Se opone al dominio de Satanás. Tal como lo dijo el desaparecido Orlando Costas, ya que el reino de Satanás «representa lo que oprime, deshumaniza y esclaviza al hombre, el reino de Dios tiene que representar lo que humaniza, libera y enriquece al hombre».

El mandato cultural tiene su origen en Dios. Fue dado antes de la caída, cuando solo Adán y Eva representaban a la raza humana. En el desarrollo del relato de la creación, Dios dice: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. El tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo» (Gén 1.26 DHH). Así se hizo, y Adán y Eva estuvieron listos para recibir el primer mandamiento divino que se registra: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran» (Gen 1.28 DHH). A estos primeros seres humanos se les dio lo que Robert Webber llama «soberanía delegada» sobre la creación terrenal de Dios. Deberían tratar a la creación tal como Dios mismo la trataría. Ese fue el mandato cultural.

En los tiempos del Nuevo Testamento, Jesús no solo ejemplificó el mandato cultural en su propia vida y ministerio sino que resumió toda la enseñanza de la ley y los profetas al decir: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mat 22:37-39). Nadie puede representar al

reino sin amar a su prójimo. Ningún cristiano puede agradar a Dios si no cumple el mandato cultural.

El contenido específico del mandato cultural es vasto. Dios espera mucho de aquellos a los que les ha confiado la tierra y todo su bien. La distribución de las riquezas, el equilibrio de la naturaleza, el matrimonio y la familia, el gobierno humano, la vigilancia de la paz, la integridad cultural, la liberación de los oprimidos; estas y otras responsabilidades globales recaen sobre el mandato cultural (Peter Wagner, 1989).

¿Está Dios del lado de los pobres?

En su libro “Rich Christians in an Age of Hunger” [Cristianos ricos en una época de hambre], Ronald Sider nos recuerda que Dios envió juicio sobre el pueblo de Israel siempre por dos razones principales: la idolatría, y la negligencia y opresión de los pobres. También señala que Dios habló por Amós para exponer las injusticias sufridas por los pobres, ocultas tras un velo de prosperidad y de crecimiento económico. Luego hace la pregunta: ¿Está Dios del lado de los pobres? Si la respuesta es afirmativa, ¿de qué lado me encuentro yo?

Y pasa a señalar tres puntos de inflexión en la historia que dan la respuesta a su pregunta.

El éxodo: Mostrando su fidelidad al pacto hecho con Abraham, Dios libera a su pueblo, los israelitas, de la esclavitud y la opresión. «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre» (Deut. 5.6). El Dios de la Biblia quiere que se sepa que es él el que libera a los oprimidos.

La destrucción y el cautiverio: Después de que los israelitas se establecieron en la tierra prometida, debieron haber sido un pueblo de justicia. Cuando fueron oprimidos, Dios los liberó. Cuando oprimieron a otros, fueron llevados en cautiverio. El mensaje que encontramos en los profetas es que Dios trata a su pueblo duramente cuando oprime a otros, especialmente a los pobres.

La encarnación: Creemos que la revelación mayor de Dios fue en Jesús. ¿Cómo definió su misión el ungido, el Mesías, el Cristo?

«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor». Lucas 4:18-19

Todo lo que Jesús dijo o hizo apuntó a rescatar a los pobres, a los afligidos y a los oprimidos. Aunque Jesús vino por todos, es interesante notar que los pobres fueron el único grupo señalado en particular como recipientes de su evangelio.

Todo el tema sobre si Dios está del lado de los pobres hace surgir muchas preguntas a las que no tenemos tiempo de responder. Pero sí podemos dar respuesta a las más básicas. ¿Está Dios del lado de los pobres? Sí. Razonando así, ¿debemos entender que está en contra de los ricos y exitosos? No. De ninguna manera Dios está en contra de los que han tenido éxito en la vida por medios legales y justos. Sin embargo, tie-

ne interés en llevar a los que no pueden defenderse, a los que no tienen voz, al mismo plano de los demás, para permitirles elevarse por encima de sus circunstancias y gozar junto a todos los hijos de Dios.

Se lo ve en su misión mesiánica proclamada por el profeta Isaías, y repetida por Juan el Bautista:

«Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la salvación de Dios». Lucas 3:4-6

Entonces, ¿qué haremos?

Avancemos. Que la iglesia se levante y asuma su lugar correcto como voz de los que no la tienen, defendiendo a los que no pueden defenderse por ellos mismos. Donde haya hambre, proveamos alimento; donde se sufra por el frío, brindemos abrigo; donde haya temor y desesperación, llevemos esperanza. Mateo 25 advierte que algún día nos presentaremos ante el juicio de Dios, y allí no se desplegaran nuestras actividades religiosas sino lo que hayamos hecho a favor de «los más pequeños». Entre tanto que aprendemos a ser luz en medio de la sociedad, proclamando el nombre y la salvación de Jesucristo, no nos olvidemos de ser la sal que sazona la sociedad con los valores y las virtudes de lo alto.

Debemos ser una iglesia visible y mostrar con el ejemplo lo que es el reino de Dios, no solo internamente, sino en lo exter-



no y político. Antes de que los partidos políticos corrompan los temas y otros grupos particulares los tomen para favorecer sus propios intereses, la iglesia tiene que hablar con voz clara, de modo que la justicia fluya como río torrentoso.

Deseo con la siguiente escritura despertar dentro de nosotros una voz que clame por ver reflejado el reino de Dios en todas nuestras sociedades, levantando a los pobres y a los perseguidos a un lugar de bendición y paz:

«Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso». Proverbios 31:8-9

El reino de Dios y la sociedad

Pastor Jorge Himitian (Argentina)

Los sistemas económicos

Introducción

Jesús nos enseñó a orar cada día a nuestro Padre que está en los cielos para pedirle, entre otras cosas: «Venga tu reino, **sea hecha tu voluntad**, como en el cielo, así también **en la tierra** (Mateo 6.10).

También, antes de irse al cielo, él declaró: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...» (Mateo 28:18-20).

Hay una pregunta que he hecho en muchos lugares del mundo y en los más diversos ambientes. ¿Cómo sería este país, o cualquier país, si todos sus habitantes —gobernantes y pueblo— vivieran según la voluntad de Dios? ¿Cómo sería la nación si cada uno amara a su prójimo como a sí mismo?

La respuesta que recibí en todas partes es la misma: «Sería un paraíso».

Aplicando esta pregunta al tema que me fue asignado, El reino de Dios y la economía, hagámonos la siguiente pregunta: ¿Cómo sería el sistema económico de un país si todos sus habitantes fuesen discípulos de Jesús? ¿Cómo sería su

sistema político? ¿Cómo serían sus leyes? ¿Cómo funcionarían el comercio, las finanzas, el orden jurídico, el sistema de salud, la educación? ¿Habría trabajo para todos? ¿Habría ricos y pobres? ¿Habría una distribución justa de las tierras, de los recursos naturales, de la renta? ¿Todos tendrían acceso a viviendas dignas, a una buena alimentación, a una buena educación?


¿Qué valor tiene hacernos esta clase de preguntas a partir de un planteo que es una UTOPIÍA?

Podemos salir de la utopía modificando un poco la pregunta: Si en un determinado país los cristianos fuésemos la mayoría o una minoría significativa, ¿qué sistema socio-económico propondríamos? ¿Qué leyes votaríamos?

Utopía, ideología y fe

La **utopía** nos sirve como instrumento crítico para discernir la realidad actual de nuestra sociedad: sus ideologías, sus diferentes sistemas políticos, sus leyes, su estilo de vida, a la luz de los valores del reino de Dios. Esos valores nos ayudan a no dejarnos seducir ni engañar por ninguna ideología humana.

Una **ideología** intenta ser una unidad coherente de conceptos, conocimientos, valores, creencias. Presupone una definición de lo real, pero generalmente es una falsificación involuntaria de la realidad, pues disimula todo lo que va en contra de los intereses de un grupo determinado. Su fin es lograr consenso social bajo la hegemonía de un grupo dominante, o de los grupos que apuntan a sustituir al grupo do-



minante. Los intereses particulares de un sector determinado son presentados como intereses generales. En este sentido, la ideología actúa como un proceso de simulación y engaño, muchas veces de un modo inconsciente. Los que defienden una ideología determinada, generalmente a nivel consciente, están convencidos de que su visión de las cosas es la verdad.*

Nuestro punto de partida como cristianos es totalmente otro: **la fe**. La fe es un encuentro con lo absoluto en Jesucristo. Su fundamento es la revelación de Dios. Fe es conocer y experimentar la verdad desde lo revelado por Dios, el único ser que conoce todas las cosas con absoluta veracidad. La fe juzga todas las ideologías y no se casa con ninguna. Juzgar no significa necesariamente rechazar sino discernir lo bueno y lo malo de cada ideología, sus errores y aciertos, sus verdades y sus mentiras. La fe es conocer todas las cosas desde el conocimiento de Dios.*

Si bien el reino de Dios es una utopía para aquella parte de la sociedad que aun no ha aceptado a Jesús como Señor, no lo es para los que ya hemos sido trasladados al reino de Jesucristo (Colosenses 1.13), pues como discípulos tenemos el deber de no conformarnos a este siglo sino transformarnos por la renovación de nuestro entendimiento, para vivir en este mundo según los valores del reino de Dios, y ser así la sal de la tierra y la luz del mundo. Nuestro estilo de vida debe ser luz que reprende las injusticias que se practican en la sociedad, tanto las injusticias personales como las estructurales. En la medida en

que como iglesia encarnemos las enseñanzas de Jesús, manifestaremos al mundo un modelo alternativo de sociedad: la comunidad que vive de acuerdo con los valores del reino de Dios, «una ciudad asentada sobre un monte» (Mateo 5.15).

Situación actual de la sociedad

No necesito hacer una larga descripción pues todos somos testigos, presenciales o a través de los medios, de lo que sucede actualmente en la sociedad, tanto en nuestra región como en el mundo.

Cada día observamos con dolor y con una sensación de impotencia la realidad social de nuestra época. La riqueza mundial ha crecido en las últimas décadas pero paralelamente ha aumentado la pobreza, el hambre, la desnutrición, la miseria, y sus consecuentes enfermedades. En nuestro país, la Argentina, la tasa de PIB desde el 2004 hasta el 2008 ha crecido entre el 8 y el 9 % cada año, pero, paradójicamente, el porcentaje de los que están en pobreza y en indigencia ha aumentado considerablemente. ¿A dónde ha ido a parar ese aumento de las riquezas? Cada vez es mayor la brecha entre ricos y pobres. ¿Cuántas familias hay en el mundo que viven en condiciones infrahumanas, mientras que otras hacen un escandaloso derroche de consumismo y opulencia, que hiere profundamente a los excluidos de tales bendiciones.

Todo esto, en unos va gestando odio y resentimiento contra la sociedad, en otros, amargura y tristeza. Son muchos los que se sienten desventurados, miserables, degradados, excluidos de

* Conceptos extraídos parcialmente del libro FE CRISTIANA Y COMPROMISO SOCIAL – CELAM II Parte, 2.4.

disfrutar de las mínimas condiciones de una vida mejor. Todo eso es caldo de cultivo para las drogas, las pandillas, la delincuencia, el libertinaje sexual, el crimen, los estallidos sociales, el terrorismo y otros males por los que muchos jóvenes optan.

LAS CAUSAS

Señalo tres. Con certeza hay muchas más.

El pecado personal

En los funcionarios públicos, en el gobierno, en los empresarios, y en muchos individuos notamos:

- Corrupción, soborno.
- Falta de virtudes de carácter
- Egoísmo, individualismo, avaricia. «Porque raíz de todos los males es el amor al dinero» (1 Tim. 6.10)

La injusticia estructural

Se percibe a través de:

- Un sistema económico que beneficia a unos pocos en vez de procurar el bien común.
- Leyes que favorecen la injusta distribución de las riquezas (Salmos 94.20; Habacuc 2.6-12). Eso sigue aumentando la brecha entre ricos y pobres.
- Privilegiar el capital por sobre el trabajo. Parte de las ganancias deberían ser distribuidas entre los trabajadores que las producen.

- La explotación laboral, los sueldos indignos, el trabajo informal. La explotación de los inmigrantes indocumentados

La herencia generacional

Es la transmisión de una generación a otra de los hábitos, actitudes y una mentalidad negativa:

- Mentalidad de miseria, de fracaso, de fatalidad
- Sentimiento de ser víctimas y no responsables
- Hábitos de pereza y abandono
- Mentiras diabólicas que anidan en las mentes
- Falta de esperanza, falta de un proyecto de vida

ALTERNATIVAS ENTRE LAS QUE ESCOGER

Pasividad

Con la idea de que nuestra patria está en el cielo y la tierra es del diablo, muchos cristianos han tomado el camino de no inmiscuirse en los asuntos políticos y socio-económicos. Pero es necesario aclarar que mantener una «neutralidad política» podría implicar en sí una postura política: la de mantener el «status quo», es decir, el sistema vigente.

Resignación

Ante el avance de la maldad y la injusticia, otros se sienten impotentes y se resignan. Procuran evangelizar y salvar a algunos de esta perversa generación.

Lucha a través de medios humanos

Algunos, para cambiar las injusticias que hay en la sociedad, optan por involucrarse en movimientos políticos, sociales y, aún, revolucionarios.

Asumir la responsabilidad de ser la sal de la tierra y la luz del mundo

(Mateo 5.12-13). Convertirnos en la levadura del reino de Dios que leudará toda la masa (Mateo 13.33).

Para ello contamos con cinco armas muy poderosas con las que combatir las tinieblas:

- La oración y la guerra espiritual.
- La palabra de Dios acompañada por prodigios, señales y milagros.
- Un discipulado que se refleje en cantidad, calidad y unidad.
- Un servicio a la sociedad con santidad, amor y generosidad.
- Volvernos factores de transformación dentro de la sociedad (sal y luz).

PRINCIPIOS DEL REINO DE DIOS SOBRE LA ECONOMÍA

Señalo algunas verdades fundamentales de la palabra de Dios que se deben tener en cuenta al elaborar cualquier proyecto económico desde una cosmovisión cristiana.

— Dios, en su carácter de creador y sustentador del universo, es el único dueño legítimo de todo lo que existe.

La tierra, el campo, los animales, los granos, el petróleo, los minerales, los metales, los mares, los peces, todo lo que produce la tierra, todo lo que existe en el planeta, absolutamente todo le pertenece a Dios. El salmista declara con total claridad: «De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan» (Salmos 24.1). Dios señaló: «La tierra no se venderá a perpetuidad, porque mía es la tierra» (Levítico 25.23).

Dios, generosamente, les ha dado la tierra a todos los hombres para el bien de toda la humanidad (Salmos 115.16). Los hombres somos simples administradores de los bienes de Dios. El concepto de propiedad privada es un concepto relativo.

— En un sentido absoluto somos administradores y no dueños de los bienes que Dios nos ha confiado. Un día nos presentaremos delante del dueño a rendirle cuentas.

— Muchos de los bienes que Dios creó son riquezas potenciales. Por eso Dios ordenó a los hombres que trabajaran seis días por semana para transformar esos recursos naturales en bienes de uso y de consumo para su propio bienestar y el de la humanidad (Génesis 2.15; Éxodo 20.9-11). Esa es la razón por la que resulta completamente justo que el que no quiere trabajar no tenga el derecho a usar o a consumir (2 Tes.3.10-12).

La humanidad creció y se multiplicó y surgieron las naciones con sus respectivos gobiernos.

- **Es responsabilidad del Estado establecer leyes justas para garantizar una más justa distribución de las riquezas y un acceso equitativo a los recursos naturales que existen en el planeta** (Romanos 13.1-7).

DIOS CREÓ AL HOMBRE A SU IMAGEN Y SEMEJANZA.

- **Cada persona tiene más valor que todo el mundo material.** Cada hombre vale lo mismo que otro hombre. Valorar y amar al prójimo es la base de toda convivencia social. El prójimo es un sujeto, no un objeto. En la explotación laboral el patrón usa al obrero como un objeto, como un instrumento para su propio enriquecimiento; transforma al sujeto en objeto, la persona humana en «cosa».

Toda propuesta socio-económica hecha desde una cosmovisión cristiana debe tener en cuenta el máximo mandamiento de Jesús en lo referente a las relaciones humanas: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Eso, aplicado a la economía, significa igualdad y justicia. Igualdad de derechos y de deberes; igualdad de oportunidades, de privilegios y de responsabilidades, y una justa distribución de las riquezas (2 Corintios 8.13-15; 9.9-10).

PROPUESTAS

- 1. Es necesario remover la primera causa que produce la injusticia social, que es el pecado personal.**

Transcribo el siguiente escrito, de autor desconocido:

La diferencia entre países ricos y pobres no depende de la edad del país. Esto se puede verificar porque países como la India y Egipto, que tienen más de 2000 años, son países pobres. Por otro lado, Canadá y Nueva Zelanda, que hace 150 años tenían poca expresión, hoy son países desarrollados y ricos.


La diferencia entre países pobres y ricos tampoco depende de los recursos naturales que tengan disponibles. Japón posee un territorio pequeño, en un 80% montañoso, inadecuado para la agricultura y la cría de ganado, pero es la segunda economía mundial. Ese país es como una inmensa fábrica flotante que importa materia prima de todo el mundo y exporta productos manufacturados.

Otro ejemplo es Suiza, que no planta cacao, pero tiene el mejor chocolate del mundo. En su pequeño territorio cría animales y cultiva el suelo durante apenas cuatro meses al año. Sin embargo fabrica lácteos de la mejor calidad. Es un pequeño país que da una imagen de seguridad, orden y trabajo, lo que lo convirtió en la caja fuerte del mundo.

Ejecutivos de países ricos que se relacionan con sus pares de países pobres señalan que no hay diferencia intelectual significativa. La raza o el color de la piel tampoco es importante. Inmigrantes rotulados como perezosos en sus países de origen son la fuerza productiva de los países ricos de Europa.


Entonces, ¿cuál es la diferencia?

La diferencia es la actitud de las personas, formada a lo largo de los años por la educación y la cultura.




Al analizar la conducta de las personas en los países ricos y desarrollados, constatamos que la gran mayoría sigue los siguientes principios de vida:

1. La ética, como principio básico
2. La integridad
3. La responsabilidad
4. El respeto a las leyes y reglamentaciones
5. El respeto por el derecho de los demás ciudadanos
6. El amor al trabajo
7. El esfuerzo dirigido al ahorro y la inversión
8. El deseo de superación
9. La puntualidad



En los países pobres apenas una minoría sigue estos principios básicos en su vida diaria. No somos pobres porque nos falten recursos naturales o porque la naturaleza haya sido cruel con nosotros. Somos pobres porque nos falta voluntad para cumplir y enseñar estos principios de funcionamiento de las sociedades ricas y desarrolladas.



Esta descripción es magistral y una guía excelente para trabajar en el carácter, en las actitudes y en las costumbres de las personas. Pero quiero que observemos algo importante. Entre las virtudes mencionadas se omite el mayor de todos los mandamientos de Jesús en lo referente a las relaciones humanas: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Por ejemplo, es verdad, como dice un famoso periodista argentino llamado Mariano Grondona, que los países del norte

de Europa, como resultado de la Reforma, han logrado forjar una sociedad con esos nueve maravillosos principios, que son principios bíblicos. También es verdad que esos valores han sido fundamentales para el crecimiento y el progreso económico de los países europeos, y de otras naciones como los Estados Unidos. Sin embargo resulta importante destacar que la Reforma no enfatizó suficientemente, junto con esos valores, el amor al prójimo, el servicio, la generosidad, el desapego de las riquezas materiales, el amor aún a los enemigos y la ayuda a los pobres, que son los temas centrales y quizás los principales de las enseñanzas de Jesús. Como consecuencia, los nueve valores mencionados, que enfatizó la Reforma protestante, se mezclaron con el egoísmo y la avaricia propios del corazón humano, y produjeron un mix de prosperidad económica e individualismo. Luego, cuando el progreso económico se intensificó con la revolución industrial, las desigualdades sociales se acrecentaron grandemente. Creció también el materialismo, el consumismo, y la concentración de las riquezas en manos de pocos. En la actualidad, las naciones desarrolladas, en su mayoría de raíces cristianas, no sienten que estén en pecado ni en falta ante el hambre, la desnutrición, el armamentismo y «el escándalo de las disparidades hirientes», como dijera recientemente el papa.

Gracias a Dios, hoy la iglesia está comenzando a redescubrir el evangelio del reino, la vigencia del Sermón del Monte, el mandato imperativo del Señor de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos y la responsabilidad de ser factores de transformación en la sociedad. Hoy tenemos una mejor com-

presión de que no se puede ser cristiano y avaro al mismo tiempo, y que un discípulo es aquel que reconoce que solo es un mayordomo y no el dueño de lo que posee. Y que su vida, sus bienes, su tiempo y sus capacidades deben estar al servicio del Señor y de sus semejantes.

Nosotros, los hijos de Dios, somos los que mejores recursos tenemos para remover la primera causa de injusticia social. Pues mediante la predicación del evangelio del reino, la conversión radical, el bautismo del Espíritu Santo, el discipulado, la oración, la palabra de Dios y los dones poderosos que Dios nos ha dado, podemos, en Cristo, lograr la transformación de las personas. Y esa transformación individual es la condición 'sine qua non' para la transformación de la sociedad.

Sin embargo, aunque indispensable, no es suficiente; hay que remover también la segunda causa.

2. Es necesario remover la segunda causa, que es la injusticia estructural y construir un nuevo modelo económico y social más acorde con los principios del reino de Dios

No me toca a mí presentar un proyecto de sociedad; no soy economista. Pero sugiero que los apóstoles y profetas reúnan a economistas, empresarios, políticos y profesionales cristianos totalmente comprometidos con el reino de Dios, y les encarguen la tarea de trabajar en la elaboración de un proyecto socio-económico más acorde con los valores del reino. Es necesario abordar esta tarea con visión, fe, oración, paciencia, perseverancia, estudio y, sobre todo, bajo la inspiración del Espíritu Santo

Ante el vacío que se ha producido, y la crisis actual, y con el fin de lograr una verdadera transformación de la sociedad, se requiere de los gobernantes y funcionarios públicos tres cosas:


- Integridad (lo contrario a corrupción)
- Idoneidad, profesionalidad (lo contrario a ineptitud)
- Una propuesta socio-económico inspirada en los principios del reino

Es responsabilidad de la iglesia proveer a la sociedad hombres y mujeres santos, íntegros, serviciales, humildes, generosos, y a la vez, con una preparación profesional de primer nivel, dispuestos a ocupar cargos en la función pública o privada.

Hablo de empresarios y profesionales creativos y exitosos, comprometidos el 100% con el reino, dispuestos a poner sus capacidades y recursos al servicio de la creación de empresas paralelas, cuyo objetivo primordial no sea el lucro sino la ayuda al prójimo. Empresarios que se consagren a crear fuentes de trabajo con sueldos dignos, distribuyendo, además, parte de las ganancias entre los trabajadores que producen esas riquezas.

3. Es necesario remover la tercera causa, que es la transmisión de una generación a otra de hábitos, actitudes negativas, y una mentalidad de fracaso, y producir una nueva mentalidad de fe, esperanza y victoria.

Para el sector más pobre de la sociedad, el problema no es solo económico-social sino mucho más profundo. Satanás ha logrado construir en sus mentes, sentimientos y actitudes,



una férrea fortaleza. Una mentira estructurada. La palabra de Dios es poderosa para destruir esas fortalezas y a la vez edificar en sus mentes, sentimientos y actitudes según la verdad de Dios. Sería bueno ayudarlos a conseguir un buen trabajo y una vivienda, pero la solución requiere de una acción mucho más profunda:

UN DISCIPULADO RADICAL, QUE PRODUZCA TRES COSAS EN LA VIDA DEL DISCÍPULO:

Una nueva mentalidad

Hemos aprendido que «arrepentimiento» (en el griego metanoia, significa un «cambio de mentalidad»). Esas personas necesitan tener una nueva visión de ellas mismas.

Toda persona necesita saber, creer y poder declarar:

- _ Soy una criatura de Dios, soy único en el universo.
- _ Yo he sido creado por Dios y para Dios.
- _ Soy muy amado por Dios. Dios me conoce personalmente, y me ama desde antes de la fundación del mundo.
- _ Dios tiene un plan maravilloso para mi vida.
- _ Dios me amó tanto que para salvarme envió a su Hijo.
- _ Dios tiene una vida mejor para mí.
- _ Dios me va a hacer un vencedor.

_ Dios es mi Padre, yo soy su hijo. El Dios eterno y todopoderoso, el creador y dueño del universo ¡es mi papá!

Un nueva actitud: asumir responsabilidad

- _ Dios quiere restaurar en mí su imagen y su semejanza.
- _ Yo soy una persona responsable de mis actos, de mis palabras, de mi conducta.
- _ Soy responsable de superarme, de crecer, de progresar.
- _ Mi futuro no depende del azar ni de los demás; depende de mí en el Señor.
- _ Asumo la responsabilidad de construirme un futuro mejor y una mejor calidad de vida, con la ayuda de Dios y de mis hermanos. Pero el principal responsable soy yo.
- _ No soy una víctima de los demás o de las circunstancias, soy responsable de superarme, y de progresar.
- _ Renuncio a la resignación y a sentirme una víctima de la sociedad. Rechazo toda amargura y resentimiento.
- _ Por más que las condiciones externas sean difíciles y desfavorables, yo me esforzaré y lucharé; venceré en el nombre del Señor.
- _ Para ello necesito aprender, necesito que me enseñen, soy un discípulo de Jesucristo y de mis hermanos mayores en el Señor.

– **Nuevos hábitos mediante un discipulado personal y profundo en las siguientes áreas:**

- Higiene, aseo, orden, estética, cosmética, peinados
- Vestimenta, decoro, elegancia, buen gusto
- Orden, limpieza y cuidado de la casa, de los muebles, de la ropa, del calzado, de los utensilios y electrodomésticos
- Tareas y trabajos de la casa
- Las compras: qué comprar, dónde, cómo, cuando; prioridades
- Oficios: aprendizaje de oficios, tanto varones como mujeres.
- Trabajo diligente, responsabilidad, tesón, sacrificio, amor al trabajo, satisfacción, progreso, capacitación
- Administración
- Ahorro (aunque sea algo mínimo)
- Crianza y educación de los hijos
- Estudios, aprendizaje, especialmente con referencia a los hijos
- Construcción del futuro: planes, programas, vivienda.
- Alimentación, nutrición
- Educación sexual
- Orden y armonía familiar

– Tiempo libre, paseos, diversión, entretenimientos

La lista sería muy larga. No todos necesitan aprender las mismas cosas. Pero todos precisan adquirir nuevos hábitos hasta ser perfectos en el Señor.

Estos cambios no se producirán sin la ayuda de la iglesia. La solución profunda y definitiva es discipularlos y enseñarles a creer todas las verdades y a obedecer todos los mandamientos en el extraordinario poder del Espíritu Santo.

Se necesitan obreros con verdadera vocación para trabajar con el tipo de personas que no han recibido formación y tener un amor especial por ellas.

Seguramente la primera etapa sea la más difícil; pero una vez que se logre tener algunos obreros formados de entre aquellos que surgen de este grupo, ellos serán los más calificados para seguir evangelizando y discipulando a esas personas. Los pastores que surjan de entre ellos serán los más eficaces.

Isaías 2.2-4

«Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra».

Isaías 60.1-3

«Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento».

El reino de Dios y la transformación de los sistemas políticos

Pastores Yemi Obanure Y Dele Olowu (Nigeria)

Introducción

Las buenas nuevas del Señor Jesucristo invitan a la gente de todo lugar a entrar al reino de Dios. Este reino constituye el arquetipo de todos los sistemas políticos. Se trata de un reino en el que la justicia, el gozo y la paz reinan supremos (Romanos 14.17). No necesitamos decir que es un reino de tremendo poder para cambiar las cosas de malas a buenas, de mejores a excelentes. No sorprende entonces que el evangelio, al llegar a cualquier nación de la tierra, haya transformado las relaciones entre los gobernantes y los gobernados, así como la calidad de las reglas y normas que median la relaciones entre los dos. A esto se hace referencia hoy en día como buen gobierno. El evangelio también ha transformado muchos reinos despóticos y autocráticos (gobierno de un solo hombre) en democracias (gobierno por el pueblo) en las que se sostienen los derechos humanos, tanto civiles como políticos. Los países del mundo pueden clasificarse en aquellos que han sido impactados por las buenas noticias en sus sistemas políticos y aquellos que no.

Enseñanzas de las Escrituras acerca del reino de Dios y de los sistemas políticos terrenales

La Biblia enseña que Dios fue el que distribuyó los tiempos, las estaciones y la ubicación geográfica de todas las naciones


de la tierra. La razón por la que lo hizo fue para que todas las naciones lo buscaran (Hechos 17.26-27). En Romanos 13.1-7, el apóstol Pablo habla de la responsabilidad de la iglesia en la construcción y sustentación de buenos gobiernos, y es en eso que nos enfocaremos brevemente en esta ponencia.

Los principios clave establecidos en esos versículos son los siguientes:

- A la iglesia y su membresía se le ordena sujetarse a todas las autoridades, tanto eclesiales como seculares. Eso incluye a las autoridades que gobiernan en el hogar, en el lugar de trabajo, en las iglesias y sociedades y en los sistemas políticos, tanto en el nivel nacional como subnacional.
- Se nos dan tres razones por las que la iglesia de Dios y sus miembros deben estar sujetos:
- Todo poder y autoridad procede de Dios (v.1, Salmo 62.11, Mateo 28.18).
- Los gobernantes son ministros de Dios para promover el buen gobierno (v.3, 2Samuel 23.3-4).
- Todo el que resiste a los gobernantes está resistiendo a Dios, que es el que coloca a los líderes en sus funciones (v.2).

El rol de la iglesia en la construcción y sustentación de un buen gobierno

Algunos han argumentado que el apóstol Pablo daba por supuesto que todos los gobernantes cumplirían con la función asignada por Dios de promover la justicia, la equidad y el



bienestar de todo el pueblo, que son los elementos clave de un buen gobierno (2 Samuel 23.3).

Se plantea entonces el interrogante sobre qué sucede cuando algunos líderes (políticos) rehúsan verse como siervos de Dios, y persiguen el objetivo de lograr el avance de sus propios intereses, haciendo exclusión de la sociedad, y no llevando a cabo un buen gobierno para su pueblo. ¿Qué deben hacer la iglesia de Dios y sus miembros en esas circunstancias?

Las Escrituras nos proveen una respuesta. La iglesia debe hacer cinco cosas, independientemente de la naturaleza de los gobernantes, de los regímenes y de los sistemas políticos. Al fin y al cabo, todos los líderes políticos están sujetos a la autoridad de Dios. Él tiene ciertas expectativas con respecto a ellos y sabe exactamente qué hacer cuando un líder político obra contrariamente a esas expectativas. Existe una gran cantidad de ejemplos en la Biblia, como los que se aprecian en Daniel 4.30-37 y Hechos 12.1-4, 23.

COSAS QUE LA IGLESIA DEBE HACER

1. Orar: Dios nos insta a considerar la oración por los líderes políticos como una de nuestras más altas prioridades por tres razones principales.

La primera, para asegurarnos de que gobiernen con sabiduría y no locamente. Todos sabemos lo que ocurrió con Roboam, que heredó un reino unido y poderoso de su

padre pero lo perdió a causa de ciertas demandas basadas en un mal consejo (1 Reyes 12.1-17). Un líder es responsable de los consejos que recibe por dos razones: él es quien nombra a sus consejeros, y solo él puede determinar qué hacer con el consejo que recibe.

La segunda razón por la que debemos orar por los líderes es que aún cuando tengan sabiduría eso no resulta suficiente, porque las fuerzas satánicas pueden destruir a los reyes sabios (incluyendo al más sabio de ellos) cuando se vuelven descuidados (por ejemplo, David y Salomón -2 Samuel 11.1-5, 24; 1 Reyes 11.1-10). La razón por la que eso sucede es que el diablo obra para posesionarse de los sistemas políticos y asegurarse de que sus líderes actúen contrariamente a lo que quiere el Señor. Es en ese sentido en el que hablamos de principados territoriales, tales como el príncipe de Persia (ver Daniel 10.12-13).

Finalmente, la iglesia debe estar lista a combatir las acciones injustas de los gobiernos de su día, haciéndolo sobre sus rodillas. Y ayuda aún más cuando la iglesia puede orar a una voz y continuamente, porque el Señor ha prometido escuchar cuando nosotros oramos. (Contrastar la respuesta de la iglesia al arresto de Jacobo y al de Pedro, en Hechos 12.1-5, y la diferencia en los resultados).

2. Participar de actividades políticas apropiadas: Dentro de cualquier sistema político, los ciudadanos resultan cru-

ciales en cuanto al éxito o fracaso de ese sistema. Este es precisamente el caso de las democracias jóvenes. Se espera que los ciudadanos voten en las elecciones, y se espera que les presenten sugerencias a sus líderes políticos en un nivel local, provincial y nacional acerca de cómo llevar a cabo un buen gobierno. En las democracias, ellos también pueden presentarse como candidatos en las elecciones, tanto en el nivel nacional como en el subnacional.

Desgraciadamente, a muchos cristianos no les gusta participar para nada en la política, porque creen que la política es sucia y destinada a los sinvergüenzas que tienen mucho dinero y la capacidad de alquilar matones que luchan por ellos para asegurarles la victoria. En algunos casos la gente aun teme por su vida; piensa que sus oponentes podrían matarlos. En muchas de las democracias jóvenes no existe una buena comprensión de la idea de oposición, sino que se concibe en términos de amigos y enemigos. Los enemigos están para ser eliminados en tanto que la oposición es deseable porque provee políticas y enfoques alternativos para asegurar el buen ejercicio del gobierno.

El problema cuando los cristianos no se presentan para participar de la política de su nación, estado o comunidad local es que los malos gobiernos reinan como supremos, y los sinvergüenzas ocupan las posiciones de gobierno. Todos hemos visto los cambios que algunos gobernantes tradicionales han producido en sus comunidades por ser cristianos: han logrado acabar con el fetichismo y la adora-

ción a los ídolos de una manera exitosa y han llevado gran prosperidad a sus reinos.

- 3. Pagar los impuestos y cuotas:** Todos los reinados políticos tienen que estar bien financiados. Los impuestos proveen los medios para su financiación. Desafortunadamente, mucha gente nunca paga sus impuestos, pero desea que el gobierno mantenga buenos servicios en cuanto a caminos, electricidad, escuelas, hospitales y un medio ambiente limpio. Eso solo puede suceder cuando los gobiernos tienen acceso a buenos recursos financieros para prestar esos servicios de infraestructura. Son esas infraestructuras (servicios no provistos por empresarios privados porque el beneficio es mayor para la sociedad que para ellos mismos) las que constituyen una condición previa para el desarrollo

Sin embargo, esos fondos públicos fácilmente pueden ser mal administrados o malversados. Por esa razón, la iglesia debe levantar su voz y proporcionar liderazgo en cuanto a la administración de los recursos dados por Dios. Existen principios normativos para asegurar que los recursos públicos y de la sociedad se manejen bien. Esos principios también aparecen en las Escrituras (por ejemplo, 2 Corintios 8.19-22).

- 4. Proporcionar educación cívica:** La iglesia debe proveer educación cívica tanto a sus miembros como a los gobernantes y a sus gobernados con respecto a los principios clave del buen gobierno, según lo enseñan las Escrituras.

5. Acompañar a los gobiernos para asegurarnos de que gobiernen bien:

Existen varias áreas en las que la iglesia puede acompañar al gobierno para que ofrezca servicios de calidad al público: buenos caminos, provisión de agua y electricidad a las aldeas, escuelas, clínicas, desarrollo de la agricultura, bancos rurales y cosas semejantes. Esas son áreas con las que RCCG, en especial su rama de misiones en África, está comprometida y en las que ha realizado una importante inversión.

La iglesia también puede presentar buenas ideas en la esfera de las políticas públicas, las que serían provistas sobre una base no partidaria. Muchos países desarrollados buscan el consejo y la sabiduría de las iglesias y de otras organizaciones no gubernamentales en diferentes áreas de la política social y económica, que deberían ser recomendadas y elogiadas por todos los sectores. Aquí resulta esencial la confidencialidad, la franqueza, el conocimiento y la experiencia. Por esa razón, las iglesias deberían intervenir, y adquirir experiencia en varias de las áreas cruciales para el bienestar de sus comunidades y naciones.

6. Movilizar a los profesionales: Si vamos a consolidar lo que hemos obtenido en el pasado y aprovechar las ventajas que el presente y el futuro tienen para nosotros, entonces resulta imperativo que aprovechemos al máximo a los profesionales que tenemos en la iglesia. Todo profesional, y aún más, todo creyente de la iglesia local debe ser capacitado para que sepa aplicar su fe y la palabra de Dios a

su vida laboral y con sus relaciones, especialmente porque pasa entre el sesenta y el setenta por ciento de su tiempo en su lugar de trabajo. Nuestro llamado y nuestra vocación van juntos. Ejercer o vivir nuestra fe en Cristo no debería limitarse a los confines de la iglesia, sino manifestarse en cada faceta de nuestra existencia. Hemos sido llamados a ser «testigos vivientes», que den expresión a la alabanza dondequiera que vayan. Un periodista cristiano, por ejemplo, debe esforzarse por ser un heraldo de buenas noticias siempre que pueda, porque las malas noticias, aunque les resulten «buenas» a algunos, pueden paralizar a toda una nación y causar temor en los corazones de las personas, como lo hizo Goliat con todo Israel durante cuarenta días. Si esperamos impactar a nuestra sociedad y a la cultura en representación del Señor Jesucristo, debemos continuar dirigiendo nuestros esfuerzos a alcanzar a los profesionales en el comercio y la industria, en la política y el gobierno, en las artes, en la industria del entretenimiento y en los medios, para movilizarlos a fin de mejorar la política y la sociedad. A medida que los profesionales cristianos comiencen a alcanzar a sus colegas en distintos campos, buscando llevar el reino de Dios dentro de sus propias esferas de influencia, experimentaremos un nuevo tipo de avivamiento que se extenderá a través de la tierra y producirá transformación en el mismo tejido social.

Recientemente, la RCCG organizó algunos servicios especiales de acción de gracias en la sede central de la Redeemed Christian Church of God para distintos grupos de profesionales. El primer servicio estaba dirigido a miembros de

las Fuerzas Armadas y a la Policía, seguido por otro enfocado hacia los profesionales de la salud y aun otro para abogados y jueces. Programas semejantes se están planeando para banqueros, ingenieros, maestros, periodistas y otros grupos de profesionales, debido al potencial que ellos tienen para causar impacto en la vida de los demás, e influir sobre ellos positivamente con el mensaje de Jesucristo. Por ejemplo, un paciente moribundo tendría disposición a escuchar a un médico cristiano que le hablara de la salvación a través de la fe en Cristo. Cada día el profesional cristiano tiene la oportunidad de transmitir su fe en su lugar de trabajo a sus colegas y a la gente con la que se encuentra. Ese ha demostrado ser un auténtico medio de evangelización y de crecimiento de la iglesia. Hay muchos creyentes hoy en día que fueron llevados al Señor por medio de profesionales colegas y de contactos en el ámbito de sus trabajos y no por asistir a la iglesia. Diversas organizaciones como los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, o Cristo, el Amigo Universal de los Redimidos, y otras semejantes, ayudan a crear ciertas plataformas para que los profesionales cristianos puedan comunicar su fe. Como resultado, ahora es frecuente encontrar profesionales de diversas disciplinas (banqueros, abogados, jueces, médicos, arquitectos, ingenieros, pilotos, periodistas) que son cristianos comprometidos, y participan activamente en el servicio del Señor. A la iglesia ya no se la ve como un lugar para marginales, para los que «nunca han hecho bien las cosas», o para los pobres y los desdichados, como se la consideraba a principios de los setenta en nuestro país.

7. Preparar al pueblo para el reino más excelso: Finalmente, la iglesia de Dios debe preparar al pueblo para el reino máximo y final, el mejor de todos los reinos, que es el reino de Dios. Esa es la razón por la que cada iglesia debe invertir sus esfuerzos en la evangelización, en la extensión de las misiones y en el establecimiento de iglesias. Al fin y al cabo, el reino de este mundo tendrá que dar lugar al reino de nuestro amado Señor, cuando él regrese para recibir de nuevo su mundo, quitándolo de las manos de los principados y poderes que actualmente dominan las actividades de la mayoría de las naciones del globo.

Conclusión

La iglesia tiene la responsabilidad de influir sobre el público y de preparar a sus miembros para un buen gobierno aquí sobre la tierra. Sin embargo, resulta aún más importante prepararlos para el mejor de los reinos, el reino de Dios, que se empieza a experimentar aquí y se extiende por toda la eternidad.

DECLARACIÓN DE MISIÓN DE AFI

Somos un grupo de apóstoles que estamos relacionados y sustentamos valores comunes y una visión en cuanto a la reconciliación y edificación del cuerpo de Cristo. El propósito de nuestra comunión es:

- _ Desarrollar el compañerismo entre pares
- _ Enriquecernos e inspirarnos unos a otros
- _ Sostenernos y protegernos unos a otros
- _ Oír a Dios juntos y escucharnos unos a otros
- _ Alentar la cooperación para acelerar la unidad del Cuerpo de Cristo
- _ Estimular a la iglesia a que cumpla su misión integral en el mundo



PROGRAMA DEL CONGRESO DEL ESPÍRITU SANTO

15 al 20 de diciembre de 2008

DÍA 1 LUNES 15.

SESIÓN INAUGURAL

- 6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión
7.00 - 8.00 p.m. Alabanza y adoración
8.00 - 8.10 p.m. Oración de apertura
8.10 - 8.30 p.m. Ministración por el coro
8.30 - 9.00 p.m. 1er. mensaje:
EL GOZO DEL SEÑOR
9.00 - 9.20 p.m. Saludos y anuncios
9.20 - 10.00 p.m. Acción de gracias por
los congresos pasados
10.00 - 10.30 p.m. Ofrenda
10.30 - 10.45 p.m. Coro
10.45 - 12.00 p.m. 2do. mensaje:
EL GOZO DE LOS REDIMIDOS

DÍA 2 MARTES 16.

SESIÓN DE LA MAÑANA

- 9.00 - 10.00 a.m. Oración e intercesión
10.00 - 11.00 a.m. Alabanza y adoración
11.00 - 11.30 a.m. Mensaje y oración: CAMINAR,
SALTAR Y ALABAR A DIOS

SESIÓN DE LA TARDE

- 4.00 - 4.15 p.m. Alabanza, adoración y oraciones

- 4.15 - 4.30 p.m. Ofrenda
4.30 - 5.00 p.m. Mensajes y debate
(a) Principios de una actividad
comercial exitosa
(b) Principios de la pequeña y
mediana empresa
(c) Principios de la granja en
pequeña escala
(d) Principios para la
administración del hogar

SESIÓN DE LA NOCHE

- 6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión
7.00 - 8.00 p.m. Alabanza, adoración y coro
8.00 - 8.30 p.m. 1er. mensaje: EN SU PRESENCIA
8.30 - 8.45 p.m. Saludos y anuncios
8.45 - 9.10 p.m. Primer momento de
oraciones especiales
9.19 - 9.30 p.m. Segundo momento de
oraciones especiales
9.30 - 10.00 p.m. Ofrenda
10.00 - 10.15 p.m. Ministración por el coro
10.15 - 12.00 p.m. Segundo mensaje y oraciones

DÍA 3 MIÉRCOLES 17.

SESIÓN DE LA MAÑANA

- 9.00 - 10.00 a.m. Oración e intercesión
10.00 - 11.00 a.m. Alabanza y adoración



11.00 - 11.30 a.m. Mensaje y oraciones: CIERTAMENTE
EL BIEN Y LA MISERICORDIA

11.30 - 12.00 a.m. Ofrenda

12.00 - 1.00 p.m. Ministración

SESIÓN DE LA TARDE

4.00 - 4.15 p.m. Alabanza, adoración y oraciones

4.15 - 4.30 p.m. Ofrenda

4.30 - 5.30 p.m. Mensajes y debate

(a) Noviazgo y matrimonio

(b) Empleador en vez de empleado

(c) Principios de administración
de negocios

(d) Principios de administración
del hogar (2)

(e) El abogado cristiano

SESIÓN DE LA NOCHE

6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión

7.00 - 8.00 p.m. Alabanza, adoración y coro

8.00 - 8.15 p.m. Saludos y anuncios

8.15 - 8.35 p.m. Primer momento de oraciones
especiales:

Oración por el sector de la educación

8.35 - 9.10 p.m. 1er mensaje: UNA NUEVA CANCIÓN

9.10 - 9.30 p.m. Segundo momento de oraciones
especiales:

Los solteros, las viudas, las
aparentemente estériles

9.30 - 10.00 p.m. Ofrenda

10.00 - 10.20 p.m. Ministración del coro

10.20 - 12.00 a.m. Segundo mensaje: EL GOZO DE LOS
QUE SON LIBRES

DÍA 4 JUEVES 18.

SESIÓN DE LA MAÑANA

9.00 - 10.00 a.m. Oración e intercesión

10.00 - 11.00 a.m. Alabanza y adoración

11.00 - 11.30 a.m. Mensaje y oraciones: EL GOZO DE LAS
ORACIONES RESPONDIDAS

11.30 - 12.00 a.m. Ofrenda

12.00 - 1.00 p.m. Ministración

SESIÓN DE LA TARDE

4.00 - 4.15 p.m. Alabanza, adoración y oraciones

4.15 - 5.15 p.m. Mensajes y debate

Como ser empleables

(a) Técnicas de comercio exitosas

(b) Economía básica del hogar,
tercera parte

5.15 - 5.30 p.m. Ofrenda

SESIÓN DE LA NOCHE

6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión

7.00 - 8.00 p.m. Alabanza, adoración y coro

8.00 - 8.20 p.m. Primer momento de oración
especial: la familia

8.20 - 8.40 p.m. Segundo momento de oración
especial: la iglesia

8.40 - 9.00 p.m. Coro
9.30 - 10.00 p.m. 1er. mensaje: PIDE HASTA QUE TU
GOZO SEA PLENO
10.00 - 10.20 p.m. Tercer momento de oración
especial: los jóvenes
10.20 - 10.40 p.m. Cuarto momento de oración especial:
el ejército, la policía y la justicia
10.40 - 11.30 p.m. Ofrenda
11.30 - 11.50 p.m. Segundo mensaje:
MUÉVETE, MONTAÑA, MUÉVETE
11.50 - 12.30 a.m. Coro
12.30 - 2.00 a.m. 3er. mensaje:
EN EL APOSENTO ALTO

DÍA 5 VIERNES 19.

SESIÓN DE LA MAÑANA

9.00 - 10.00 a.m. Oración e intercesión
10.00 - 11.00 a.m. Alabanza y adoración
11.00 - 11.30 a.m. Mensaje y oraciones: HABRÁ
LLUVIAS DE BENDICIÓN
11.30 - 12.00 a.m. Ofrenda
12.00 - 1.00 p.m. Ministración

SESIÓN DE LA NOCHE

6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión
7.00 - 8.00 p.m. Alabanza, adoración y coro

8.00 - 8.10 p.m. Oración inicial
8.10 - 8.30 p.m. 1er. mensaje y oraciones:
TENGAN FE EN DIOS
8.30 - 8.50 p.m. Primer momento de oración especial:
Señor, enjuga nuestras lágrimas
8.50 - 9.20 p.m. 2do. mensaje y oraciones:
CIELOS ABIERTOS
9.20 - 10.00 p.m. Primer período de saludos
10.00 - 10.30 p.m. Segundo momento de oración
especial: la nación
10.30 - 11.00 p.m. Segundo período de saludos
11.00 - 11.20 p.m. 3er. mensaje y oraciones: QUÉ
GRANDE ES NUESTRO DIOS
11.20 - 12.00 a.m. Ofrenda
12.00 - 12.30 a.m. Coro
12.30 - 2.30 a.m. Mensaje y ministración:
GOZO INEFABLE
2.30 - 3.00 a.m. Acción de gracias y testimonios

DÍA 6 SÁBADO 20

SESIÓN DE LA MAÑANA

10.00 - 11.00 a.m. Alabanza, adoración y coro
11.00 - 11.30 a.m. Mensaje y oraciones: EL GOZO DE
LOS QUE ESTÁN AGRADECIDOS
11.30 - 12.00 p.m. Ofrenda
12.00 - 1.30 p.m. Ministración



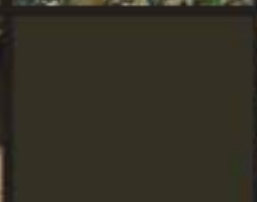
SESIÓN DE LA TARDE

- 4.00 - 4.15 p.m. Alabanza, adoración y oraciones
4.15 - 4.30 p.m. Ofrenda
4.30 - 5.15 p.m. Mensajes y debate
- (a) La bendición del Señor
 - (b) Un hogar lleno de risas
 - (c) El gozo de un ministerio exitoso
 - (d) Adorar en Espíritu y en verdad
 - (e) Aquellos que conocen a su Dios

SESIÓN DE LA NOCHE

- 6.00 - 7.00 p.m. Oración e intercesión
7.00 - 8.00 p.m. Alabanza, adoración y coro
8.00 - 8.30 p.m. 1er. mensaje:
HAZ QUE MI COPA DESBORDE
8.30 - 9.00 p.m. Saludos y anuncios
9.00 - 9.20 p.m. Coro
9.20 - 10.00 p.m. 2do. mensaje y oraciones:
EL GOZO DEL UNGIDO
10.00 - 10.30 p.m. Ofrenda
10.30 - 11.40 p.m. Acción de gracias y testimonios
11.50 - 12.00 a.m. Oraciones de clausura y ERS





Este libro se terminó de imprimir en mayo de 2014
en Grancharoff Impresores





¿POR QUÉ ESCRIBIR UN LIBRO SOBRE NIGERIA?

Porque las dos realidades que tuve la oportunidad de presenciar allí me llevaron a descubrir que el reino de Dios es posible aquí en nuestro mundo. Y está transformando la vida de la gente en un país con el más bajo nivel de desarrollo humano sobre la tierra (según el Informe sobre Desarrollo Humano del año 2009 de las Naciones Unidas).

¿Sería posible que el reino de Dios llegara a nuestros países en nuestra generación? No encuentro mejor tiempo que este, cuando todas las ideologías están muriendo o han fracasado. Parecería que no quedan nuevos caminos por intentar... ¡verdaderamente ningún camino! ¡Nada que no sea el reino de Dios!

Silvia Palacio de Himítian

NIGERIA DOS MUNDOS, DOS REINOS

anatolé
editora

